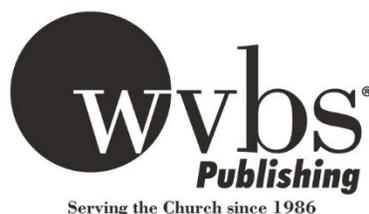




GÁLATAS

Reconociendo el Valor del Evangelio

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2023 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

escuelabiblicaenlinea.org | wvbs.org

GÁLATAS

RECONOCIENDO EL VALOR DEL EVANGELIO

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2023 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org | spanishbibleschool@gmail.com

Teléfono: (512) 398-5211

Tienda: <https://store.wvbs.org/>

Escuela: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

GUÍAS DE DERECHO DE AUTOR

Derechos de autor © WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

ADVERTENCIA: Producto DE UN SOLO USUARIO

El uso de este material se limita al usuario registrado,
de acuerdo con las siguientes condiciones.

Distribución impresa: Se puede imprimir o fotocopiar cualquier cantidad de copias impresas, y se pueden usar para clases bíblicas, seminarios, o entornos de enseñanza. Se pueden imprimir copias de uno o varios cursos. Las copias impresas no se pueden utilizar con fines de reventa o distribución masiva.

Distribución electrónica: No se permite la distribución electrónica, ya sea transmitida o enlazada digitalmente (“*hyperlinked*”), en parte o en su totalidad. La versión electrónica de las anotaciones de curso se limita al usuario registrado.

Anotaciones de Curso en USB: La versión USB de las Anotaciones de Curso está limitada al usuario registrado y puede copiarse en cualquier dispositivo que sea propiedad del usuario registrado. Si las Anotaciones de Curso están registradas bajo una congregación, los archivos electrónicos pueden ser instalados en cualquier computadora ubicada en la propiedad de la congregación, y ser utilizados por cualquiera de sus miembros como un recurso para estudiar (ya sea en forma electrónica o impresa) mientras estén en sus instalaciones. Sin embargo, los derechos de autor no incluyen poner los archivos a disposición de otros a través de Internet u otros servicios web.

Para cualquier pregunta sobre derechos de autor, no dude en ponerse en contacto con nosotros para que podamos ayudarle.

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org

Teléfono: (512) 398-5211

Sitio Web: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

TABLA DE CONTENIDO

Biografía Del Instructor.....	8
Introducción	9
Información General.....	10
Esquema Básico de la Epístola	12
Esquema Ampliado de la Epístola.....	12
Capítulo 1	14
Capítulo 2	23
Capítulo 3	28
Capítulo 4	37
Capítulo 5	44
Capítulo 6	61
APÉNDICES	69
¿Existen Apóstoles Hoy?.....	71
El Testimonio del Hombre de Tarso.....	77
¿Cuándo Fue Pablo a Jerusalén?	79
¿Qué Clase de Vino Hizo Jesús?	81
El Escéptico y el Antiguo Testamento	83
El Nuevo Testamento: ¿Un Producto Humano o Divino?.....	85
¿Tienta Dios a la Gente?	87
La Paciencia de Dios.....	89
Bibliografía.....	91

BIOGRAFÍA DEL INSTRUCTOR

Instructor: Marlon Retana.

Biografía:

Marlon nació en San José, Costa Rica en 1980. Tras mudarse a Ciudad de Panamá, Panamá, se casó con su amada Jackeline (Jacky) en 2000. Padres de un solo hijo, Jonathan. Graduado de **Memphis School of Preaching** en Estudios Bíblicos (2016), y Misiones Mundiales (2017). Anterior a esto se dedicaba a la estadística, programación, y análisis de negocios. Tras finalizar sus estudios en Memphis, Tennessee, EE. UU., de regreso en Panamá colaboró con dos congregaciones existentes, para luego plantar la obra en Las Villas de Arraiján en enero de 2019. Actualmente sirve como Director e Instructor de la Escuela Bíblica en Línea.

Estas Anotaciones de Curso fueron desarrolladas por Marlon Retana en base a sus notas de estudio personales, y a la traducción y adaptación al Español de las Anotaciones de Curso de World Video Bible School compiladas y enseñadas por Russell Haffner.

INTRODUCCIÓN

Esta es una epístola (carta) única porque no fue escrita a una sola congregación, sino a un grupo de congregaciones en el distrito de Galacia.

Galacia estaba ubicada en la región de Asia Menor central (actual Turquía). Hubo ciertas tribus celtas de la Galia que intentaron invadir Grecia, pero fueron rechazadas, por lo que se establecieron en el área de Galacia alrededor del 279 a. C. Fueron conquistados por los romanos en 189 a. C. y en el 25 a. C. les quitaron su gobierno propio.

Racialmente, los gálatas (que significa “nobles”) eran galos (o celtas), que habían emigrado desde el norte del Mar Negro a Europa. La palabra “Galos” o “Galli” significa guerreros. El cuerpo principal de estos galos finalmente se estableció en el norte de España, Francia y las Islas Británicas. Una rama de ellos cruzó los Dardanelos y se asentó, durante el siglo III a. C. en Asia Menor central. También hubo otros que se asentaron en esta región, incluidos frigios, griegos, judíos y romanos.

Julio César dijo una vez: “La debilidad de los galos es que son volubles en sus resoluciones y les gusta el cambio, y no se puede confiar en ellos”. También se ha informado que los galos eran “susceptibles de impresiones rápidas y cambios repentinos, con una volubilidad igual a su coraje y entusiasmo, y una constante propensión a esa desunión que es fruto de una vanidad excesiva”. La carta de Pablo a los gálatas muestra de hecho que, eran fácilmente influenciados por los demás, inconsistentes, aficionados al espectáculo y siempre peleadores. Las características de inconstancia y gusto por el cambio se notan en la carta de Pablo (Gálatas 1:6; 3:1).

Fue el apóstol Pablo quien estableció las congregaciones en el distrito de Galacia en su Primer Viaje Misionero (Hechos 13:13; Hechos 14). Los volvió a visitar más tarde durante su Segundo Viaje Misionero (Hechos 16:6; 18:23). Las ciudades mencionadas en el Nuevo Testamento en la provincia romana de Galacia incluían Antioquía (Hechos 13:14, 21; 16:6, 18:23; 2 Timoteo 3:11), Iconio (Hechos 13:51, 14:1, 21, 2 Timoteo 3:11), Listra (Hechos 14:6, 21, 16:1, 2 Timoteo 3:11) y Derbe (Hechos 14:6, 20-21, 16:1). La ciudad de Antioquía, en Pisidia, era el centro gubernamental y militar del sur de Galacia.

Uno de los argumentos religiosos más persistentes es el que existe entre el legalismo y la licencia.

- El **legalismo** enseña que el bien del hombre y la gloria de Dios requiere una autodisciplina severa, la aflicción del cuerpo y la realización servil de ceremonias rituales.
- La **licencia** (Antinomianismo – del griego anti, “en contra de”, nomos, “ley”) sostiene que el hombre debe ser totalmente libre para hacer lo que le plazca y que cualquier restricción sobre él es degradante.

La respuesta de Pablo es decir que la libertad y el gozo no se encuentran ni en el legalismo ni en la licencia. Enseñó que las restricciones, rituales y ceremonias de la ley de Moisés lo atan a uno en un

yugo de esclavitud (Gálatas 3:10; 5:1-10). También explicó que el libertinaje desenfrenado destruye moralmente y niega el acceso al reino de Dios (Gálatas 5:19-21). La verdadera libertad y el gozo se encuentran en la obediencia voluntaria y la sumisión a la ley de Cristo. Jesús nos libera del pecado y de su esclavitud mortal. Cuando llevamos el fruto del Espíritu en nuestras vidas, experimentamos la paz de la justificación (justicia), que nunca se puede encontrar en los caminos del mundo. La carta a los Gálatas presenta la alternativa cristiana a las falsas doctrinas del legalismo y la licencia.

INFORMACIÓN GENERAL

AUTOR

Debemos aclarar que Dios es el autor de este libro, por medio de la inspiración del Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). El escritor que Dios usó para revelar esta epístola fue el apóstol Pablo (Gálatas 1:1, 6:11).

IDIOMA

Esta epístola fue originalmente escrita en griego koiné, también conocido como griego helenístico. La palabra “koiné” significa “común”. Es una descripción adecuada porque era el idioma común de la gente en esos días.

FECHA

No hay una forma segura de saber cuándo esta epístola fue escrita. Si fue escrita después de su visita según Hechos 18:23, la fecha sería cercana a 57-59 d. C. Esta epístola podría ser la primera escrita por Pablo que fue preservada para nosotros. Algunos eruditos han considerado que la fecha pudo haber sido, a lo más temprano, 48 d. C. Sin embargo, nuestra comprensión del mensaje de Gálatas no depende de la fecha en que fue escrita.

LUGAR

Tampoco hay forma segura de saber desde donde se escribió. Algunas posibilidades incluyen Macedonia y Corinto.

PASAJES CLAVE

Gálatas 1:6-9.

Gálatas 2:20.

Gálatas 3:27.

Gálatas 5:19-21.

Gálatas 5:22-23.

Gálatas 6:10.

PALABRA CLAVE

“evangelio” (usada 10 veces en RVR1960): Gálatas 1:6, 7 (2 veces en LBLA), 8, 9, 11, 2:2, 5, 7, 14, 4:13. La palabra griega *euanguélion* que da origen a nuestra palabra española, aparece 7 veces en esta epístola.

FRASE CLAVE

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente” (Gálatas 1:6).

PROPÓSITOS DE LA EPÍSTOLA

1. La carta fue escrita para vencer la influencia de los maestros judaizantes. Estos no repudiaban completamente al cristianismo, pero decían a los cristianos de Galacia: “Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos” (Hechos 15:1). Estos fanáticos enseñaban que lo que Pablo enseñaba solo era una parte del evangelio y por lo tanto era inadecuada. Decían que su mensaje no salvaría a menos que fuera perfeccionado por las ordenanzas y los ritos de la ley antigua (ley de Moisés).
2. La carta fue escrita para restablecer el apostolado de Pablo. Los maestros judaizantes querían destruir la influencia de Pablo. Intentaron hacer esto negando su apostolado. Como todos sabían, Pablo llegó tarde a la fe cristiana. No había sido un compañero de Jesús en la tierra como lo habían sido los apóstoles originales. Cuando contactó por primera vez a los seguidores de Jesús, fue como un perseguidor, no como un proclamador de las buenas nuevas.
3. La carta no fue escrita como un ensayo de historia contemporánea. Era una protesta contra la corrupción del evangelio de Cristo. Algunos describen el tono del libro como “bélico” porque muestra el disgusto de Pablo por su vergonzoso tratamiento que daban estos al único evangelio verdadero.

Adicional a todo esto, podemos ver la relación que esta epístola tiene con la escrita a los cristianos en Roma:

La relación de la ley de Moisés con la ley de Cristo se discute tanto en Gálatas como en Romanos. Ambas cartas aclaran que la justificación es por la obediencia a Dios a través de la fe en Cristo y no por las obras de la ley de Moisés. Encontramos las limitaciones de la ley antigua discutidas en ambas cartas (Romanos 3:20; Gálatas 3:19).

ESQUEMA BÁSICO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación.....	1:1-5
II.	Pablo defiende el único Evangelio y su apostolado	1:6-2:21
III.	Justificación	3:1-4:31
IV.	Constancia, fidelidad, y deber	5:1-6:18

ESQUEMA AMPLIADO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación.....	1:1-5
	A. El Apostolado de Pablo	1:1-2
	B. Su Salutación	1:3-5

II.	Pablo defiende el único Evangelio y su apostolado.....	1:6-2:21
A.	El Único Evangelio Verdadero	1:6-10
B.	Pablo llamado a ser un Apóstol.....	1:11-17
C.	Sus primeros días como un Apóstol	1:18-24
D.	Su Defensa del Evangelio.....	2:1-10
E.	Sin retorno a la Ley Antigua	2:11-21
III.	Justificación.....	3:1-4:31
A.	Justificación por una Fe Obediente.....	3:1-9
B.	La Ley Antigua conlleva una maldición	3:10-14
C.	El Pacto confirmado en Cristo.....	3:15-18
D.	El Propósito de la Ley Antigua	3:19-25
E.	Unidad en Jesucristo	3:26-29
F.	Hijos y Herederos por medio de Cristo.....	4:1-7
G.	Caída hacia prácticas falsas	4:8-20
H.	Dos Pactos.....	4:21-31
IV.	Constancia, fidelidad, y deber.....	5:1-6:18
A.	La Libertad Cristiana	5:1-6
B.	El Amor culmina la Ley.....	5:7-15
C.	Andando en el Espíritu.....	5:16-26
D.	Sobrellevando y compartiendo cargas	6:1-5
E.	Siendo generosos y hacedores de bien.....	6:6-10
F.	La Gloria solamente en la Cruz	6:11-15
G.	Bendiciones y una súplica	6:16-18

CAPÍTULO 1

EL APOSTOLADO DE PABLO1:1-2

1:1 **“Pablo”** – Tanto en el griego original como en nuestras versiones en español, Pablo es la primera palabra escrita en esta carta. No lleva un título por delante como muchas de las supuestas autoridades religiosas de nuestros días (ver Mateo 23:8-11).

“apóstol” – Esta palabra lleva mucho peso durante toda esta carta, después de todo, hemos tratado anteriormente cómo uno de los propósitos de esta es defender su apostolado. Pablo no es un apóstol por que algún hombre le dijo que lo fuera, o porque él mismo lo hubiese decidido así (ver 1 Corintios 9:1-2, Gálatas 1:11-12). La palabra griega traducida como “apóstol” conlleva la idea de un “delegado, comisionado” (Strong), “un mensajero, uno enviado con órdenes” (Thayer). La autoridad del comisionado proviene de quien lo comisionó, y quien comisionó a Pablo fue Jesucristo. Lo que Pablo decía, escribía, o llevaba a cabo como apóstol de Cristo lo hacía bajo la autoridad de Cristo (2 Corintios 10:8). Al haber sido comisionado por Cristo, Pablo era responsable ante Él por el cumplimiento de su comisión (1 Corintios 4:1-4).

1. Uno de los requisitos de los apóstoles de Cristo era haber sido escogido por Cristo (Hechos 9:15; 26:16).
2. Otro de los requisitos de los apóstoles de Cristo era haber visto a Jesús resucitado y así poder servir como testigo de Su resurrección.

¡No hay ser humano que camine entre nosotros que cumpla tales requisitos en la actualidad! [Para más detalles sobre este tema, ver el artículo [“¿Existen Apóstoles Hoy?”](#) en la sección Apéndices]. Muchos en la actualidad somos enviados como parte de la gran comisión, pero no fuimos ni escogidos directamente por nuestro Señor, ni testigos de Su resurrección. No hay tal cosa como apóstoles caminando entre nosotros, en el sentido en que Pablo, Matías, y los once hicieron.

Adicional a esto debemos hacer la anotación de que, sin resurrección, el evangelio no tendría sentido alguno (ver 1 Corintios 15:12-34).

1:2 **“todos los hermanos que están conmigo”** – No solamente es Pablo el que envía saludos a los cristianos en Galacia, sino que también sus colaboradores. No les menciona por nombre, pero un posible listado de estos se encuentra en Hechos 20:4 y 21:16. Estos hermanos no tenían autoridad alguna sobre esta epístola, ni parte en su escritura (2 Timoteo 6:11). Esta frase simplemente muestra como estos se unen al apóstol en su saludo a las congregaciones.

“a las iglesias de Galacia” – Es de importancia notar que esta carta no fue escrita a una sola iglesia (congregación) o persona, sino a las congregaciones que se reunían en el distrito de Galacia. Un mensajero viajaría con esta carta y la entregaría a una congregación. Esa congregación haría una copia para conservarla para su propia edificación y estudio y enviaría la carta original con un mensajero a otra congregación cercana. El hecho que la palabra usada sea “iglesias” indica que esta carta era una circular, es decir, una carta dirigida a diversas personas para dar conocimiento de algo.

Galacia era una gran provincia romana en el centro de Asia Menor (la actual Turquía). No se sabe cuántas congregaciones había en la región de Galacia. También debemos considerar que los límites de Galacia cambiaron en diferentes momentos dependiendo del gobernante a cargo. Cuando Pablo escribió su carta a los cristianos en Galacia, la provincia estaba dividida en dos regiones principales. Las principales ciudades de la región norte eran Ancyra (hoy en día Ankara, la capital de Turquía), Pesinunte y Tavio. Las principales ciudades del sur incluían Antioquía (cerca de Pisidia), Iconio, Listra y Derbe. Pablo visitó estas ciudades en su primer viaje misionero. Podría ser que Pablo estableciera congregaciones en varias ciudades, pueblos y aldeas de esta área (Hechos 18:23; 1 Corintios 16:1).

SU SALUTACIÓN 1:3-5

1:3 **“Gracia y paz sean a vosotros”** – Pablo envía “gracia” y “paz” a los hermanos que estaban lidiando con serios problemas. Las cartas griegas tradicionalmente iniciaban con la palabra “gracia”, y las hebreas con la palabra “paz”.

“Gracia” – es la buena voluntad de Dios para con los hombres. Gracia significa literalmente “favor inmerecido”. Es inmerecido, pero no incondicional. Significa bendiciones de Dios que el pecador no merece. La salvación se concibe, así como algo dado al hombre, no como una cuestión de deuda, sino como un don inmerecido. En resumen, el hombre no puede alcanzar el cielo por obras de mérito, sino que se requieren obras de obediencia (Efesios 2:8-9; Santiago 2:20-26; Tito 2:11-14).

“Paz” – es el estado de vida del cristiano, que es paz con Dios. Esto no está hablando de paz física (Mateo 10:34; Romanos 12:18). La paz espiritual es lo que Cristo trajo a la humanidad (Lucas 2:14). La ley de Dios nos muestra nuestro pecado, acusa nuestra conciencia, declara la ira de Dios y deja al hombre en depresión y culpa. Sin embargo, la obediencia al plan de salvación de Dios limpia nuestros pecados y nos coloca en Cristo (Gálatas 3:27), trayendo así gracia y paz a nuestras vidas.

1:4 **“se dio a sí mismo”** – El camino de la salvación del hombre le costó la vida a Jesús. Él dio su vida voluntariamente para que el hombre tuviera un camino de salvación (Juan 10:18). ¡Qué regalo tan increíble! Su valor no se puede describir completamente con las simples palabras del hombre (2 Corintios 9:15).

“por nuestros pecados” – La palabra traducida como “pecados” en este pasaje significa “perder la marca, errar, equivocarse”. Cuando pecamos “perdemos la marca” de la justicia. Es decir, como el arquero al tirar su flecha y falla en dar al blanco. Esto

indica que hay una marca, un objetivo, provisto por Dios para nosotros. Muchos en el mundo no saben dónde está ubicada la marca de justicia. ¡No es de sorprenderse porque la pierden!

“para librarnos” – La palabra griega traducida como “librarnos” literalmente significa “arrancar, extraer”. El evangelio (las buenas nuevas de salvación en Cristo) nos arranca, extrae, del estado de esclavitud al pecado (2 Pedro 2:19-20). La muerte de Jesús trajo a la humanidad la oportunidad del perdón de pecados.

“presente siglo malo” – El tiempo en el que ellos vivían, y de hecho nosotros vivimos, es consumido por el poder maligno de Satanás, que se contrasta con la gloriosa era venidera en la eternidad (Hechos 2:40; Romanos 2:2; 1 Juan 5:19).

Hay dos palabras en el idioma griego para la palabra “malo”:

- **Kakós** conlleva la idea de un modo de pensar, sentir, actuar bajo, malo, como un hombre que se alegra de revolcarse como un cerdo y morir en su propia corrupción.
- **Ponerós** conlleva la idea de algo lleno que trae fatigas, molestias, peligros, que causa dolor como un hombre que no se alegra sino hasta que corrompe a los demás como ha hecho consigo mismo. Jesús se refiere a Satanás como el malo, el ponerós, según Mateo 13:19.

Es la segunda palabra la que usa Pablo en este pasaje. Los cristianos son llamados fuera del mundo y deben ser separados y distintos de la gente del mundo: en la vida, en la muerte, en la resurrección, en el juicio y en la eternidad. Los cristianos están en este mundo, pero como extranjeros en una tierra ocupada por el enemigo (Hebreos 11:13; Filipenses 3:20).

Si no eres cristiano, no estás en el reino de Cristo; perteneces al reino de Satanás. Entonces todos los dones que tienes, como la sabiduría, el poder, la belleza, y las riquezas, no son más que instrumentos de Satanás y estás sirviendo a Satanás con todos tus dones para hacer avanzar su reino, te des cuenta o no.

1:5

“la gloria por los siglos de los siglos” – En el acto mismo del sacrificio de sí mismo realizado por Jesús, se estaba cumpliendo el plan del Padre para nuestra salvación. Cuando se comprende esto, la alabanza por parte de nuestras almas es la única respuesta correcta.

“Amén” – La palabra “Amén” tiene sus inicios en el hebreo (Números 5:22), luego fue transliterada al griego y finalmente a los idiomas actuales. La palabra proviene de una raíz hebrea que significa “apoyar, confirmar, mantener, ser fiel, establecer, hacer firme, seguro”. También se usa como adverbio al comienzo de un discurso para significar “de cierto, con seguridad, ciertamente” (Mateo 5:18; Marcos 3:28; Juan 3:3). Al final de una oración, se usa para significar “así es, así sea, que se cumpla”. Cuando la palabra se usa como adjetivo, significa “firme o verdadero”. Algunos diccionarios afirman que cuando se usa “Amén” al final de una oración, significa aprobación de lo que se dice. Sin

embargo, nuestra aprobación no lo hace cierto. Es más correcto pensar en ello como “esto es verdad, o puede suceder, o puede cumplirse”.

II. PABLO DEFIENDE EL ÚNICO EVANGELIO Y SU APOSTOLADO 1:6-2:21 EL ÚNICO EVANGELIO VERDADERO 1:6-10

1:6 **“Estoy maravillado”** – La palabra griega traducida como “estoy maravillado” conlleva la idea de asombro, de sorpresa, y en ocasiones como esta indica sorpresa hacia algo repulsivo.

“os hayáis alejado” – La palabra griega traducida como esta frase conlleva la idea de transponer, transferir, cambiar de lado, incluso desaparecer. Desde luego el llamado hecho por Dios a los de Galacia y a toda persona desde la cruz es mediante el evangelio (2 Tesalonicenses 2:14). El evangelio debe ser predicado, oído, y obedecido (Romanos 10:14-15). Todo individuo tiene la oportunidad dada por Dios de elegir entre obedecer o desobedecer este llamado del glorioso evangelio (Romanos 10:16). Quienes lo obedecen y continúan fieles recibirán la bendición de la vida eterna (Hebreos 5:9). Quienes lo rechacen, se alejen, o cambien de lado, tristemente no recibirán tal bendición.

“un evangelio diferente” – La palabra griega traducida como diferente simplemente significa “otro” es decir, no de la misma naturaleza, forma, clase, tipo. Es precisamente la palabra que da origen al prefijo “hetero” en nuestro idioma español. Lo que sorprende o maravilla a Pablo es como estas personas deciden alejarse del verdadero evangelio, el único. Él les llama la atención, pero no les rechaza. Él aún está convencido de que puede hacerles reconocer el error de sus acciones y volver a la verdad (Gálatas 5:10).

1:7 **“No que haya otro”** – Por medio de estas palabras el apóstol afirma que no hay otro evangelio, puede haber muchas enseñanzas falsas, pero solo hay un evangelio verdadero (1 Corintios 4:17). Seguir la ley de Moisés no era un evangelio opcional o un camino a la salvación.

“algunos que os perturban” – La palabra traducida como “perturban” significa “agitar, remover, hacer que uno conmocione interiormente, quitarle la tranquilidad de la mente” (Thayer). Estas personas eran agitadoras. Las personas que siguen al mal tergiversan y tuercen el significado de las Escrituras (2 Pedro 3:16). Suelen enseñar verdades a medias para defender sus puntos de vista falsos. De allí su deseo en “pervertir el evangelio”, es decir, corromperlo, darle vuelta (Hechos 2:20, Santiago 4:9). Una vez que lo pervierten este no salvara a nadie. El falso maestro al pervertir o torcer las Escrituras le da el significado opuesto (intercambiar la oscuridad por la luz). No existe tal cosa como elección de evangelios, ¡solamente hay uno! La única opción es si lo aceptamos o lo rechazamos.

Considerando la realidad de que solo hay un evangelio, todas las divisiones que se han dado en la iglesia resultan de las perversiones de ese único evangelio. Toda división religiosa en el mundo es obra de Satanás. Estos “agitadores” sin duda enseñaban, y continúan enseñando, un evangelio falso.

1:8 **“os anunciaré otro evangelio”** – El Espíritu Santo a través de las palabras escritas por el apóstol Pablo hace una clara afirmación de cómo ni siquiera un ángel del cielo tiene autoridad para proclamar un mensaje distinto al que ha sido predicado y enseñado por Pablo y los demás apóstoles.

“sea anatema” – En simples palabras quiere decir “sea maldito”. Se trata de “algo dedicado a Dios, sin esperanza de ser redimido ... una persona o cosa condenada a la destrucción” (Thayer). El evangelio predicado por Pablo y los demás apóstoles no era verdadero porque lo predicaran ellos, sino porque el Cristo resucitado fue quien se los dio a ellos para ser predicado. ¡El mensaje, no el mensajero, es lo que importa! Por lo tanto, todo aquel que predique un mensaje distinto debe ser rechazado junto con su falso evangelio (ver Judas 3-4, 2 Timoteo 1:13, Filipenses 1:27, Hebreos 10:23).

Pablo pone una maldición sobre todo aquel que cambie lo que él mismo ya les había predicado. Todos los hombres deben creer y enseñar lo que Pablo predicó o estarán bajo la maldición de Dios. ¿Por qué fue tan fuerte la condenación de Dios sobre estos cambios? Porque, al hacer un cambio al único evangelio verdadero, se predicán muchas doctrinas falsas y, como resultado, se pierden muchas almas.

1:9 **“Si alguno os predica diferente evangelio”** – La advertencia ha sido dada y reforzada. El evangelio es las buenas nuevas de lo que Jesús ha hecho por los pecadores. Jesús se hizo ofrenda y sacrificio por nuestros pecados. El evangelio es “poder de Dios para salvación” (ver Romanos 1:16-17).

Un sermón del “evangelio” es uno en que la obra de Cristo en favor de los pecadores es firmemente proclamada. Este requiere de predicar a Cristo y la cruz. Sin la cruz, sin este sacrificio por parte de nuestro Señor, ¡no hay salvación!

El ser anatema no es algo que deba tomarse a la ligera. No es un simple deseo por parte del apóstol, sino que se trata de una promesa hecha por el Padre a través del Hijo por medio del apóstol (ver Deuteronomio 4:2, Proverbios 30:6, Apocalipsis 22:18). Ninguna parte del evangelio debe ser cambiada. Al hacerlo, corrompemos el evangelio y, por lo tanto, no tenemos a Dios (2 Juan 1:9, Apocalipsis 22:18-19).

1:10 **“¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios?”** – La frase “buscar el favor” se traduce de la palabra griega para “convencer, conciliar, persuadir” es decir, inducir a alguien por palabras para que crea. Otra de las definiciones dadas es “hacer amigos, ganar el favor de uno, esforzarse por complacer a uno” (Thayer). ¿Con quién debía estar de acuerdo el apóstol Pablo? ¿Dios? ¿los hombres? Leamos juntos 1 Tesalonicenses 2:3-4,

“Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos

confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones”.

Pablo predico toda la verdad de Dios sin importarle el efecto “negativo” que esta tuviese sobre las relaciones con otros (ver Hechos 20:27).

“¿O trato de agradar a los hombres?” – Quienes buscan agradar a los hombres nunca pueden llegar a ser fieles siervos de Cristo. Tratar de agradar a los hombres mientras se trata de agradar a Cristo es inconsistente con la verdad e incompatible con el evangelio. Llevar el nombre de Cristo como cristianos significa que hemos sido comprados por Cristo y somos seguidores obedientes de Él. No podemos servir a dos amos (ver Mateo 6:24).

PABLO LLAMADO A SER UN APÓSTOL 1:11-17

1:11-12 **“Mas os hago saber, hermanos”** – El apóstol se dispone no a dar unas cuantas palabras, sino a dar a conocer, a facilitar un “conocimiento profundo” sobre el evangelio que predica.

“el evangelio anunciado por mí” – Quizás nos parezca un poco redundante al traducir al español, pero en el griego básicamente dice “el evangelio que les evangelizo”. El apóstol quiere hacer claro que lo que les predica no es simple opinión propia, o gustos personales, sino que las buenas nuevas que anuncia son de importancia porque su origen no es humano, no es “según hombre”, sino que provienen de Cristo.

“ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno” – La palabra traducida como “revelación” significa “revelar, desnudar” (Thayer). Se trata de algo que hasta ese momento había estado retirado de la vista, pero ahora es visible a todos, o en este caso, a Pablo. Jesucristo mismo le hizo saber todo esto a Pablo, no fue ningún hombre o asociación de hombres, cosas que estaban fuera del alcance o conocimiento humano. En estos dos versículos se nos afirma cómo es que el apóstol sabía sobre el evangelio de Cristo (ver 1 Corintios 15:1-4, Efesios 3:2-6).

1:13 **“habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo”** – Una mejor traducción en lugar de “conducta” sería “comportamiento” o “forma de vida”. Para más detalles sobre la conversión de Saulo, le invitamos a leer el artículo [“El Testimonio del Hombre de Tarso”](#) en la sección Apéndices.

“que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios” – La palabra traducida como “sobremanera” en este pasaje da origen a nuestra palabra española “hipérbole” y esta expresa una exageración. Pablo no minimiza la forma en que perseguía a la iglesia, sino que afirma el grave daño que buscaba realizar a la misma durante sus persecuciones.

“la asolaba” – Su objetivo al perseguir a la iglesia no era simplemente callarla temporalmente o asustar a sus miembros. La palabra griega traducida como “asolaba”

conlleva la idea de “saquear, arrasar”. Antes de su conversión, Pablo buscaba como arrasar por completo con la iglesia (ver Hechos 9:1-2, 22:4).

1:14 **“en el judaísmo aventajaba a muchos”** – Él había defendido las tradiciones de los fariseos más fuerte y consistentemente que todos estos falsos maestros. Si hubiera una razón para jactarse de seguir las viejas tradiciones, Pablo habría tenido más motivos para gloriarse que cualquier otro (Filipenses 3:4-7). La frase “tradiciones de mis padres” demuestra que esto no era el verdadero judaísmo, sino una religión de tradiciones humanas que se había agregado a la ley de Moisés. Nunca Dios le ha dado permiso a la humanidad para “agregar” o “quitar” de Su palabra (Deuteronomio 4:2, 12:32, Proverbios 30:6, Gálatas 1:8-9, Apocalipsis 22:18-19).

1:15 **“cuando agradó a Dios”** – Dios le separó, le apartó, para Sus propósitos, no simplemente se trata de una separación física de su madre. Pablo fue “separado” o “designado” por Dios para un propósito específico (ver Jeremías 1:5, Isaías 49:1-6). Esta es una confirmación más de como el apostolado de Pablo no fue dado por hombres sino por el plan de Dios para con el apóstol (ver Romanos 1:1, 1 Corintios 1:1).

Es importante prestar atención a los verbos *agradar*, *apartar*, y *llamar* usados en este pasaje. Cada uno de estos muestra a Dios como autor de la salvación. Mientras Pablo era fariseo, no solo ignoraba el amor de Dios revelado en Cristo, sino que buscaba activamente destruirlo. Si algún hombre no merecía tal amor, era Pablo, sin embargo, Dios demuestra su agrado hacia Él al llamarle y separarle.

También es importante resaltar que este pasaje es uno más que muestra que la iglesia forma parte del plan de Dios desde el principio. La iglesia no es un “plan B” o una medida “provisional” tomada por Dios al Jesús haber “fallado” en su misión de establecer el reino en la tierra. ¡Decir que Jesús falló es una blasfemia! Este grave error es enseñado en lo que se conoce como Premilenialismo.

1:16 **“revelar a su Hijo en mí”** – Este versículo explica el propósito por el cual Dios seleccionó a Pablo. Él fue escogido para predicar al Hijo de Dios entre las naciones del mundo. Pablo dijo que no consultó con “carne y sangre”, lo que indica que no buscó consejo u guía sobre su deber entre otras personas; ni siquiera de sus propios familiares y amigos cercanos.

1:17 **“fui a Arabia”** – Pablo muestra que no pudo haber aprendido el evangelio de Cristo de ninguna manera ordinaria. Antes de su conversión, Pablo persiguió a la iglesia con tal celo que los cristianos habrían tenido miedo de acercarse a él para tratar de ganarlo para el cristianismo. Tras su conversión, se fue a Arabia en lugar de subir a Jerusalén para aprender de aquellos que fueron nombrados apóstoles antes que él.

Pablo fue a Arabia tal vez para confrontarse a sí mismo y pensar en su posición actual y su nueva fe a la luz de su entrenamiento anterior. Debe haber pasado mucho tiempo orando a Dios y trabajando en su nueva vida. Pablo también fue a Damasco, donde originalmente había estado persiguiendo a la iglesia. Debe haber querido darles la cara a esas personas para mostrarles su nueva vida en Cristo. No volvió a la ciudad como

perseguidor, sino como predicador. Ante la pregunta, “[¿Cuándo Fue Pablo a Jerusalén?](#)”, le invitamos a leer el artículo bajo ese título en la sección Apéndices.

SUS PRIMEROS DÍAS COMO UN APÓSTOL 1:18-24

1:18 **“pasados tres años”** – ¿Cuánto tiempo estuvo Pablo en Arabia? La respuesta simple es que no podemos saberlo. El apóstol informa que han pasado tres años desde su conversión hasta su regreso a Jerusalén como material suplementario a lo estudiado en el libro de Hechos, en donde Lucas simplemente se refirió a ese tiempo como “pasados muchos días” (Hechos 9:23).

“permanecí con él quince días” – El objetivo de esta visita no era para aprender de Pedro sino sobre Pedro. Es decir, llegar a conocer a Pedro, establecer una relación con él, como compañeros en el servicio al Señor. En palabras de Robert R. Taylor, Jr.,

La duración del tiempo es un eslabón esencial en su convincente argumento apostólico. El tiempo era demasiado corto para haber aprendido todo lo que sabía sobre el evangelio mediante una distribución de información natural y ordinaria. Nadie se convierte en un veterano con la Biblia en un curso acelerado de dos semanas, independientemente de su intelecto y capacidad mental de retención. Cualquier predicador veterano o maestro de la Biblia con experiencia puede dar fe de ello.

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in Galatians and Philippians*, p. 24.

1:19 **“no vi a ningún otro de los apóstoles”** – El término “apóstol” está siendo utilizado por Pablo en un sentido más amplio para indicar un mensajero enviado a predicar el evangelio. Pablo no está desacreditando a los otros apóstoles, sino que está enfatizando el hecho de que recibió su evangelio por revelación divina. Los apóstoles no le enseñaron el Evangelio.

“Jacobo el hermano del Señor” – Jacobo, a quien también conocemos como Santiago, el hermano del Señor, no era uno de los doce, sino que era un hombre muy prominente en la iglesia en Jerusalén.

1:20 **“he aquí delante de Dios que no miento”** – Pablo confirma todo lo que ha dicho con un juramento (ver Romanos 9:1).

¿Son pecaminosos los juramentos? La Biblia enseña la santidad de los juramentos como una forma apropiada de mostrar el compromiso del que toma el juramento de decir la verdad en vista de Dios y de la eternidad (ver Números 30:2, Romanos 1:9, 2 Corintios 1:23, Gálatas 1:20). Debe recordarse que Dios mismo ha hecho juramentos en la historia bíblica. Él juró por sí mismo porque no existe mayor autoridad (Génesis 22:16ss, Hebreos 6:13-17, Lucas 1:73, Salmo 104:4, Ezequiel 20:42).

Son los **perjuros**, es decir, quienes juran en falso, los que son condenados. Estos quebrantan maliciosamente el juramento que han hecho. Al estudiar Mateo 5:33-37 podemos ver como Jesús no estaba prohibiendo todos los juramentos, como puede parecer a primera vista. En el contexto vemos que Él estaba prohibiendo los juramentos frívolos y los juramentos que se hacen sin pensamiento ni cuidado (ver Mateo 23:16-22).

Un cristiano que es convocado a la corte hoy en día no debe sentir una punzada (dolor) de conciencia cuando se le pide que jure decir la verdad. Un cristiano fiel dirá la verdad en todo momento y en todas las circunstancias. La verdad se dirá si se le pide que preste juramento o si no se le pide. No hace ninguna diferencia para un verdadero cristiano. La verdad es lo que importa, y sólo cuando hablamos verdaderamente es glorificado Dios. La mentira viene del maligno, Satanás. Él es el padre de las mentiras (Juan 8:44).

1:21 ***“fui a las regiones de Siria y de Cilicia”*** – Pablo regresó a Siria y Cilicia, región donde se encuentra su ciudad natal, Tarso. Seguramente se enfrentó a amigos y familiares durante esta visita. Esto no podría haber sido fácil, pero Pablo no se avergonzó del evangelio de Cristo (Romanos 1:16).

1:22 ***“no era conocido de vista a las iglesias de Judea”*** – La frase “conocido de vista” conlleva la idea de que los cristianos que se reunían allí no le conocían personalmente. Esto es comprensible considerando el tiempo que estuvo lejos tras su conversión. Recordemos que él mismo hace saber que solamente estuvo de vuelta en Jerusalén por quince días cuando visito al apóstol Pedro (v. 18).

1:23 ***“Aquel que en otro tiempo nos perseguía”*** – Recordamos que muchos cristianos conocían sobre los actos de Saulo de Tarso, y cómo este perseguía a la iglesia. Sin embargo, para este entonces ya sabían que él había dejado la persecución para dedicarse a la predicación. Ciertamente tuvo que haber gran gozo entre ellos al enterarse de este cambio drástico.

“ahora predica la fe” – El uso del término “la fe” en este y otros pasajes del Nuevo Testamento va mucho más allá de simple creencia. Se utiliza para designar todo el sistema cristiano de salvación (ver Judas 3, Romanos 1:17). Podemos ver esto, por ejemplo, en el libro de Hechos, capítulo 13, en donde podemos encontrar cuatro nombres para la fe en Cristo:

- La palabra de Dios (v. 7).
- La fe (v. 8).
- Los caminos rectos del Señor (v. 10).
- La doctrina del Señor (v. 12).

1:24 ***“glorificaban a Dios en mí”*** – La palabra griega traducida como “glorificaban” en este pasaje conlleva varios significados tales como alabar, ensalzar, magnificar, honrar, hacer glorioso. La forma verbal utilizada originalmente conlleva el tiempo imperfecto, es decir, no solamente glorificaban a Dios momentáneamente, sino que continuaban haciéndolo, es decir, “siguieron glorificando”, honrando, alabando, ensalzando,

magnificando a Dios como el autor y fuente de lo que presenciaron en Pablo, su conversión, y servicio diligente a Dios.

CAPÍTULO 2

SU DEFENSA DEL EVANGELIO..... 2:1-10

2:1 **“pasados catorce años”** – Pablo había demostrado que el evangelio que proclamaba no se basaba en la instrucción de los apóstoles en Jerusalén. Ahora procede a demostrar que su mensaje fue totalmente respaldado por ellos. Por lo tanto, no era un falso apóstol, como afirmaban sus enemigos. La visita mencionada en este versículo fue desde la citada según Gálatas 1:18. Por favor, lea Hechos 15 para un relato completo de esta reunión en Jerusalén.

“Bernabé” – Su nombre original era José, a quien los apóstoles le pusieron por sobrenombre Bernabé, que significa “hijo de consolación” (ver Hechos 4:36). Bernabé era un levita del país insular de Chipre. Fue uno de los primeros discípulos de Cristo. En Hechos 9:27, vemos que fue Bernabé quien presentó al recién convertido Saulo (Pablo), a los apóstoles en Jerusalén. Bernabé y Pablo se embarcaron juntos en el primer viaje misionero registrado según Hechos 13:4-14:26.

2:2 **“el evangelio que predico entre los gentiles”** – Pablo fue instruido por revelación para ir a Jerusalén. La frase “el evangelio que predico entre los gentiles” no implica que Pablo predicó un evangelio a los gentiles y un evangelio diferente a los judíos. Él siempre predicó el único evangelio verdadero cada vez que predicaba y dondequiera que fuera (Gálatas 1:6-9).

La parte del evangelio que confundió a muchos judíos fue la parte que enseñó que los gentiles no estaban obligados a ser circuncidados para ser agregados a la iglesia (Hechos 15:1). Si aquellos judíos que se habían convertido en cristianos continuaran teniendo este malentendido con respecto al evangelio, obstaculizaría la obra de Pablo. Pablo consultó primero con los líderes (Hechos 15:4) antes de dirigirse a todo el concilio para que no hubiera malentendidos con respecto a su obra.

2:3 **“obligado a circuncidarse”** – Tito era de origen gentil, es decir, no era judío. Para los judaizantes, él debía ser circuncidado para obtener la salvación. Sin embargo, el plan de Pablo fue exitoso al evidenciar el hecho de que Tito no estaba obligado a ser circuncidado. La iglesia en Jerusalén, después de escuchar la evidencia, había demostrado de una vez por todas que la circuncisión no era esencial para el cristianismo. Si Pablo hubiera cedido su posición en el caso de Tito, habría sentado el precedente de que la circuncisión era un requisito de salvación para todos los gentiles.

Hay quienes se preguntan, ¿por qué Pablo hizo circuncidar a Timoteo y no a Tito? Pablo ordeno que Timoteo fuera circuncidado porque este era judío de nacimiento. Tener a Timoteo circuncidado no era necesario para su salvación, pero daría la oportunidad de tener una influencia más efectiva al momento de predicar a los judíos.

2:4 *“a pesar de los falsos hermanos”* – Puede decirse que entre los hermanos en Jerusalén había dos grupos, “hermanos verdaderos” que buscaban servir como defensores del único evangelio y la única fe, y los “hermanos falsos” que se habían introducido con el único propósito de hacer daño a la iglesia del Señor y continuar con sus tradiciones humanas. La palabra griega para “falsos hermanos” conlleva el elemento “pseudo” en la palabra que indica “mentiroso, engañoso, falso” (Thayer). Es sobre este tipo de hermanos que hace referencia el apóstol en esta porción de las Escrituras.

“introducidos a escondidas” – Este término se traduce del griego que literalmente significa “secreto o clandestinamente traído”. No es como quien es invitado y entra a través de la puerta, sino que lo hace de una manera ilegal y con malas intenciones (ver 2 Pedro 2:1, Judas 4). La frase “para espiar” significa “inspeccionar, ver de cerca para espiar contra”. Estos observaban con detenimiento como alterar la libertad de quienes están en Cristo para desviarles hacia la esclavitud del mundo.

2:5 *“la verdad del evangelio permaneciese”* – La frase “ni por un momento” significa que Pablo no cedió a la presión ejercida por los maestros judaizantes ni siquiera por un corto tiempo. Esto nos ayuda a entender lo importante que es que siempre defendamos la verdad (1 Timoteo 3:15; Judas 3).

2:6 *“los que tenían reputación de ser algo”* – Muchos consideraban que estos hombres tenían una influencia importante debido a su posición anterior. Sin embargo, su pasado no tenía nada que ver con si tenían razón o no con respecto al tema en cuestión. Pablo los escuchó debido a la influencia que tenían, pero no escucho nada que ya no supiera con anterioridad.

2:7 *“el evangelio de la incircuncisión”* – Esto indica una distinción en su esfera de actividad, no una diferencia en su mensaje concerniente al plan de salvación de Dios para todos los hombres. Por los “de la incircuncisión” se hace referencia a aquellos que no eran judíos, es decir, a los gentiles.

El Señor envió a Pablo para enseñar el evangelio a los gentiles (Hechos 13:47, 26:17). También fue enviado a enseñar a los hijos de Israel (Hechos 9:15), pero al estos rechazar continuamente el evangelio, llevo a Pablo a hacer la mayor parte de su obra con los gentiles (Hechos 13:46).

2:8 *“actuó también en mí para con los gentiles”* – Dios obró en y a través de Pedro y Pablo de la misma manera (Marcos 16:20), con el mismo mensaje y con los mismos resultados. Los oficios apostólicos de Pedro y Pablo fueron obra de Dios. Los judaizantes afirmaron que los otros apóstoles estaban de su lado al exigir la circuncisión para los gentiles. Pero Pablo muestra que, de hecho, estos estaban de su lado, del lado de la verdad (el evangelio).

- 2:9** **“Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas”** – La frase “considerados como columnas” podría ser mejor traducida como “aquellos cuya reputación servía como pilares o columnas”. Así como en ese entonces, en la actualidad hay grandes hombres de la fe en la iglesia del Señor que también sirven como columnas y baluartes de la verdad (1 Timoteo 3:14-15). Sin embargo, por encima de quienes sean estos hombres, es el mensaje, el evangelio, el que tiene poder, y como tal no necesita de validación humana. ¡El evangelio no solo puede valerse por sí mismo, de hecho, lo hace!
- 2:10** **“acordásemos de los pobres”** – En el griego, la frase “acordásemos” literalmente significa “debemos seguir acordándonos” de los pobres. En el contexto, esto muestra que había cristianos necesitados en ese momento en Jerusalén. Para aprender más acerca de las acciones y enseñanzas de Pablo concernientes a los pobres, por favor ver los siguientes pasajes: Hechos 11:27-30, Romanos 15:25-28, 1 Corintios 16:1-4, 2 Corintios 8 y 9.

SIN RETORNO A LA LEY ANTIGUA 2:11-21

- 2:11** **“cuando Pedro vino a Antioquía”** – Pablo ahora abre la pregunta de si los judíos todavía están atados a la Ley Mosaica. Él acaba de resolver la cuestión para los gentiles. Ahora se dirige a los judíos. Este argumento está diseñado para mostrar la consistencia de Pablo en la doctrina y la práctica. La frase, “era de condenar”, significa que se había encontrado defectos en algunas acciones por parte de Pedro y estas le podían llevar a la condenación. Las acciones de Pedro no fueron consistentes con el mensaje del evangelio. Aprendemos de esto que, aunque los apóstoles fueron inspirados a llevar la palabra de Dios a la gente, esto no significaba que fuera imposible para ellos cometer errores en su conducta personal.
- “le resistí cara a cara”** – Durante su visita a Jerusalén, Pablo estuvo ante Pedro como su igual en rango y esfera de trabajo. Sin embargo, en Antioquía se enfrentó a él como su superior en carácter y valor (Robinson) en su defensa de la verdad. Las acciones realizadas por Pedro y que son tratadas a continuación ciertamente muestran una actitud hipócrita por parte de este, algo que, sin duda alguna, no debe ser referente del actuar de ningún cristiano.
- 2:12** **“antes que viniesen algunos de parte de Jacobo”** – Apartarse de los gentiles ciertamente no fue la acción más sabia por parte de Pedro durante su visita a Antioquía. Él, mejor que muchos otros, sabía que no debió actuar así (Hechos 10:28, 11:8-9, 15:7-11). De hecho, el pasaje es claro en hacernos ver que él tenía asociación con estos hasta que algunos de parte de Jacobo llegaron allá. ¿Hizo esto porque Jacobo y los que este envió pensaban de igual manera? No es lo que aprendemos según la reunión registrada en Hechos 15, o lo escrito por Jacobo según Santiago 2:1-9. Pero si Jacobo estaba a favor de tal distinción, estaba tan equivocado al favorecerlo como Pedro lo estaba en su práctica. El punto en cuestión es que, al Pedro separarse de los gentiles y volver a la ley

antigua durante esta situación, insinuaba que cometió un error cuando renunció a la ley de Moisés para obedecer a Cristo, y esto es algo que daba fuerza a los judaizantes.

2:13 ***“también los otros judíos”*** – ¿Quién fue el que abogó por Pablo en Jerusalén cuando este se había convertido recientemente y era rechazado por los cristianos (Hechos 9:26-31)? Fue Bernabé, y este también fue arrastrado por la situación de la que Pedro y demás judíos en esa localidad estaban siendo culpables de hipocresía. Si este asunto no hubiese sido corregido por Pablo, los gentiles se habrían visto obligados a seguir la ley de Moisés o habría habido una división en la iglesia.

2:14 ***“cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad”*** – La frase “no andaban rectamente” conlleva la idea de que no estaban siguiendo el camino correcto, ni en sus palabras ni en sus acciones. Los judaizantes habrían venido naturalmente a Antioquía para subvertir a los gentiles porque Antioquía era la congregación más grande e influyente compuesta por conversos gentiles. Es aquí, en realidad, donde el evangelio prosperaría o moriría.

“delante de todos” – ¿Por qué Pablo no confrontó a Pedro en privado? La respuesta obvia es que Pedro era un líder que había hecho que otros pecaran en este asunto. El resto de los judíos, incluyendo a Bernabé, también eran culpables y necesitaban escuchar la verdad.

“¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?” – Tras Pablo hacerle ver a Pedro que este vivía como gentil y no como judío, le hace esta pregunta frente a los demás. Al Pedro buscar que los gentiles cambiaran sus hábitos de vida a las formas judías, les estaba diciendo que eran cristianos de segunda clase en el reino. Esto implicaba que sólo podían ser cristianos de primera clase si vivían como judíos.

2:15 ***“judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles”*** – El “nosotros” en este versículo incluiría a Pablo, Pedro, Bernabé y el resto de los judíos en Antioquía. Eran judíos por nacimiento y desde su infancia fueron criados en la religión judía (bajo la ley de Moisés). La frase “pecadores de entre los gentiles” se usa para indicar la percepción que los judíos tenían de los gentiles.

El punto que Pablo está haciendo es que dado que eran de origen judío (bajo la ley de Moisés) que ahora habían dejado la ley antigua por la nueva ley en Cristo, sería completamente irrazonable enseñar a los gentiles, quienes nunca estuvieron bajo la ley, a seguir la ley antigua ahora.

2:16 ***“el hombre no es justificado por las obras de la ley”*** – Ningún hombre (ya sea judío o gentil) podría ser justificado o salvo por las obras de la ley antigua. Ese sistema había sido “clavado en la cruz” (Colosenses 2:14), y la observancia de las costumbres de la ley antigua no podía ser impuesta a ninguna persona. La justificación ante Dios sólo puede obtenerse a través de una fe obediente y obrante en Cristo, y no por la ley de Moisés. Así como la ley de Moisés no podía justificar al judío, tampoco podía justificar al gentil.

“por la fe de Jesucristo” – Si se tratase de la fe personal que tuvo Cristo, entonces todos serían salvos. Pero esta no es la fe personal del Señor, sino la fe que Él reveló: el evangelio.

2:17 **“buscando ser justificados en Cristo”** – Si el evangelio que Pablo predicó no era suficiente para justificar a los gentiles sin la imposición de la ley de Moisés, entonces Jesús, quien abolió la ley antigua clavándola en la cruz, se convierte en un ministro del pecado por ese mismo acto, al abolir el elemento justificador de la ley antigua.

“ministro de pecado” – Esta frase significa un siervo y promotor del pecado. Los judaizantes acusarían a Jesús de ser el promotor y alentador del pecado en el sentido de que hizo que los judíos abandonaran la ley de Moisés como agente justificador. Ellos dirían que al hacer esto Él hace a los judíos pecadores igual que los gentiles. ¡Ciertamente no es así, de ninguna manera!

2:18 **“si las cosas que destruí”** – Esas “cosas” son los elementos que había entre judíos y gentiles - murallas espirituales (Efesios 2:11-22). Cuando Pedro vivió como gentil, derribó la ley antigua, pero cuando vivió como judío de nuevo (al separarse de los gentiles) derribó la salvación que vino por Cristo. De toda forma en que se mire esta situación, alguien que construye lo que antes derribó reconoce su culpa: explícitamente en su anterior derribo de su posición anterior o implícitamente en su ahora reconstrucción de esa posición. ¡Si su actividad es correcta, la otra debe ser incorrecta!

“transgresor me hago” – La frase traducida como “me hago” en el griego conlleva la idea de “colocar juntos, poner en el mismo lugar, mostrar, demostrar, establecer” (Thayer). El apóstol está afirmando que, de volver a edificar aquello que había destruido, se vuelve uno con esas cosas, de allí que se volvería uno con la transgresión, con el pecado, y eso es lo que estaría haciendo al volver a la ley antigua tras haber conocido y obedecido la nueva ley en Cristo.

2:19 **“por la ley soy muerto para la ley”** – Al decir que murió a la ley antigua, el apóstol quiso decir que dejó de tener relación alguna con ella, de modo que esta no tiene más derecho o control sobre él. Los judaizantes clamaban “Si no vives para la ley, estás muerto para Dios”, Pablo (y todo cristiano) afirma “Si vives para la ley, no puedes vivir para Dios” (ver 2 Corintios 3:6, Romanos 2:28-29, 7:6).

2:20 **“Con Cristo estoy juntamente crucificado”** – Así es como Pablo murió a la ley antigua, muriendo con Cristo (Romanos 6:3-4). Jesús no murió por su propio pecado (Cristo no tenía pecado), sino por nuestros pecados (2 Corintios 5:21, 1 Pedro 2:24).

“ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” – Esto significa que ya no es una vida egocéntrica, sino una vida centrada en Cristo. En esta nueva vida se entrega uno en su totalidad a vivir bajo Su voluntad. Él que Jesús se haya dado a sí mismo fue prueba de Su amor por nosotros (Juan 15:13). Así como lo dijo y escribió el apóstol, debemos hacer cada uno de nosotros desde el momento en que obedecemos el evangelio.

2:21 **“No desecho la gracia de Dios”** – La palabra griega traducida como “desechar” en este pasaje conlleva la idea de “acabar con, dejar a un lado, rechazar, negar, despreciar”. La gracia de Dios representa el regalo de Su Hijo en la cruz.

“por demás murió Cristo” – La frase “por demás” en el griego significa tanto “libremente” como “en vano, inútilmente”. Cristo dio su vida voluntariamente, pero no fue una muerte inútil o en vano. Las acciones de Pablo de confiar en Dios, apartarse de la vieja ley, andar por la fe y buscar la salvación en Cristo no anularon la gracia de Dios. Pablo estaba llevando a cabo las mismas cosas que fueron profetizadas en tiempos antiguos. La ley antigua misma predijo su propio fin, afirmando que sería reemplazada por la ley de otro profeta (Cristo) que iba a ser levantado de entre los judíos (Deuteronomio 18:18-20). Si un hombre podía ser justo y obtener justificación bajo la ley antigua, entonces la misión y muerte de Cristo era en vano, no tenía sentido, era inútil.

III. JUSTIFICACIÓN3:1-4:31

CAPÍTULO 3

JUSTIFICACIÓN POR UNA FE OBEDIENTE3:1-9

3:1 **“¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó ...?”** – La palabra griega traducida como “insensatos” en este pasaje también suele ser traducida como “necios” (v. 3), y conlleva la idea de algo que “no se entiende, ininteligible, poco inteligente, tonto” (Thayer). En Romanos 1:14 se traduce como “no sabios” (RVR1960) o “ignorantes” (LBLA). De hecho, la palabra griega es la composición de *a* que es “no” y *noiéo* que significa “percibir con la mente, entender, tener conocimiento, reflexionar, considerar” (Thayer). Los gálatas eran insensatos porque habían abandonado el sentido común para ser absorbidos por la enseñanza de los judaizantes que les dijeron que siguieran la ley antigua.

La palabra traducida como “fascinó” proviene de la palabra griega *baskaino* que significa tanto “calumniar, difamar” como “encantar, hechizar”. Aquellos a quienes Pablo escribe, se habían dejado fascinar, engañar, por falsos maestros, al punto de que consideraban desobedecer la verdad, aun cuando Cristo les había sido predicado tan clara y contundentemente como si hubiera sido crucificado en su presencia y ante sus propios ojos. No tenían excusa para no entender la verdad.

3:2 **“¿Recibisteis el Espíritu por ...?”** – Pablo les pregunta si habían recibido el Espíritu por estas obras de la ley antigua que los judaizantes estaban predicando como parte de su evangelio pervertido o si recibieron el Espíritu al oír, creer, y obedecer el

único evangelio verdadero que Pablo predicó. Cuando Pablo vino por primera vez a ellos, demostró a través de los milagros que hizo que Dios aprobó su enseñanza (Gálatas 3:5; véase también Marcos 16:17, 20, Hebreos 2:4). Los gálatas también habían visto las habilidades milagrosas dadas a aquellos que obedecían el evangelio que provenía a través de la imposición de las manos de un apóstol (ver Hechos 8:18-19).

3:3 **“¿Tan necios sois?”** – La frase “por la carne” se usa para describir las ordenanzas de la ley de Moisés (circuncisión), debido a que esta contiene “ordenanzas carnales” (Hebreos 9:1, 10). Los gálatas habían dejado tontamente la plenitud del sistema de salvación, certificado por el Espíritu, en el que habían comenzado su vida cristiana, y habían retrocedido a las ordenanzas de la ley antigua la cual no podía hacerles completos.

3:4 **“¿Tantas cosas habéis padecido en vano?”** – Pablo se aferra a la esperanza con respecto a su salvación. No tenemos registro bíblico o histórico de las persecuciones que ellos hayan padecido. La implicación en el versículo es que se habían mantenido firmes al principio frente a tales persecuciones. Sin embargo, de volver a las ordenanzas de la ley antigua, esto haría que todos sus sufrimientos en el pasado fueran vanos o inútiles (ver Hebreos 10:32-35).

3:5 **“¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”** – La pregunta básica que Pablo les está haciendo es: “¿Cómo es posible que él que hace milagros entre ustedes los haga?” ¿Es por resultado de las obras de la ley antigua, o porque ustedes han creído y obedecido el evangelio?

La idea tras “suministrar” es la de proveer o suplir completa y abundantemente todas las necesidades desde una fuente inagotable (2 Corintios 9:10, 2 Pedro 1:5). La palabra griega traducida como “hace” en este pasaje, es traducida como “obró” en Gálatas 2:8. Dios obró a través de los apóstoles como Pedro y Pablo con el objetivo de que estas señales y milagros confirmaran la palabra (Marcos 16:20).

3:6 **“Abraham creyó a Dios”** – Abraham fue considerado justo debido a su fe y obediencia mucho antes de que la ley de Moisés fuera promulgada. No fue salvado por la circuncisión. De hecho, fue considerado como justo antes de su circuncisión (Génesis 15:6, 17:13). Abraham fue considerado como justo debido a su fe y obediencia a Dios (Romanos 4:7-11; Santiago 2:21-24).

3:7 **“los que son de fe”** – Los judíos consideraban como un honor estar relacionados con Abraham (Mateo 3:9, Lucas 19:9, 2 Corintios 11:22). Sin embargo, en su celo por convencer a los gentiles de obedecer las ordenanzas de la ley antigua, los judaizantes no se dieron cuenta de que la grandeza de Abraham se debía a su fe obediente. Su justificación no tenía nada que ver con las ordenanzas de la ley de Moisés, porque vivió seis siglos antes de que la ley fuera dada.

Los judíos creían que se les garantizaba la salvación porque eran descendientes de Abraham.

Juan, que estaba bautizando en el desierto de Judea, advirtió:

“y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras” (Mateo 3:9).

En Juan 8:39 cuando los judíos le dijeron a Jesús: “Nuestro padre es Abraham”. Él les dijo: “Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais”.

En Romanos 2:28-29 Pablo explicó:

“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”.

3:8 *“en ti serán benditas todas las naciones”* – La promesa que Dios había hecho a Abraham de que “todas las naciones” serían benditas por medio de él incluía a los gentiles (Génesis 22:18). Por lo tanto, Dios reveló esta verdad de antemano a Abraham. Cada detalle no fue explicado a Abraham, pero la verdad fundamental de que Jesús bendeciría a todas las naciones (y no sólo a los judíos) le fue predicha. Los gálatas e incluso los judaizantes deberían haber entendido esta verdad. Una vez más, el término “fe” en este versículo se usa para designar el sistema de salvación que fue entregado de una vez por todas a través de Cristo (Judas 3).

3:9 *“los de la fe son bendecidos”* – Así como Abraham aseguró la justicia por medio de una fe obediente, todos los que siguen su ejemplo de fe y obediencia serán bendecidos como él.

LA LEY ANTIGUA CONLLEVA UNA MALDICIÓN3:10-14

3:10 *“todos los que dependen de las obras de la ley”* – La ley antigua decía “Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas” (Deuteronomio 27:26). La justificación viene por una fe obediente, no viene por la ley antigua. Esta ley no se podía guardar perfectamente y por este motivo, se convirtió en una maldición. Los maestros judaizantes estaban poniendo a los gálatas bajo una maldición en lugar de una bendición.

3:11 *“por la ley ninguno se justifica para con Dios”* – Los judaizantes podrían reclamar a Abraham como un caso especial, por lo tanto, Pablo cita lo escrito según Habacuc 2:4, “el justo por su fe vivirá” (ver Mateo 10:22, Lucas 21:19, Juan 8:31, Romanos 1:17, Efesios 2:11-22, Colosenses 1:21-23, Hebreos 10:38, 1 Juan 2:24-26 y Apocalipsis 2:10). Muchos en el mundo religioso de hoy malinterpretan esto como: “el justo vivirá sólo por su fe”. Sin embargo, la palabra “sólo” no está escrita ni insinuada en el texto. La fe aquí es claramente una fe obediente como lo fue la de Abraham.

¿Qué quiere decir “vivirá”?

1. Disfrutar de la paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7).
2. Ser justo ante los ojos de Dios (Romanos 5:1).
3. Tener comunión con Dios en Cristo (Juan 17:3).
4. Regocijarse con gozo indescriptible, lleno de gloria (1 Pedro 1:8).
5. Transformarse en la imagen de Cristo (2 Corintios 3:18).

3:12

“la ley no es de fe” – Un sistema de leyes exige obediencia completa y no reposa en la misericordia, la gracia y la fe. Aquellos que guardaban la ley antigua estaban obligados a hacer sacrificios esperando por fe a Cristo para el perdón (Hebreos 10:1-4). El perdón es por fe, no por el sistema de leyes del Antiguo Testamento.

Esto no significa que no se requiera obediencia a la ley (Gálatas 6:2; 1 Corintios 9:21). La fe en Dios apunta a un hombre a obedecer las cosas ordenadas por Dios, y al hacerlo es bendecido por Dios.

3:13

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley” – La palabra griega traducida como “redimió” conlleva la idea del “pago de un precio” por el cual un esclavo es liberado. Aquellos que están tratando de salvarse a sí mismos por medio de la ley son esclavizados a su propia incapacidad espiritual (Romanos 7:10-25). La palabra griega traducida como “maldición” conlleva la idea de “una execración”, que es una palabra no muy popular entre quienes hablamos español pero que lleva la idea de “condenar y maldecir, vituperar o reprobar severamente, aborrecer” (DRAE). Cristo precisamente es la “propiciación por nuestros pecados” siendo Él quien pago el precio de los pecados, no solo de aquellos que caminaron con él, o le siguieron desde entonces, sino por los “de todo el mundo” (1 Juan 2:2). Él, sin pecado alguno, tomo nuestro lugar, haciéndose “maldición” por nosotros, sacrificándose así para darnos la oportunidad de reconciliarnos con Dios.

Está escrito en Deuteronomio 21:22-23, “maldito por Dios es el colgado”. La exposición de un cadáver en un árbol o poste no debía prolongarse más allá de la puesta del sol porque era una afrenta a la decencia humana y a Dios mismo. Jesús permaneció inmune a la maldición de la ley antigua por Su perfecta obediencia a la ley, pero al ser colgado en un árbol (la cruz) era imposible para Él no caer bajo esta maldición. Cristo sobrellevó esta maldición de ser colgado de un árbol en lugar de todos nosotros para redimirnos.

Es imperativo que el estudiante de la Biblia no llegue a la conclusión de que Jesús fue una maldición, y por consiguiente pecador. Este no fue el caso con Jesús al morir en la cruz del calvario. Jesús vino a ser el que cargó la maldición y los pecados de los hombres, y no el pecado mismo. Recordemos que no hubo pecado en Jesús (2 Corintios 5:21, 1 Pedro 2:23-24, Hebreos 4:15, 1 Juan 3:5).

Willie Alvarenga, Gálatas: No Hay Otro Evangelio, p. 62.

3:14 *“por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”* – Los judíos que obedecieron el evangelio fueron liberados de la ley antigua, y tal como hizo Abraham, debían andar por fe. Fueron colocados al mismo nivel que los gentiles. Jesucristo era la simiente prometida de Abraham en quien todas las naciones serían bendecidas y así los gentiles podrían convertirse en coherederos de las bendiciones de Abraham al entrar “en Cristo” (Gálatas 3:27-29). El término “nosotros” (ver la forma verbal de “recibir” en este versículo) se refiere a los hijos de Abraham a través de la fe que incluía tanto a judíos como a gentiles. Cristo vino a redimir a todos (Efesios 2:14-17, Tito 2:11).

EL PACTO CONFIRMADO EN CRISTO3:15-18

3:15 *“hablo en términos humanos”* – El uso del término “hermanos” suaviza un poco el tono severo de esta carta. La frase “términos humanos” es la forma en que Pablo dice que incluso en las costumbres habituales de los hombres con respecto a los pactos o acuerdos legales, las reglas se siguen y son vinculantes. Él usa este ejemplo para ilustrar la certeza del pacto de Dios con Abraham. La palabra traducida como “ratificado” significa literalmente “hacer válido, confirmar públicamente”.

3:16 *“a Abraham fueron hechas las promesas”* – Dios no prometió la salvación a los descendientes físicos de Abraham, sino a los verdaderos creyentes, fuesen de origen judío o gentil, y solo a ellos. Él está diciendo que esta gran bendición se concentra en una persona, a saber, Jesús. Es en Él y sólo en Él, que todos estos judíos y gentiles creyentes son bendecidos. Es en este sentido que “simiente” es singular y definitivamente no en plural (Génesis 22:18).

Este versículo también nos da información concerniente al respeto que debemos tener por la palabra inspirada de Dios. La Biblia es la palabra de Dios para la humanidad. Fue escrita por hombres, pero Dios es el verdadero autor. Él proveyó a estos hombres las palabras que ellos escribieron (2 Pedro 1:21). Cada letra, palabra, forma de palabra y colocación de palabras que se encuentran en los manuscritos originales de la Biblia fueron escritas divina e intencionalmente. Esto se conoce como inspiración plenaria verbal. La palabra plenaria significa “lleno, entero, cumplido, que no le falta nada, pleno” (DRAE). Cuando se usa en relación con la inspiración de la Palabra de Dios, plenario significa que todas las partes de la Biblia son igualmente de origen divino y autorizado.

Gálatas 3:16 nos muestra que cada letra es importante. La diferencia entre “simientes” y “simiente” hace un punto doctrinal monumental. Todo en las Escrituras está ahí porque eso es lo que Dios quiso decir a la humanidad. Cada letra y palabra, no solo las ideas detrás de las palabras, fueron escritas en los manuscritos originales porque Dios allí las quiso. En simples palabras por Robert R. Taylor, Jr.,

Génesis 12:3 se cumple minuciosa, magnífica y majestuosamente en Jesucristo y en ningún otro se presenta aquí el poderoso argumento paulino.

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in Galatians and Philippians*, p. 52.

3:17

“El pacto previamente ratificado por Dios” – Dios les había dado una ley escrita a través de Moisés (1500 a. C.). Esta ley fue dada 430 años después de que Él había hecho la promesa a Abraham y, lejos de tener un efecto anulador sobre la promesa, en realidad fue un paso hacia el cumplimiento. Una vez más la palabra traducida como “ratificado” es usada por Pablo, y en esta ocasión para mostrar que Dios había legalizado Su voluntad antes de que la Ley de Moisés fuera dada. La ley de Moisés no cambia para nada esa promesa que Dios hizo a Abraham.

Hay quienes suelen buscar controversia entre quienes estudian la palabra de Dios, y una de esas controversias tiene que ver con la duración de la estadía en Egipto por parte de los israelitas. Permítanme compartir un breve extracto de la respuesta que el personal de Apologetics Press da sobre este punto,

Si Josefo, el Pentateuco Samaritano y la Septuaginta están en lo correcto (y hay buena evidencia para indicar que lo están) al afirmar que “la peregrinación de los hijos de Israel y de sus padres, que peregrinaron en la tierra de Canaán Y en la tierra de Egipto fue de 430 años”, entonces la supuesta contradicción entre Éxodo 12:40-41 y Gálatas 3:17 se evapora en el aire, y la cifra de 215 años para la estancia de los israelitas en Egipto puede aceptarse con bastante facilidad como creíble y bíblica.

Apologetics Press,
**¿Cuánto Tiempo Duró La Estadía Egipcia de los Israelitas?,
Revista Razón y Revelación (“Reason & Revelation”), Julio 2001.**

Es importante recalcar que para Dios hay dos cosas imposibles de hacer:

1. Mentir (Tito 1:2, Hebreos 6:18)
2. Romper Su juramento (Hebreos 6:17)

3:18

“si la herencia es por la ley” – Si la herencia de los descendientes de Abraham se basaba en la ley de Moisés, entonces pertenecería al pueblo de la ley antigua (los judíos). Pero si se basa en las promesas hechas a Abraham, generaciones antes de la entrega de la ley de Moisés, entonces pertenecería a todas las personas (judíos y gentiles). ¿Qué podemos concluir al respecto? La bendición destinada a todas las naciones (tal como fue prometida a Abraham) no es el producto de la ley antigua.

3:19 **“¿para qué sirve la ley?”** – Puesto que, la promesa de la bendición para todos, a través de la simiente de Abraham, ya había sido dada al mundo, uno podría preguntarse: “¿Para qué entonces se dio la ley de Moisés?” La ley antigua fue dada para demostrar al hombre los peligros del pecado, y la necesidad que la humanidad tiene de un Salvador (Romanos 7:7-25). La ley antigua fue añadida debido a las transgresiones de los hombres. El hombre siempre ha necesitado reglas a seguir para dirigir su comportamiento (Jeremías 10:23). Sin embargo, esta adición de la ley de Moisés no debía ser permanente (como enseñaban los judaizantes), sino que debía estar en vigor sólo hasta la venida de la Simiente (versículo 16) haciendo así que se cumpliera la promesa hecha a Abraham.

Puede que no solamos prestar atención a pequeñas frases o palabras como “hasta que”, sin embargo, en este pasaje es de gran importancia porque muestra que la ley antigua era temporal. También notamos en este versículo que “fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador” (Deuteronomio 33:2). Esteban le dijo al consejo judío del Sanedrín que estos habían recibido “la ley por disposición de ángeles” y no la guardaron (Hechos 7:53). La palabra de Dios también deja en claro que “la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme” (Hebreos 2:2).

Pablo da un término o proporciona una limitación definida relativa a la duración de la ley. Iba a durar hasta que viniera Cristo, quien la cumpliría y luego la quitaría para siempre (Colosenses 2:14-17, Efesios 2:14-16, Mateo 5:17, Hebreos 10:9).

Robert R. Taylor, Jr. Studies in Galatians and Philippians, p. 53.

3:20 **“el mediador no lo es de uno solo”** – El mediador que recibió la ley por disposición de ángeles fue Moisés, pero él no sería el mediador por el cual la ley llegaría a cumplirse en su totalidad. Cuando se da un acuerdo fundado en la ley siempre involucra a dos o más personas, no a una sola. Dios trató directamente con Abraham sin un mediador. Por lo tanto, la ley dada a Moisés era inferior a la promesa hecha a Abraham. Nuestro mediador hoy en día, en el nuevo pacto, es Cristo, no Moisés:

1. Cristo es Dios y Dios es uno (Hebreos 1:8; Deuteronomio 6:4).
2. Quienes son santificados (cristianos) son del que santifica (Cristo) y por ello son uno con Él (Hebreos 2:10-11).
3. Por lo tanto, los santificados (cristianos) y Dios son uno (2 Corintios 5:18; Juan 17:21-23).

3:21 **“¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios?”** – La respuesta dada a esta pregunta en el griego conlleva la idea de “¡que no suceda tal cosa”, “¡que nunca acontezca!”, ambas siendo mejores traducciones que las que leemos en nuestras versiones en español. La ley de Moisés no estaba en contra de las promesas de Dios,

porque nunca afirmó “vivificar”, es decir, dar vida (espiritual) a sus seguidores. Si la ley hubiese sido capaz de vivificar a los que fue dada, el Cristianismo nunca hubiese sido necesario. La ley fue añadida a las promesas con el único propósito de regular el comportamiento de las personas en ese periodo de tiempo, para encaminarlas y prepararlas para aceptar la “vida” prometida por el Salvador.

3:22

“la Escritura lo encerró todo bajo pecado” – La frase traducida como “lo encerró” conlleva literalmente esta idea, “encerrar por todos lados, cerrar por completo” (Thayer). Sin embargo, lo escrito por el apóstol no quiere decir que Dios les hizo pecar. Lo escrito es una forma de demostrar que tanto judíos como gentiles habían pecado. Esto es algo que incluso había sido declarado por la oración que Salomón hizo en presencia de toda la asamblea de Israel, cientos de años antes que fuese escrito el pasaje en estudio:

*“Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque), y estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los captive y lleve a tierra enemiga, sea lejos o cerca, y ellos volvieran en sí en la tierra donde fueran cautivos; si se convirtieron, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: **Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad** [énfasis añadido]” (1 Reyes 8:46-47).*

Fueron sus propias acciones y conducta quienes les declararon culpables de pecado. Todos habían pecado y Dios simplemente declaró lo que era verdad con respecto a su condición. Todos eran pecadores, lo que significa que todos necesitaban misericordia divina. Y esa misericordia divina solo puede ser encontrada en la fe en Jesucristo, de la que estudiaremos en el siguiente versículo.

3:23

“antes que viniese la fe” – El significado de este versículo es básicamente el mismo que el versículo 19. La palabra “fe” se usa para designar todo el sistema cristiano (Judas 3; Romanos 1:17), y así distinguirlo de la ley de Moisés. El sistema de fe vino con Cristo. Dios trató con Abraham mediante la ley de la fe; pero debido a las transgresiones, Él proveyó la ley de ordenanzas por medio de Moisés. La ley antigua permaneció en vigor hasta que Cristo vino y a través de Él la ley de la fe fue restaurada nuevamente como el medio de justificación.

3:24-25

“la ley ha sido nuestro ayo” – Ciertamente la palabra “ayo” no es muy utilizada en nuestras conversaciones cotidianas. Sin embargo, la palabra griega de este pasaje da origen a nuestra palabra española “pedagogo” que se define como “Profesional de la educación. Persona dotada para la enseñanza. Preceptor que instruía y educaba a los niños” (DRAE). Solamente usada tres veces en el Nuevo Testamento, dos veces en nuestro pasaje en estudio, y una en 1 Corintios 4:15 donde es traducida en algunas versiones como “maestros” (LBLA). Una mejor traducción de la palabra griega es dada por J.H. Thayer en su léxico y la compartimos a continuación,

un tutor, es decir, un guardián y guía de los chicos. Entre los griegos y los romanos el nombre se aplicaba a los esclavos de confianza que eran

encargados de la tarea de vigilar la vida y la moralidad de los niños que pertenecían a la clase superior. A los chicos no se les permitía siquiera salir de la casa [confinados bajo la ley, v. 23, MR] sin ellos antes de llegar a la edad de la madurez.

En el versículo 24, Pablo está equiparando la ley de Moisés a este guardián del niño, debido a que se le dio el cuidado de los hijos de la promesa hecha a Abraham hasta el momento en que el Maestro (Cristo) viniera. Este guardián, la ley, se haría cargo de los alumnos y les instruiría sobre el plan de estudio de la fe.

“venida la fe” – Una vez que estos “niños” habían sido llevados al verdadero maestro (Cristo), ya no había necesidad de estar bajo la autoridad del guardián anterior (la ley antigua).

UNIDAD EN JESUCRISTO3:26-29

3:26 **“todos sois hijos de Dios por la fe”** – La palabra “todos” incluye tanto a judíos como a gentiles. La frase “por la fe” literalmente se traduciría como “por medio de la fe”. Para ser heredero de Dios, es necesario ser uno de Sus hijos. Pablo está enseñando que una relación familiar con Dios es posible para los gálatas (que eran gentiles) sólo por medio de la fe en Cristo Jesús. Lo que Él les está mostrando es que ellos se convirtieron en hijos de Dios en Cristo Jesús por una fe obediente, no por circuncisión.

3:27 **“habéis sido bautizados en Cristo”** – La fuerza del argumento de Pablo es que los que habían sido bautizados en Cristo se habían vestido de Cristo, no de Moisés. En nuestras Biblias en español solemos leer en este pasaje la palabra “revestido” que proviene de una palabra del latín que significa “volver a vestir”. La palabra griega, sin embargo, conlleva la idea de “hundirse en (la ropa), ponerse, vestirse” (Thayer). Al bautizarse en Cristo una persona se pone a Cristo, es decir, se viste de Cristo.

Quienes NO han sido bautizados en Cristo NO se han vestido de Cristo. No tienen ninguno de los beneficios de ponerse a Cristo. No son cristianos y no son salvos. ¿Qué dice Jesús que una persona debe hacer para obtener el perdón de los pecados?

1. Jesús dijo que un pecador debe tener fe, o creer que Él es realmente el Cristo el Hijo de Dios (Juan 8:24; Marcos 16:15-16). Sin embargo, este no es el único paso. La fe, por sí sola, no salvará (Santiago 2:14, 17, 24).
2. Jesús también dijo que un pecador debe arrepentirse de los pecados para obtener perdón (Lucas 13:3). Se requiere que el pecador se arrepienta, lo cual se compone de tristeza por el pecado, un cambio de voluntad, que resulta en una vida cambiada.
3. Jesús dijo que un pecador debe confesar su fe en Él como el Cristo, el Hijo de Dios (Mateo 10:32-33).

4. Jesús también dijo que un pecador debe ser bautizado para obtener el perdón de los pecados (Marcos 16:15-16; Mateo 28:18-19).

3:28

“*todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*” – La palabra griega traducida como “hay” es una contracción que significa “hay en o entre” (Strong). Thayer la define como “está en, está entre, tiene lugar, está presente”. Con esto podemos ver como se usa para referirse a una posición, la cual precisamente es mencionada en el versículo anterior, “en Cristo”. En Cristo ya no hay distinción entre raza, condición social o género en cuanto a su relación espiritual con el Salvador. Todos están unidos por igual en un solo cuerpo (grupo) por su obediencia al plan de Dios para la salvación del hombre.

1. Judío o griego = conlleva los conceptos de nacionalidad o raza.
2. Esclavo o libre = conlleva los conceptos de condición o estatus social.
3. Hombre o mujer = conlleva el concepto de género.

3:29

“*si vosotros sois de Cristo*” – Si los gálatas eran de Cristo, lo eran por la fe (sistema de salvación), y por esta fe eran linaje, es decir, hijos, de Abraham. La declaración anterior de Pablo no invalida la importancia de Abraham porque se le prometió un descendiente que sería una bendición para todos, fuesen judíos o gentiles. Por lo tanto, Pablo comprueba que las bendiciones del evangelio no fueron obtenidas por la ley antigua, sino por el sistema del evangelio de salvación a través de la fe y como este evangelio fue prometido por igual a todas las personas.

CAPÍTULO 4

HIJOS Y HEREDEROS POR MEDIO DE CRISTO 4:1-4:7

4:1

“*Entre tanto que el heredero es niño*” – La palabra “niño” describe a un bebé, un niño pequeño, en el sentido de que no ha alcanzado la mayoría de edad y no se le ha dado su libertad. Está cubierto de restricciones y no es diferente de un esclavo en este sentido. No es su propio señor o amo. La herencia es legalmente suya, pero no tiene poder para hacer uso de ella.

4:2

“*está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado*” – Dependiendo de la versión que estemos leyendo, podemos leer “tutores y curadores” (RVR1960) o “guardianes y tutores” (LBLA). Probablemente otras versiones utilicen distintas palabras, por lo que vemos como es importante ver lo que el escritor quiso decir originalmente durante ese primer siglo. La palabra griega traducida como “tutores” (RVR1960) o “guardianes” (LBLA) conlleva la idea de “uno al que se le ha instruido que cuide u honre algo” (Thayer). La palabra griega traducida como “curadores” (RVR1960) o “tutores” (LBLA) conlleva la idea de “gerente de la casa o de los asuntos domésticos” (Thayer). Con esto podemos ver que se trata de personas que están al

cuidado del heredero hasta el momento en el que el padre considere que el heredero ya está listo para recibir y hacerse cargo de su respectiva herencia.

4:3 *“nosotros, cuando éramos niños”* – La frase “cuando éramos niños” se usa en referencia al tiempo antes de que se introdujera el evangelio. Pablo representa la ley antigua como un sistema elemental de la infancia, lleno de rituales y ceremonias, que apunta hacia la edad de la madurez en Cristo. Los sistemas religiosos del Antiguo Testamento (patriarcal y mosaico) eran elementales y preparatorios para la venida del evangelio de Cristo.

4:4 *“vino el cumplimiento del tiempo”* – El “cumplimiento del tiempo” significa el momento seleccionado por el Padre cuando los judíos bajo el sistema mosaico y los gentiles bajo el sistema patriarcal estaban listos para recibir todos los beneficios de las bendiciones en Cristo.

La palabra griega traducida como “envió” conlleva en su composición parte de la palabra para apóstol, recordándonos que parte de la definición de estos era el ser “uno enviado”. Esto nos permite comprender porque el Espíritu Santo, por medio del escritor inspirado a los Hebreos afirma que debemos considerar “al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” (Hebreos 3:1). Jesús es el apóstol, el enviado, del Padre y fue enviado precisamente en este cumplimiento del tiempo.

“nacido de mujer ... bajo la ley” – Esto significa que Jesús fue traído a este mundo a través del uso de una mujer (Lucas 1:34-35) y vivió y murió mientras la ley de Moisés estaba en vigor. Esta ley terminó cuando Jesús fue crucificado. La ley antigua (ley de Moisés) fue clavada “en la cruz” (Colosenses 2:14).

4:5 *“recibiésemos la adopción de hijos”* – En el cumplimiento del tiempo, tal como Dios había prometido, al traer Cristo el evangelio al mundo, este trajo la redención, es decir, compró la libertad de la esclavitud de aquellos que estaban bajo la ley antigua, trayendo así la oportunidad de ser redimidos.

En este versículo Pablo hace un cambio interesante en la ilustración que había estado usando. El niño no era diferente al esclavo tal como leímos en versículo 1 de este capítulo. Sin embargo, tras la redención, es decir, recibir la bendición de ser adoptado por el padre, ahora pasa a ser hijo, y este es superior al esclavo, heredando así todos los derechos y privilegios de un hijo legítimo.

4:6 *“por cuanto sois hijos”* – La frase “sois hijos” nos demuestra que a los hijos de Dios sólo se les da el Espíritu de Dios una vez que hacen las cosas que Dios les exige que hagan para convertirse en hijos, esto es, obedecer el plan de salvación de Dios.

El Espíritu no es dado para hacer de uno un hijo de Dios. La Biblia enseña que:

1. Dios le ha dado a la humanidad la libertad de elegir, ya sea obedecerle o no (Génesis 2:16-17; Deuteronomio 11:26-28).
2. Dios es imparcial y no hace acepción de personas (Hechos 10:34-35; Romanos 2:11).

3. Dios desea que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9).
4. La salvación del hombre no depende sólo de Dios (Josué 24:15; Romanos 6:17).

Dios ha provisto los medios para la salvación por gracia a través del sacrificio de Su Hijo en la cruz por los pecados del mundo. Sin embargo, el hombre debe cumplir con las condiciones requeridas para ser salvo por esa gracia a través de la fe y la obediencia (Efesios 2:4-10; Mateo 7:21; Santiago 2:17-26).

Todos los que están dispuestos a venir a Él en obediencia pueden ser salvos. Dios amó al mundo y dio a Su hijo por los pecados del mundo y todo aquel que crea y lo obedezca tendrá vida eterna (Juan 3:16-17). La sangre de Jesús no se limita a unos pocos. Está disponible para todos.

Este gran don del Espíritu hace que estos se dirijan a Dios como su Padre. La palabra griega traducida como “clama” se usaba en referencia a “gritar, llorar en voz alta, vociferar” (Thayer). Los extranjeros y los esclavos solo podían gritar: “Amo”, pero nunca, “Padre, Padre”.

4:7 **“ya no eres esclavo, sino hijo”** – Los cristianos son hijos e hijas de Dios adultos. Se les ha dado su libertad y el poder de usarla de manera responsable. La frase “heredero de Dios” significa literalmente heredero por medio de y a través de Dios. Esto se refiere a Dios el Padre como el autor de la salvación a través de Cristo.

CAÍDA HACIA PRÁCTICAS FALSAS 4:8-20

4:8 **“en otro tiempo, no conociendo a Dios”** – La frase “servíais” significa literalmente “ser esclavos, hacer el servicio”. Esta declaración parece estar dirigida más específicamente a los cristianos gentiles en la región de Galacia. Antes habían adorado ídolos que no eran dioses. Sin embargo, es cierto que los judíos también fueron culpables de este pecado en su pasado cuando afirmaron creer en Dios, pero fueron tras dioses falsos e idolatría: el Becerro de Oro (Éxodo 32:1-6), Dagón (1 Samuel 5:1-5), Astoret y Milcom (1 Reyes 11:5), Baal (1 Reyes 18:20-40), Quemos (2 Reyes 23:13).

4:9 **“mas ahora, conociendo a Dios”** – La frase “volvéis de nuevo” está en modo presente, tanto en el griego como en el español, por lo que indica que estos a quienes Pablo escribe estaban practicando esto al momento de escribirles, aun cuando estos ya conocían a Dios, de hecho, estaban en una relación con Dios como sus herederos.

“débiles y pobres rudimentos” – Esto se refiere a los elementos de la ley antigua, como la circuncisión enseñada por los judaizantes (Colosenses 2:20-23, Juan 19:14, 2 Timoteo 2:19). Los elementos de la ley antigua eran “débiles” porque no tenían poder espiritual, y “pobres”, porque no tenían riquezas espirituales como el evangelio de Cristo. La palabra “rudimentos” describe a las “primeras cosas o principios”, que, si bien fueron fundamentales, no estaban completamente desarrollados.

- 4:10** *“Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años”* – Esto se refiere a aquellos días santos y temporadas que fueron requeridos guardar por los judíos bajo la ley de Moisés, pero que ya no eran válidos bajo la ley de Cristo para los cristianos. Los gentiles nunca habían estado bajo estas observancias. Parece que las religiones falsas casi siempre instituyen rituales y ceremonias con respecto a ciertos días o temporadas.
- Pablo no está condenando la selección de días especiales como tal, sino que se opone a la práctica cuando estos se convierten en una cuestión de ley. La observancia de fechas especiales, no enseñadas en la ley de Cristo, es a menudo un intento equivocado de obtener la santidad. El cristiano debe tener en cuenta que todo día pertenece a Dios (Romanos 14:5-6).
- 4:11** *“haya trabajado en vano con vosotros”* – La frase, “Me temo de vosotros” conlleva la idea de: “Temo en lo que se refiere a ustedes”. La palabra griega traducida como “haya trabajado” originalmente significa “trabajar hasta el punto de sentir fatiga”. La obra de Pablo incluía predicarles el evangelio. Él les había enseñado la importancia de obedecer a Cristo y Su ley como su regla de fe y práctica. Si los judaizantes tuvieran éxito en persuadirlos de obedecer elementos de la ley de Moisés, eso los haría perderse y haría que lo trabajado por parte de Pablo con ellos fuese “en vano”, es decir, sin razón o efecto, cuando en realidad lo que él hizo fue traerlos a la verdad del plan de Dios para la humanidad.
- 4:12** *“os hagáis como yo”* – Pablo les hace saber que se hizo como uno de ellos en el sentido de que como judío había renunciado a su devoción a la ley de Moisés para convertirse en un verdadero seguidor de Cristo (Filipenses 3:9). El llamado de Pablo es que no busquen reconvertirse en judíos, sino que puedan hacerse como lo es él ahora: simplemente un cristiano.
- 4:13** *“a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio”* – Esto muestra que sufría de algún tipo de dolencia física y por ello se detuvo en Galacia. Sin embargo, mientras estuvo allí, esa enfermedad no fue impedimento para que él les predicara el evangelio. Esta “enfermedad” es mencionada por Pablo en más de una ocasión, pero nunca con suficiente detalle para determinar exactamente que era (2 Corintios 12:7-9).
- 4:14** *“no me despreciasteis ni desechasteis”* – Estos no le despreciaron ni desecharon, como quizás se hubiese esperado por esta “enfermedad”, sino que por lo contrario lo recibieron como un ángel (mensajero) de Dios, como si fuera Jesús mismo.
- 4:15** *“¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais?”* – La LBLA dice “¿Dónde está, pues, aquel sentido de bendición que tuvisteis?” Por su disposición a escuchar las enseñanzas de los judaizantes estaban demostrando que su actitud hacia Pablo había cambiado. Estos, en su momento, apreciaron tanto la obra que Pablo realizaba que incluso hubiesen dado sus propios ojos para dárselos al apóstol
- Hay quienes utilizan este versículo como “prueba” de que la “espinas en la carne” en Pablo (2 Corintios 12:7) era una condición ocular conocida como oftalmia, que es una condición médica que consiste en la “inflamación de los ojos”. Aunque la expresión en

este versículo puede ser usada como un proverbio, Pablo no la declara aquí en la forma proverbial normal. La frase “me los hubierais dado” puede sugerir que, simplemente, necesitaba sus ojos sanos. Además, estas palabras no son esenciales para el proverbio.

4:16 **“¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?”** – Siempre es peligroso decir toda la verdad, porque a menudo atraviesa el corazón de los oyentes causando gran dolor e incomodidad. A veces pueden contraatacar por reflejo a su dolor. El objetivo es enseñar siempre la verdad de una manera amorosa y amable, pero debemos entender que no importa cuán amables seamos, todavía habrá quienes se ofendan y nos vean como un enemigo. Pero, su respuesta negativa nunca justifica la predicación sin amor y sin verdad.

4:17 **“Tienen celo por vosotros, pero no para bien”** – Por los que “tienen celo” el apóstol Pablo se refiere a los judaizantes. La palabra celo, tanto en el español como en el griego puede tener un buen o mal sentido. Lamentablemente, los judaizantes “fingían” un celo bueno con tal de cortejar a los de Galacia. Simplemente buscaban persuadirlos para que se pusieran bajo esclavitud a la ley antigua y, a su vez, hacerles sumisos y dependientes de ellos. Haciendo esto, los gálatas comenzarían a ver a estos judíos como grandes pastores y libertadores. La versión LBLA tiene una excelente interpretación de este pasaje,

“Ellos os tienen celo, no con buena intención, sino que quieren excluirs a fin de que mostréis celo por ellos”.

4:18 **“Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre”** – La palabra griega traducida como “celo” aquí conlleva la idea de “ardor, ansia, anhelo”. Puede ser un ardor interno por la búsqueda del bien, o arder o hervir de envidia, odio, ira. De allí que el uso que el apóstol está dando de este término en este pasaje es el de estar deseosos por hacer el bien, siempre, esforzarse por ello, y sin importar quien estaba presente frente a ellos. Su celo para con ellos no era del tipo egoísta, en busca de vanagloria o exaltación hacia su persona, sino basado en que estos reconocieran el bien y la conexión con la verdad del evangelio.

4:19-20 **“por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto”** – La frase “hijitos míos” significa literalmente “mis niñitos”. Ciertamente Pablo no es padre biológico de ninguno de estos a quienes escribe, pero los cristianos allí fueron partícipes del nuevo nacimiento y la vida nueva (Juan 3:6-7, Romanos 6:3-4) en base al evangelio que les fue anunciado por él y sus compañeros de misión (1 Pedro 1:22-25). Este es el único momento donde Pablo usa esta frase en sus escritos o exposiciones, siendo una frase casi que exclusiva en los escritos del discípulo amado Juan, como una forma cariñosa para referirse a los cristianos siguiendo el ejemplo de Jesús. La ilustración que Pablo está usando es como la de una futura madre que está preocupada por el niño que se está formando dentro de ella. Pablo usa esto para enfatizar su preocupación por los gálatas. Él está ansioso por que el espíritu de Cristo se forme en sus mentes y dé a luz a la devoción adecuada a Cristo, no a Moisés.

“quisiera estar con vosotros ahora mismo” – Pablo dice estar “perplejo” en cuanto a los gálatas. En simples palabras, les dice “no sé qué hacer”, sabiendo que estos estaban más inclinados a escucharlo cuando estaba con ellos, deseaba estar con ellos en ese momento. Pablo también entendió la importancia del tono. Él era muy capaz de ser sensible a la hora de comunicarse (2 Corintios 2:4; Filipenses 3:18; Hechos 9:16). En nuestros días muchos malentendidos se dan por la forma en que nos comunicamos de manera escrita, de allí que muchos optan por pensar dos o tres veces más lo que escriben antes de hacerlo, ya que no es fácil reconocer el tono con el que el receptor lee nuestras palabras.

DOS PACTOS4:21-31

- 4:21** **“¿no habéis oído la ley?”** – Los judaizantes que afirmaron defender el Antiguo Testamento deberían haber sabido lo que enseñaba con respecto al propósito y el alcance de la ley antigua. Nunca estuvo destinada a ser permanente.
- 4:22** **“Abraham tuvo dos hijos”** – Los dos hijos de Abraham a los que se refiere Pablo aquí son Ismael e Isaac. La “esclava” era Agar, que fue la madre de Ismael (Génesis 16:15). Ella era una mujer egipcia que era la sierva (esclava) de Sara (Génesis 16:1). Sara, que era la esposa de Abraham (Génesis 20:12) fue la madre de Isaac (Génesis 21:5-6).
- 4:23** **“el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa”** – Ambos niños nacieron, sin embargo, Ismael fue concebido y nacido de acuerdo con las leyes naturales de la reproducción (Génesis 16). El caso de Isaac fue distinto, fue especial, ya que Sara era estéril y, por lo tanto, se requería un milagro para que ella concibiera. Dios usó este milagro para cumplir la promesa que le había hecho a Abraham de que tendría un hijo con Sara (Génesis 16:1-2, 21:1-2).
- 4:24** **“una alegoría”** – La palabra alegoría se define como “Ficción en virtud de la cual un relato o una imagen representan o significan otra cosa diferente” (DRAE). En esta oportunidad Pablo está facilitando datos reales, no es ficción sino la historia verdadera, que los judaizantes no podían negar, sin embargo, también les provee la importancia de porque se dio esta situación con respecto a los hijos de Abraham, y como esta lección necesitaba ser aplicada en un momento posterior.
- “los dos pactos”** – Simplemente podemos ver como el apóstol procede a mostrar que por los dos pactos se refiere a la ley de Moisés y al Evangelio. Pablo conecta a Agar con la ley de Moisés. La frase “da hijos para esclavitud” quiere decir que da a luz a los hijos que están destinados a la esclavitud bajo los rituales y ceremonias de la ley antigua que fue dada desde el Monte Sinaí.
- 4:25** **“la Jerusalén actual”** – Pablo usa la ciudad de Jerusalén para comparar su situación actual (“Porque Agar es” - todavía aferrada a la ley de Moisés) con el estado actual de los judaizantes que están en esclavitud a la ley de Moisés dada desde el Monte Sinaí.

- 4:26** ***“la Jerusalén de arriba”*** – Esta es la Jerusalén celestial utilizada para representar el reino (iglesia). Recordemos, la iglesia se estableció por primera vez en Jerusalén (Hechos 2:5, 38, 47). La iglesia de Cristo es la madre de todos los verdaderos cristianos. El significado de la ciudad de Jerusalén se remonta a los días de Abraham cuando se dice que este “esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10, 16). Y se afirma además que los creyentes en Cristo “os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial” (Hebreos 12:22, Apocalipsis 3:12; 21:2).
- 4:27** ***“Porque está escrito”*** – Pablo ciertamente sigue las enseñanzas y ejemplo de nuestro Maestro, al llevar a los gálatas y judaizantes a escudriñar las Escrituras “para ver si estas cosas eran así” (Mateo 4, Juan 5:39, Hechos 17:11). Esta es una cita de Isaías 54:1. Sara (“la desolada”) tiene más hijos que Agar, que sólo dio a luz hijos de la carne. Isaac fue el único hijo que Sara dio a luz, pero él (el hijo de la promesa) fue la persona a través de la cual vino el Salvador que produjo numerosos hijos espirituales y todavía está dando a luz a hijos espirituales para Dios en todas las naciones del mundo (Juan 3:3-16, 1 Pedro 1: 22-25).
- 4:28** ***“somos hijos de la promesa”*** – Pablo está comparando el hecho de que Isaac fue prometido a Abraham y Sara, y de ese hijo de promesa vino la Simiente (Cristo) que debía bendecir a todas las naciones dándoles el camino de salvación a través del plan del evangelio. Por lo tanto, quien obedece este plan se convierte en un hijo de Dios. Todos los que obedecen son “hijos de la promesa” porque su salvación es el resultado de la Simiente prometida que fue dada al mundo. La filiación, es decir, la procedencia de los hijos respecto a los padres, en Abraham es el tema, pero la manera en que uno nace de Abraham como su hijo lo determina todo:
- “No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo” (Romanos 9:6-9).*
- 4:29** ***“el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu”*** – El relato de esta persecución está en Génesis 21:9 cuando Sara vio como Ismael se burlaba durante el banquete hecho por Abraham el día que Isaac fue destetado. La tradición judía dice que mientras Isaac estaba en un campo, Ismael le disparó flechas solo por diversión, pero esto no se encuentra en las Escrituras. Una lección para nosotros hoy es que los hijos de la carne nunca están ni estarán en paz con los hijos del Espíritu.
- 4:30** ***“¿qué dice la Escritura?”*** – Una vez más Pablo lleva a los destinatarios de esta carta a escudriñar. Esta es una cita de lo escrito según Génesis 21:10 y confirmada en Génesis

21:12. La frase “no heredera” significa literalmente eso. Las acciones de Sara demostraron ser una predicción del rechazo del antiguo pacto como un sistema religioso para el pueblo de Dios.

1. Hijo de la esclava = Antiguo Testamento.
2. Hijo de la libre = Nuevo Testamento.

4:31 “*no somos hijos de la esclava, sino de la libre*” – Nota el uso del término “hermanos” como una forma tierna y amorosa de dar cierre a su argumento. Todo lo que Pablo ha dicho es que los cristianos no están bajo la esclavitud impuesta por la ley de Moisés.

IV. CONSTANCIA, FIDELIDAD, Y DEBER.....5:1-6:18

CAPÍTULO 5

LA LIBERTAD CRISTIANA.....5:1-6

5:1 “*firmes en la libertad*” – Pablo resume la alegoría y la aplica en este versículo. Cristo murió para darnos la ventaja de tener esta libertad de la ley de Moisés. Nuestro Señor dijo, “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36). Los gálatas no podían ser justificados por la ley de Moisés porque ya no estaba en vigor (Romanos 7:4, Efesios 2:14-16, Colosenses 2:13-14). Estaban bajo la ley de Cristo (1 Corintios 9:21, Gálatas 6:2, Santiago 1:25).

5:2 “*si os circuncidáis*” – La práctica de la circuncisión era una señal entre el pueblo judío y Dios. Fue una promesa de los judíos de que tanto ellos como su descendencia guardarían el pacto con Dios obedeciendo la ley de Moisés. Exigir que los gentiles fueran circuncidados implicaba que ellos también tendrían que obedecer la ley de Moisés. Volver a los elementos de la ley antigua era lo mismo que abandonar a Cristo.

5:3 “*a todo hombre que se circuncida*” – En el idioma original, la frase traducida como “testifico” también puede significar “protesto”. Pablo les está diciendo que deben seguir la ley de Cristo sin hacer ninguna adición. No sería correcto agregar ni siquiera un elemento de la ley antigua (circuncisión) a la nueva ley de Cristo. La ley antigua se sostiene o cae como un sistema completo. No se les permitió tomar trozos y piezas prestados de la ley de Moisés.

5:4 “*De Cristo os desligasteis*” – Al ser circuncidados, para ser justificados por la ley antigua, se hicieron culpables de apostasía. Ya no había ninguna justificación para ellos en el sistema viejo. Habían dejado la gracia de Cristo para estar bajo la condenación de la ley (Hebreos 10:26-27).

Aquí hay otro lugar donde las Escrituras enseñan que es posible caer de la gracia. Tenemos muchos versículos en la Biblia que enseñan que los cristianos pueden caer de la gracia (1 Corintios 9:27, 10:11-12, 1 Timoteo 1:19-20, Hebreos 2:1-3, 3:12-13, 4:11, 6:6, 1 Pedro 1:10, 3:17). También tenemos ejemplos en la Biblia de aquellos que cayeron de la gracia y se les dijo que se arrepintieran para no perecer. Esto debería ser prueba suficiente para que toda persona con un corazón bueno y honesto entienda que es realmente posible que un hijo de Dios pierda su salvación. La doctrina de la imposibilidad de la apostasía es una doctrina falsa. Condenará las almas de miles de personas que han sido engañadas para que crean que una vez salvos siempre son salvos.

5:5 *“aguardamos por fe la esperanza”* – El “nosotros” en este versículo se usa para referirse a los cristianos (judíos y gentiles). El juicio divino de “justicia” es el veredicto de perdón para el cristiano que será proclamado ante todos los ojos y oídos (Romanos 8:24-25, 2 Timoteo 4:8).

5:6 *“ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión”* – La palabra traducida como “vale” significa “ser fuerte, tener poder, ejercer poder” (Thayer). La frase “la fe que obra por el amor” quiere decir literalmente eso, que la fe obra por medio del amor.

Realmente no hay razón para la confusión en el mundo religioso de hoy con respecto al asunto sobre la fe y las obras. Un extremo dice solo fe y el otro extremo dice que solo obras. La Biblia es clara en que ninguno de los extremos es correcto. La palabra de Dios enseña que somos contados como justos sólo cuando la fe y las obras de obediencia se combinan (ver Santiago 2:18, 22).

EL AMOR CULMINA LA LEY 5:7-15

5:7 *“¿quién os estorbó para no obedecer ...?”* – La frase “corríais bien” se refiere al tiempo antes de que los judaizantes entraran entre ellos e hicieran su malvada obra de falsa enseñanza. La palabra traducida como “bien” significa “bellamente, finamente, excelentemente, con razón, de manera excelente, con honor” (Thayer). La palabra “estorbó” se traduce de la palabra griega para cortar u obstaculizar, de allí que lo que el apóstol pregunta a estos cristianos es acerca de quién está cortándoles el camino hacia la obediencia y posterior justicia. ¿Quién está obstaculizando tu andar en la justicia?

5:8 *“aquel que os llama”* – Si esta persuasión (ese llamado a buscar ser circuncidado) no viene de Dios, en última instancia viene de Satanás, independientemente de quién sea el agente humano.

5:9 *“Un poco de levadura”* – El término “levadura” se usa en el Nuevo Testamento de manera simbólicamente hacia lo malo, lo corrupto, salvo una sola excepción en Mateo 13:33, en donde es usada de manera positiva sobre el reino de los cielos. Algunas personas impías en las congregaciones de la región de Galacia habían traído esta enseñanza malvada. Habían hecho que muchos se alejaran de Cristo y regresaran a

seguir la ley antigua. El mal se propaga rápida y profundamente. Debe detenerse tan pronto sea posible y así evitar que cause más daño.

5:10 ***“Yo confío respecto de vosotros en el Señor”*** – Las “perturbaciones” o “problemas” que experimentaron los gálatas fueron el malestar espiritual y la confusión en la iglesia con respecto al camino de la salvación. Note la fuerte confianza de Pablo para con ellos en este versículo, así como su fuerte condenación hacia los judaizantes.

5:11 ***“¿por qué padezco persecución todavía?”*** – La vinculación de la circuncisión a los gentiles fue el principal desacuerdo entre Pablo y los maestros judaizantes que lo perseguían.

Si Pablo hubiera comenzado a enseñar que los gentiles necesitaban ser circuncidados, los judíos habrían dejado de perseguirlo. Su predicación no habría sido ofensiva para ellos, porque, como se dijo antes, la razón principal de la ofensa a los judíos era que Pablo predicó que la ley antigua había sido eliminada en Cristo.

La palabra griega traducida como “tropiezo” (RVR1960) o “escándalo” (LBLA) precisamente da origen a nuestra palabra española “escándalo” y significa literalmente “una trampa, un impedimento colocado en el camino, una roca que es causa de tropiezo”. De hecho, Thayer comenta lo siguiente en su léxico, “aplicado a Jesús el Cristo, cuya persona y ministerio fueron tan contrarios a las expectativas de los judíos en relación con el Mesías, por lo que lo rechazaron y por su obstinación naufragaron en cuanto a la salvación”.

Similar uso hace Pablo de esta palabra en su primera carta a los Corintios,

“Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero [piedra de tropiezo, LBLA], y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios [énfasis añadido]” (1 Corintios 1:22-24).

5:12 ***“¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!”*** – La frase gráfica “se mutilasen” muestra que Pablo deseaba que aquellos que perturbaban a la iglesia enseñando la necesidad de ser circuncidados “se cortaran a sí mismos”. Esto significa que quería que estos fueran separados de la iglesia y entregados a Satanás (ver 1 Timoteo 1:20).

5:13 ***“a libertad fuisteis llamados”*** – Ahora es necesario que Pablo muestre que la libertad de la ley de Moisés no elimina, de ninguna manera, la ley de Cristo (1 Corintios 9:21, Gálatas 6:2) y las obligaciones que los cristianos tienen con respecto a la conducta moral.

La libertad cristiana no debe ser abusada con fines egoístas. La libertad puede ser torcida fácilmente en una licencia para hacer lo que uno desee. Cuando Cristo puso un perdón en nuestras manos, Él no nos dio una licencia para practicar el pecado. La libertad cristiana de la condenación del pecado no autoriza a deshacerse de la moderación y perseguir los deseos de uno (Romanos 6:5-6). El cristiano sabio entiende

que tener esta libertad significa que no hay restricciones en Su devoción y servicio a Cristo. Está limitado solo por sí mismo y por el alcance de su amor hacia los demás.

5:14 **“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”** – Así como uno se ama a sí mismo, directamente y sin vacilar, uno debe amar a su prójimo.

Ninguna persona que entienda y participe en la libertad cristiana puede odiar a su hermano. Odiar a un hermano en Cristo es una forma de asesinato (1 Juan 3:15). El amor es tanto el resumen como la realización en la práctica de toda la ley de Dios vista como una unidad (ver Levítico 19:18, Mateo 22:39-40, Marcos 12:31, Lucas 10:27, también Mateo 7:21, 19:19, Romanos 13:8-10, 1 Corintios 13).

De hecho, tomemos unos breves minutos para hacer un ejercicio. Abramos nuestras Biblias en 1 Corintios 13, particularmente los versículos 4 al 8. En cada ocasión en que las palabras “el amor” aparezcan, dejémoslas como un espacio en blanco, así:

“_____ es sufrido, es benigno; _____ no tiene envidia, _____ no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. _____ nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará”.

¿Qué ocurre cuando llenamos ese espacio en blanco con nuestro propio nombre? ¿Refleja con exactitud quiénes somos? Quienes estamos en Cristo debemos ser así precisamente, porque es de esta manera en que en esa sola palabra se cumple toda la ley.

5:15 **“si os mordéis y os coméis unos a otros”** – La idea tras “morder y comer” se usa figurativamente para describir cómo los gálatas se trataban unos a otros. Pablo, que sabía por su propio pasado cuán crueles pueden ser a veces los hermanos sin amor, amargados y crueles, emite una advertencia muy fuerte aquí (ver Santiago 4:11).

ANDANDO EN EL ESPÍRITU 5:16-26

5:16 **“Andad en el Espíritu”** – La frase “en el Espíritu” se traduciría mejor como “por el Espíritu”. La palabra de Dios, inspirada por el Espíritu, obra en la vida de los cristianos y es mucho más poderosa que la lujuria de la carne. Cuando los cristianos comprendan cómo Satanás obra para tentar los deseos carnales, entenderán mejor cómo derrotarlo. El cristiano que se atreve a luchar contra Satanás sin ponerse toda la armadura de Dios (Efesios 6:11-18) es ciego y tonto, ignorante tanto de sus propias limitaciones como del poder de Satanás.

5:17 **“el deseo de la carne es contra el Espíritu”** – La carne que se opone a las enseñanzas inspiradas del Espíritu (Nuevo Testamento) es como un tira y afloja. Si uno

quiere hacer el bien, se opone a la carne; si quiere hacer el mal, se opone a las enseñanzas del Espíritu. Así de simple. La pregunta es: “¿Cuál de estos dos poderes prevalecerá en nuestras vidas?”

Quienes son guiados por la palabra inspirada del Espíritu:

1. Son de la fe (Gálatas 3:9)
2. Pertenecen a Cristo (Gálatas 3:29)
3. Han sido liberados (Gálatas 4:26, 31, 5:1)
4. Andan por el Espíritu (Gálatas 5:16).

Por lo tanto, todos los verdaderos creyentes son guiados por las enseñanzas inspiradas del Espíritu: las Sagradas Escrituras.

5:18 *“si sois guiados por el Espíritu”* – El Espíritu Santo fue el instrumento por el cual el Nuevo Testamento fue revelado para tomar el lugar de la ley antigua de Moisés.

Ser “guiado” requiere una entrega completa de la vida del cristiano a la autoridad de la palabra inspirada por el Espíritu. **Los cristianos son guiados por el Espíritu a través de la palabra de verdad.** El Espíritu libera al hombre de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2).

5:19-21 *“manifiestas son las obras de la carne”* – La palabra traducida como “manifiestas” aquí significa “evidente, es decir, claramente reconocido o conocido”. Estas cosas que suelen ser descartadas o minimizadas en el mundo son llamadas obvias “obras de la carne” por las Escrituras. Son acciones que caracterizan a quienes no son guiados por el Espíritu, es decir, no viven de acuerdo con las Escrituras. A continuación, estudiaremos cada una de ellas con mayor detalle.

Adulterio: Esta obra de la carne se define como relaciones sexuales voluntarias entre una persona casada y una persona que no es su cónyuge. Es un crimen capital contra el matrimonio y siempre implica que el voto marital ha sido violado. Algunas traducciones, como LBLA, no incluyen esta obra ya que está ausente de algunos manuscritos, uniéndola a la definición de la siguiente palabra.

Fornicación: Esta obra de la carne involucra todo tipo de relación sexual ilícita, incluyendo a sí mismo el adulterio, que como vimos, conlleva la participación de una persona casada. De hecho, Thayer en su definición da ejemplos de lo que la palabra griega incluye como lo son “adulterio, fornicación, homosexualidad, lesbianismo, relaciones con los animales, etc.” El origen de esta palabra está asociado a la prostitución. De allí que implica la práctica del acto sexual, y no se trata de una simple “inmoralidad” como algunas traducciones dicen. Hay muchas cosas que pueden ser consideradas inmorales sin involucrar una relación sexual. Es importante que siempre usemos los términos como son y evitemos generalizar o alterar sus significados para ampliar o minimizar su efecto.

Inmundicia: La palabra griega también puede traducirse como “impureza”, y originalmente se usaba para describir el pus, ese líquido espeso de color amarillento

segregado por un tejido infectado o inflamado. La presencia del pus suele ser característica de una infección. El apóstol usa esta palabra aquí para significar impureza de la mente o el cuerpo. Es lo opuesto a lo puro y hace que un hombre no sea apto para venir ante Dios. Esta incluye todo pensamiento, mirada, palabra, gesto, e incluso vestido que no es puro. En simples palabras, una persona impura tiene una mente sucia, y esta ciertamente no es una característica que identifique a un cristiano.

Lascivia: Esta palabra no es muy usada en nuestras conversaciones cotidianas. Significa “propensión a los deleites carnales” (DRAE). La palabra griega también puede ser traducida como “sensualidad”, y aparece nueve veces en el Nuevo Testamento. También significa “lujuria desenfadada, exceso, libertinaje, desvergüenza” (Thayer). La lascivia por lo tanto muestra e indica un amor hacia el pecado por parte del hombre que le lleva a dejar de preocuparse por lo que Dios y el hombre piensen sobre sus acciones. Junto con las tres obras de la carne estudiadas anteriormente, podemos ver la relación que todas tienen con los deseos sexuales.

Idolatría: No es difícil comprender porque la idolatría está en esta lista. La definición de la palabra griega es simple de entender, “la adoración de falsos dioses”. Esta no se basa solo en “reconocerles” como dioses, sino también en servirles. Tras haber visto el listado de obras de la carne con connotación sexual, no podemos separar de ellas la idolatría practicada en esos días, e incluso en la actualidad. Quien o lo que sea que tome el lugar que pertenece a Dios en nuestros corazones se convierte en nuestro ídolo. Algunas cosas que se tornan ídolos en nuestras vidas y que en ocasiones nos hacemos de la vista gorda son familia, amigos, trabajo, deportes, sexo ilícito, dinero, poder, popularidad, prestigio, política, educación, o incluso uno mismo. Es importante reenfoarnos y darle a Dios el lugar debido en nuestras vidas (ver Éxodo 20:3, Deuteronomio 6:4, Mateo 6:33, Marcos 12:29-30).

Hechicerías: La palabra en español “farmacia” se origina de la palabra griega aquí traducida como “hechicerías”. Esta palabra significa tanto “el uso o la administración de medicamentos” como “brujería, las artes mágicas, se encuentra en relación con la idolatría y fomentada por ella” (Thayer). Así como quienes abusan de las drogas, la hechicería está diseñada para engañar y llevar a conclusiones erróneas. El uso de esta palabra sugiere el uso de drogas por parte de los hechiceros para alterar el estado mental de sus clientes y así engañarlos. El uso de estas hace a una persona susceptible a todo tipo de falsedad y crímenes. ¿Quién es el padre del engaño? (ver Juan 8:44).

Enemistades: La palabra griega simplemente significa lo contrario al amor, aquí se usa para describir las cualidades que resultan en enemistad, odio y mala voluntad. Esta se puede usar para describir el odio oculto que estalla abiertamente en el conflicto. La enemistad, el odio, hará que uno busque destruir a quien es odiado.

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4).

Pleitos: Esta obra de la carne se trata de una pelea, disputa o lucha. También traducida como “contendias” (ver 1 Corintios 1:11). Es lo opuesto a la paz, armonía y concordia. Tiene que ver con quienes siempre andan en busca de conflicto con alguien, personas con las que es difícil llevarse bien. En cuatro de las seis veces que esta palabra se usa en el Nuevo Testamento se usa para describir algo que sucede dentro de la iglesia. Es algo que debe controlarse y erradicarse en la vida de un cristiano.

Celos: Una definición muy interesante para esta palabra es “sentimiento doloroso, miedo ansioso y sospecha infundada despertados en el corazón con respecto al éxito de los demás”. Estamos hablando sobre el deseo impío de sobresalir ante los demás. Este no permite gozarse con quien se goza (ver Romanos 12:15).

Como estudiamos anteriormente (ver notas en 4:17-18), no todo celo es malo. De hecho, el mismo escritor inspirado dijo a los cristianos en Corinto, “os celo con celo de Dios” (2 Corintios 11:2). Sin embargo, en esta oportunidad, el apóstol sí hace énfasis en el tipo de celo dañino, el que es una obra de la carne. Este tipo de celo ni siquiera permite que quien lo practica pueda vivir en paz, ya que suele vivir sus días con un espíritu de desconfianza o sospecha.

Iras: La LBLA traduce la palabra griega como “enojos”. Se trata de un arrebatado pecaminoso de ira profundamente arraigada sin control. Involucra violencia. No es algo que ocurre de la nada. Se trata de una ira que se acumula dentro del hombre y luego estalla contra quienes considera sus enemigos. El cristiano hace bien en escuchar y seguir las palabras escritas por el sabio Salomón,

“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad” (Proverbios 16:32)

Contiendas: También traducida como “rivalidades”. La palabra griega, tal como registra Thayer, fue usada por Aristóteles para denotar una búsqueda egoísta de un cargo político por medios desleales. El cristiano no debe autopromocionarse o ser egoísta, sino seguir el ejemplo de Cristo (ver Filipenses 2:3). La actitud mostrada por esta obra de la carne es la de impulsar el espíritu de partidismo o facciones. Estas personas suelen ponerse por encima de la iglesia. Esta actitud siempre se ve cuando los miembros de la iglesia buscan la división en lugar de esforzarse en la unidad, lo que nos lleva a la próxima obra de la carne.

Disensiones: Esta obra de la carne tiene el objetivo de provocar división y desunión. La palabra disensión en español conlleva la idea de oposición o contrariedad. La palabra griega conlleva la idea de división. Es importante el tipo de relaciones que se desarrollan dentro de la iglesia. Una frase popular dice, “Un verdadero amigo te quiere ver bien, pero un compinche te quiere ver mal”. Puede haber ocasiones en que se formen “compinches” o “cómplices” en una congregación, y usualmente sus acciones terminan en desarmonía y rencores. El cristiano tiene entre sus responsabilidades el fijarse en quienes causan divisiones y tropiezos, y entonces separarles, ya que estos no buscan ni el bien ni la unión de la iglesia (Romanos 16:17-18).

Herejías: También traducida como “sectarismos”. La palabra griega traducida así aparece nueve veces en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo en su defensa ante Félix afirmó que los judíos llamaban al Evangelio “herejía” (Hechos 24:14). De acuerdo con Thayer, la palabra griega puede referirse a “un grupo de hombres siguiendo sus propios principios (secta o partido)” o “disensiones que surgen de la diversidad de opiniones y objetivos”. El hombre, en su deseo por seguir sus caprichos y antojos, busca separarse de lo que es correcto, simplemente porque no le gusta, aun sabiendo que es lo correcto. De allí que tantas herejías y sectas han sido creadas por él, separándose de la verdad que el único evangelio enseña acerca de la única iglesia comprada y establecida por Cristo. Taylor comenta sobre estas herejías de la siguiente manera,

Es un enemigo declarado de la unidad del Espíritu enseñada por Pablo en Efesios 4:3-6, la unidad de permanecer firmes en un solo espíritu como enseñó Pablo en Filipenses 1:27, la unidad por la cual nuestro Señor oró con tanto fervor en Juan 17:20-23, y la unidad por la cual un Pablo preocupado rogó con pasión en la Corinto dividida en I Corintios 1:10ss.

Robert R. Taylor, Jr. Studies in Galatians and Philipians, p. 83.

Envidias: La envidia no solo se trata de querer las cosas que pertenecen a los demás. También se adolece por la buena fortuna de otra persona. ¿Por qué esa persona tiene eso que yo no tengo? A diferencia de los celos, que como estudiamos anteriormente hay algunos buenos, no ocurre así con la envidia. No existe tal cosa como “envidia de la buena”. Salomón la define como “carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30).

Homicidios: Esta obra de la carne es omitida en algunas traducciones como la LBLA. Ser culpable de homicidio o asesinato es matar ilegalmente a una persona. Esta palabra griega aparece once veces en el Nuevo Testamento. La palabra de Dios también enseña que uno puede ser culpable de asesinato en cierto sentido sin haber quitado alguna vida físicamente,

“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15).

Borracheras: Este es el acto de intoxicarse, de hecho, eso es lo que la palabra griega significa. Los estudios modernos han demostrado que con el primer trago de alcohol uno comienza a intoxicarse. Informes recientes también han demostrado que el daño al cerebro ocurre incluso con la menor cantidad de alcohol. Cuando las personas toman bebidas alcohólicas o usan otras drogas para complacerse, se están envenenando. Los cristianos siempre deben ser de mente sobria (1 Tesalonicenses 5:6-8, 1 Pedro 5:8). El consumo de alcohol en todas sus etapas es condenado a lo largo de las Escrituras.

La embriaguez a menudo busca el placer en la intoxicación como una solución a los problemas de la vida. Al parecer esta práctica se había vuelto frecuente entre los gálatas.

Un alcohólico a menudo bebe hasta la inconsciencia solo para despertarse por la mañana y descubrir que todavía es miserable (Proverbios 23:29-35). El alcohol no ofrece ninguna solución a los problemas de la vida.

Orgías: Solemos asociar la palabra “orgía” con reuniones en que se practica sexo sin moderación alguna. Pero también se define como “exceso o gran abundancia de algo” (DRAE). La palabra griega solo aparece tres veces en las Escrituras, y Thayer provee la siguiente descripción de esta,

Una procesión nocturna y desenfrenada de personas medio ebrias y tipos traviosos que tras la cena desfilan por las calles con antorchas y música en honor a Baco o alguna otra deidad, y cantan y juegan delante de las casas de amigos y amigas; por lo tanto, se utiliza generalmente de fiestas y reuniones de trago que se prolongan hasta altas horas de la noche y disfrutan de la juerga.

Podríamos decir que dentro de las orgías se representan todas las otras obras de la carne estudiadas anteriormente. Conlleva excesos, y ciertamente todo exceso es malo, no solo afectando la salud física de las personas, sino también la espiritual. Quienes participan de estos eventos lo hacen sin restricción alguna.

“y cosas semejantes” - Esta frase nos muestra que no son sólo las cosas mencionadas en este pasaje las que deben evitarse, sino todas las demás cosas que son similares a las que se mencionan específicamente.

Cuando Pablo dijo “semejantes”, dijo en esencia que deberíamos incluir en esta lista otras cosas claramente enseñadas como carnales en las Escrituras, pero no mencionadas en estos versículos específicos. Toda persona con madurez espiritual puede reconocer la diferencia entre las obras de la carne y el fruto del Espíritu (ver Filipenses 1:9-10, 4:8).

El cristiano espiritualmente inmaduro se expone exigiendo un pasaje específico condenando las prácticas que el cristiano maduro sabe que son contrarias a la naturaleza de las leyes de Dios.

“los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” – Aquí se afirma la importancia de no sucumbir ante estas prácticas pecaminosas. El cometer habitualmente estos pecados es prueba de que uno no heredará el reino de Dios.

5:22-23

“el fruto del Espíritu es” – Pablo cambia la figura de “obras” en el versículo 19 a “fruto” como el resultado normal del Espíritu Santo en nosotros. La necesidad de dar fruto se muestra claramente en el Nuevo Testamento (Juan 15:2,4-5). Jesús espera que quienes le siguen den mucho fruto: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8).

Debemos señalar primero que la palabra “fruto” es una palabra singular en el texto griego. Podría ser útil comparar el fruto del Espíritu con una naranja. La naranja es una fruta perfectamente madura formada por segmentos (gajos). Se podría pensar que cada gajo representa un atributo como se enumera en estos versículos. No podemos elegir

uno o dos atributos para cultivar en nuestras vidas cristianas y esperar producir un fruto perfecto. Cada atributo, con su propia característica especial, debe ser cultivado individual y colectivamente para que logremos la meta que Dios desea para nosotros.

Amor: Es de esperar que el amor encabezara la lista de estas maravillosas virtudes. Es la base de la que brotan muchas virtudes maravillosas. El amor emana del Padre, y la gratitud nos hace responder de la misma manera. Leamos juntos I Juan 4:7-8 y Mateo 4:43-45,

“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:7-8)

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:43-45).

La palabra griega traducida aquí como amor es *agápe*, la cual describe no una simple emoción, como muchos hacen ver que el amor es, sino se trata de un principio por el cual uno vive. Este tipo de amor es sacrificial, y siempre busca el bien más elevado de los demás, tal como Jesús nos amó a todos nosotros. Y es el mismo tipo de amor que Él espera que practiquemos día tras día,

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34).

¿Qué tan necesario es amar de esta manera? El apóstol Pablo lo clarifica cuando escribió a los de Corinto en su primera carta,

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve” (1 Corintios 13:1-3).

Gozo: El gozo, aunque lo parezca, no es lo mismo que la felicidad. La felicidad depende de circunstancias como la buena salud, los buenos amigos, el entorno agradable, la seguridad financiera, etc. La felicidad y la infelicidad nunca pueden existir juntas. El gozo y la tristeza pueden, ¡y lo hacen! Como Pablo y Silas cantando en prisión (Hechos 16:25). La emoción del gozo está en el centro mismo de las enseñanzas de Cristo y es

una cualidad maravillosa de la vida cristiana, ya que nace de la relación Padre-hijo que tenemos con nuestro Creador. El gozo que es fruto del Espíritu consiste en la relación resultante entre Dios y el hombre que se basa en la gracia y se apropia a través de la obediencia al evangelio (Romanos 1:5, 16:26, Efesios 2:8-9, Hechos 19:1-5, 2:14-41). Así como el amor, no es una simple emoción.

Garland Elkins, en su exposición sobre el fruto del Espíritu en las conferencias realizadas en Denton, TX en 1986, comenta sobre el gozo,

Es maravilloso poder decir junto con el salmista de hace mucho tiempo: “Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11). El cielo es un lugar preparado (Juan 14:1-4). Sus riquezas se describen como oro puro; su belleza como vidrio transparente. Es un lugar cuidadosamente preparado como una novia adornada para su esposo. No hay muerte en el cielo. Hay un gran gozo en el hecho de que tenemos una morada eterna, una no hecha con manos, preparada y esperándonos si tan sólo somos fieles. “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos” (2 Corintios 5:1). Con gozo los cristianos entienden que hay “...una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos...” para ellos (1 Pedro 1:4).

Garland Elkins, Bearing the Fruit of the Spirit, p. 115.

Jesús dijo,

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Juan 15:11).

Paz: El significado general de paz es un estado de armonía física entre individuos. Sin embargo, en este versículo la palabra se está usando de una manera más significativa. Andar en el Espíritu (de acuerdo con Sus instrucciones inspiradas) trae paz con Dios que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7). Sólo podemos encontrar y tener esta paz espiritual en Cristo porque es en Él que obtenemos la salvación de nuestros pecados. No debemos pensar en esta paz como la eliminación de todos los problemas en esta vida. Nuestras vidas están rodeadas de enemigos sutiles que buscan entrar. En la puerta hay tentaciones, errores, engaños y demás males esperando astutamente para que les dejemos entrar; pero dentro del corazón del cristiano fiel, la paz se representa como un centinela y guardia insomne. Cuando hay paz interior, hay perfecta armonía entre el alma y el Señor. Recordemos que es Él quien nos llama a ser pacificadores y con una hermosa recompensa en ello,

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9).

El mismo escritor inspirado que describe el fruto del Espíritu, también afirma que la paz en este mundo no siempre será posible, pero los cristianos debemos de tener la disposición de mantenerla siempre,

“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Romanos 12:17-18).

No toda paz es deseable. Existe un tipo de paz que es falsa, hipócrita. Esta no es el tipo de paz que Cristo trajo al mundo. Su paz procede de la verdad. De hecho, su misión en el mundo involucra la paz basada en la verdad,

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Efesios 2:13-14)

La paz de la que se habla en este versículo es paz mental y paz del alma.

Paciencia: La palabra griega traducida como paciencia significa, “paciencia, aguante, resistencia, lentitud en vengar los males” (Thayer). Curiosamente la lengua española define la palabra paciencia como “Capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse” (DRAE). También la define como “lentitud para hacer algo”, que quizás suele ser la definición que más viene a nuestra mente cuando pensamos en una persona paciente. En cierta forma podemos ver la secuencia de estos “gajos” del fruto del Espíritu. Cuando en el corazón del cristiano hay amor, gozo, y paz, la paciencia de la que estamos hablando es posible. Recordamos como Dios ha sido y es paciente con nosotros,

“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación” (Éxodo 34:6-7).

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9)

Alguien dijo una vez que la paciencia “es la gracia del hombre que pudo vengarse y no lo hizo, del hombre que es lento para la ira”. Podemos ver como el fruto del Espíritu impulsa a un cristiano a soportar los errores y faltas de otros que son el resultado de debilidades espirituales. Como hijos de Dios debemos soportarnos “con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:2-3).

Benignidad: La palabra griega traducida como benignidad conlleva la idea de “bondad moral, integridad”. Aparece diez veces en el Nuevo Testamento, y usualmente es traducida como “bondad”, y en Romanos 3:12 es traducida como “lo bueno”. Sin embargo, cuando vemos el listado de atributos del fruto del Espíritu vemos en nuestras Biblias en español que el siguiente es “bondad”, lo que nos lleva a la pregunta, ¿cuál es la diferencia entre estos atributos que parecieran ser lo mismo? Veremos la respuesta cuando pasemos a estudiar el próximo atributo.

El atributo en estudio conlleva la idea de ser benigno, y esto implica ser amable, benévolo, generoso. En el mundo de la medicina cuando un tumor es benigno significa que no es canceroso, no invade el tejido cercano ni se disemina a otras partes del cuerpo. En simples palabras, no hace daño. Una persona benigna busca ayudar a los demás, no hacerles daño. Sus acciones, es decir, su benevolencia, es mostrada a los demás sin comprometer la verdad de las Escrituras.

La benignidad ocupa un lugar muy importante en la vida de un cristiano. Nuestro Señor nos hace saber que el Padre “hace salir su sol sobre malos y buenos, y ... hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:45). Dios siempre hace el bien, y nosotros, como hijos suyos, debemos hacer el bien siempre, y sobre ello veremos con más detalle cuando estudiemos Gálatas 6:10.

Bondad: Para dar respuesta a la pregunta formulada anteriormente podemos ver la definición de la palabra griega traducida como “bondad” y esta es “rectitud de corazón y de la vida”. Esta aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento y en todas estas ocasiones es traducida como “bondad”. Cuando vemos la definición de esta palabra en nuestro idioma español podemos ver que significa “Cualidad de bueno. Natural inclinación a hacer el bien”. Podemos ver como la benignidad tiene que ver con nuestras acciones hacia otros, mientras que la bondad aquí tratada tiene que ver con escoger siempre hacer el bien. Se trata de hacer lo que es correcto.

La pregunta que surge es, ¿Cómo podemos saber cómo hacer lo correcto? ¿Cuál es el estándar por el que podemos saber lo que es bueno y correcto y diferenciarlo de lo malo e incorrecto? Bueno, el estándar para saber lo que es bueno y lo que no es la Biblia, la palabra inspirada de Dios (ver 2 Timoteo 3:16-17, Juan 14:15). Cuando Jesús se refiere a un “buen siervo y fiel” afirma que este es el que ha cumplido la voluntad de su amo (ver Mateo 25:21). Es así como podemos ver que este atributo del fruto del Espíritu se trata de vivir una vida moldeada por el estándar de moralidad de Dios (ver Romanos 12:1-2). Recordemos las palabras del Salvador,

“El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas” (Mateo 12:35)

Hacer el bien, es decir, la bondad aquí estudiada, también conlleva que debemos decirles a otros la verdad de la palabra de Dios, incluso cuando a estos les moleste. Esto fue lo que los apóstoles hicieron el día de Pentecostés y es precisamente lo que los cristianos debemos hacer todo el tiempo,

“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:36-37).

Todo cristiano debe vivir de tal manera que lo que Pablo dijo de los Romanos pueda decirse sinceramente de cada uno de nosotros,

“Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros” (Romanos 15:14).

Fe: Este atributo se define como confianza o fidelidad. De hecho, el escritor a los Hebreos define fe como “...la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1). El mismo escritor afirma que sin ella “es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6). Quienes son fieles están seguros de que Dios está obrando todas las cosas para el bien de quienes lo aman y confían en Él (Romanos 8:28). Ejemplos bíblicos como los de Daniel, Esteban, y Pablo nos enseñan el valor de nuestra fidelidad a Dios. Según Daniel 6, este fue arrojado al foso de los leones por no acatar el edicto del rey sobre no hacer peticiones a dios alguno salvo el rey. Daniel no negó su fe a Jehová y continuó orando como hacía antes del edicto. A la mañana siguiente, el rey fue al foso de los leones y encontró a Daniel ileso, demostrando así el poder de Jehová y la fe de Daniel por encima de cualquier “ídolo” o “autoridad” humanos. En el caso de Esteban, leemos en Hechos 7 como este dio una clase magistral de historia hebrea a quienes le escuchaban, y sin importar que estos se hubiesen enojado con él y le apedrearán, él no dejó de tener fe en Dios, hasta el punto en que, con denuedo, dijo, antes de morir, “Señor Jesús, recibe mi espíritu” (Hechos 7:59). Con respecto a Pablo, leemos como parte de sus últimas palabras a su hijo en la fe dicen lo siguiente,

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:6-8).

Quienes son fieles también demuestran confianza y fidelidad en su trato con los demás. Recordamos como el apóstol Pablo escribió a los cristianos en Corinto (y en general) sobre cómo debemos ser imitadores de él, como lo era el de Cristo (1 Corintios 11:1). Ser cristianos no involucra ser simplemente seguidores de Cristo, sino imitadores de Él, y Él es el ejemplo supremo de lo que ser fiel es. Debemos esforzarnos en seguir sus pasos, y es allí donde la fe entra en juego. Él es fiel y afirmará y guardará a los que hacen lo que Él nos ha mandado (ver 2 Tesalonicenses 3:3-4). El Señor afirmó que debemos ser la luz y la sal en esta tierra, de manera que quienes ven nuestras acciones glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:13-16).

Ser fieles no es algo que debe considerarse como momentáneo por parte del cristiano, sino que este sabe bien que debe ser fiel hasta la muerte o la venida de nuestro Señor (Apocalipsis 2:10). Una gran recompensa ha sido prometida y será dada a todos los fieles cuando ese gran día llegue.

Mansedumbre: Este fruto significa ser sumiso a la voluntad de Dios; enseñable y considerado. Está estrechamente conectado a la humildad. Es nuestro antídoto ante la lucha, la contención, y cosas por el estilo. Ser manso, a diferencia de lo que el mundo enseña, no es una debilidad, sino una fortaleza. En sí podría definirse como tener “el poder bajo control”. Ante situaciones difíciles tenemos la posibilidad de responder de manera impulsiva, y equivocarnos gravemente, o de detenernos, pensar en la situación y controlarnos para así dar la mejor respuesta ante la misma. Eso es mansedumbre. Así actuó Moisés muchas veces ante la constante irritación por parte de los israelitas, de allí que la misma palabra de Dios nos afirma que fue el hombre más manso que hubo entre “todos los hombres que había sobre la tierra” (Números 12:3). Ser manso no significa que una persona nunca se enojará, sino que lo hará por las razones correctas (indignación justa), de allí que el inspirado escritor nos hace saber que “no se ponga el sol sobre nuestro enojo, ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:26-27).

Tan solo unas líneas antes el mismo escritor había afirmado, siendo inspirado por el Espíritu,

*“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, **con toda humildad y mansedumbre**, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor [énfasis añadido]” (Efesios 4:1-2).*

Quien es benigno, bondadoso, y manso no tratará a los demás ásperamente, incluso cuando estos puedan estar equivocados. La mansedumbre, en nuestras vidas, debe ser muy frecuente y sobresaliente. Todas las personas, tanto dentro como fuera de la iglesia, deben poder examinar nuestras vidas y darse cuenta de que poseemos mansedumbre.

Templanza: Algunas versiones traducen el termino griego como “dominio propio”. De hecho, Thayer define esta palabra como “auto-control (la virtud de uno que domina sus deseos y pasiones, especialmente sus apetitos sensuales)”. El mismo escritor inspirado también escribió lo siguiente,

“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:26-27).

Cuando Pablo presentó su defensa ante Félix, le expuso sobre esta templanza, este dominio propio, lo que causó que Félix se espantara y decidiera terminar la conversación allí (Hechos 24:25). De acuerdo con el historiador Josefo, Félix vivía en adulterio con su mujer, por lo tanto, cuando Pablo le hablo sobre “dominio propio”,

toco un punto sensible en este hombre. Sin embargo, en lugar de corregir su falta, decidió postergar hacer lo que era correcto.

Cuando se trata de dominio propio, no podemos ignorar los eventos relacionados al paciente Job. Ante todas las adversidades que Satanás puso en el siervo de Jehová, este dijo, en su razonamiento sobre porque ocurrieron tales cosas, “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos” (Job 13:15). Job hubiese muerto antes de abandonar a Dios. Esa es una clara muestra de templanza. Muchos hoy en día harían lo mismo que Job. Son cristianos firmes, y fuertes. Y así debemos de ser ante toda tentación que se nos presente. Firmes en hacer la voluntad de Dios por encima de caer ante los engaños de Satanás. Jesús dijo a sus discípulos, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Ver Mateo 16:24, Lucas 9:23).

Debemos mantener nuestras pasiones, nuestros cuerpos, nuestros pensamientos, nuestros motivos y nuestras lenguas, en simples palabras, nuestro todo, bajo control. No permitamos que el pecado domine nuestros cuerpos (ver Romanos 6:12-13).

“contra tales cosas no hay ley” – Esta frase significa que estos atributos son agradables a Dios. Él no tiene ninguna ley que condene o interfiera con estos atributos. El fruto del Espíritu no viola ninguna ley. El apóstol tenía estos atributos en mente cuando escribió lo siguiente,

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Pablo puede haber hecho esta declaración con respecto a la “ley” porque usó gran parte de esta carta para enseñar acerca de las diferencias entre la ley de Cristo y la ley de Moisés.

Antes de concluir su exposición sobre el fruto del Espíritu, Garland Elkins comenta,

Nueve cosas son enumeradas por Pablo como el "fruto del Espíritu". Estos no son nueve tipos diferentes de fruta, sino más bien nueve elementos en una fruta. El fruto se perfeccionará solo cuando cada uno de estos nueve elementos esté presente en su proporción adecuada. En proporción a que falte alguno de estos el fruto será imperfecto. Si todos estos elementos están presentes en su proporción, el carácter será lo que el Señor desea y espera. Si falta uno o más de los elementos, entonces el carácter no será lo que el Señor desea. Estos elementos deben contrastarse con las obras de la carne según Gálatas 5:19-21 para que podamos apreciar la belleza y la hermosura del carácter cristiano. Se dice que estas nueve cosas son el fruto del Espíritu porque el Espíritu a través de la Palabra de Dios se esfuerza

por construir estas cosas en nuestro carácter. El Espíritu mora en nosotros, opera sobre nosotros, solo a través de la verdad, las Escrituras.

Garland Elkins, Bearing the Fruit of the Spirit, p. 120.

5:24

“los que son de Cristo” – Tras describir los atributos del fruto del Espíritu el inspirado apóstol procede a exponer en los siguientes versículos los requisitos para producir este hermoso fruto. “Los que son de Cristo” son las mismas personas descritas por las palabras “guiados por el Espíritu” (versículo 18). Estos llegan a ser posesión de Cristo al obedecer el evangelio que fue dado por la inspiración del Espíritu (ver 2 Pedro 1:21). La palabra griega traducida como “pasiones” conlleva la idea de “lo que uno sufre o ha sufrido, un sufrimiento, una aflicción, una pasión” (Thayer). La palabra traducida como “deseos” conlleva la idea de “deseo, ansia, anhelo, el deseo de lo prohibido, lujuria” (Thayer). Podemos comprender entonces que los que han obedecido el evangelio y ahora son de Cristo, llegan al punto de comprender que todo lo que este mundo ofrece es vano, superficial, y temporal, de allí que dan muerte a las obras de la carne, las han crucificado. No solo debemos dejar de practicar el pecado, sino que también debemos librar a nuestros corazones del amor al pecado. La persona que todavía entretiene en su corazón el amor por el pecado estará en constante peligro de volver al pecado. El mismo escritor inspirado también afirma lo siguiente,

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas (Colosenses 3:5-7).

5:25

“Si vivimos por el Espíritu” – La palabra griega traducida como el verbo “andar” en este versículo no es la misma que se encuentra en el versículo 16. Esta palabra griega aquí significa literalmente, “proceder en una fila como la marcha de un soldado, ir en orden” (Thayer). Se trata de la forma en que dirigimos nuestras vidas. La frase “andemos también por el Espíritu” está en tiempo presente en el griego y se traduciría mejor como “sigamos andando por el Espíritu”. Se trata de una acción constante y no momentánea. Andar por el Espíritu es andar en armonía con la enseñanza del Espíritu, y la única forma de saber cómo hacerlo es con respecto a lo que nos ha sido revelado, en las Escrituras. Las palabras del Espíritu (Escrituras inspiradas) crean fe en el hombre y, al ser seguidas, darán como resultado una obediencia que confía en Cristo. [Para obtener información adicional sobre la inspiración de las Escrituras, consulte el escrito disponible en la sección Apéndices titulado [“El Nuevo Testamento: ¿Un Producto Humano o Divino?”](#)]

5:26

“No nos hagamos vanagloriosos” – La palabra griega que se traduce como “no nos hagamos” literalmente quiere decir “dejemos de hacernos”. El apóstol comanda a los cristianos en Galacia a dejar la práctica de estas tres cosas. No son provechosas, no son buenas. Muchos en esta vida buscan ser vistos de los hombres, desafían a otros para

mostrar cuan grandes son, y tienen un deseo enfermizo por poseer lo que los demás tienen porque “ellos se lo merecen”. Un cristiano no debe caer en estos errores, y si está cayendo en ellos, es momento de levantarse y dejarlos atrás. Nuestra vida debe ser consistente con lo que profesamos. El sabio Salomón escribió,

“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal” (Proverbios 24:16).

Es el mismo apóstol que escribió a los de Galacia el que escribió estas palabras a los de Roma,

*“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino **vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.** [énfasis añadido] (Romanos 13:11-14).*

CAPÍTULO 6

SOBRELLEVANDO Y COMPARTIENDO CARGAS.....6:1-5

6:1 *“si alguno fuere sorprendido en alguna falta”* – La palabra traducida como “falta” significa “caer al lado o cerca de algo, un lapso o desviación, un desliz, un tropezón”. Esta palabra no se usa en referencia a un pecado planeado o intencional. La idea es que un cristiano es sorprendido, o tomado por sorpresa por la tentación y cae en pecado. Quienes son “espirituales” son aquellos que son guiados por las Escrituras dadas por inspiración del Espíritu (ver 5:18). El término griego traducido como “restaurar” es también utilizado en Mateo 4:21 cuando se usa sobre “remendar” las redes, o en Hebreos 10:5 cuando trata sobre “preparar” un cuerpo. La idea detrás de este término es la de equipar, completar, poner en orden, ajustar, como un médico que coloca de vuelta un hueso o articulación en su lugar, o cura una herida. Podemos ver claramente que el enfoque de este pasaje no es en la falta, sino en la restauración.

“considerándote a ti mismo” – Quizás conozca un refrán muy popular, “hoy por ti, mañana por mí”. Usualmente quien lo dice no es la persona que está en necesidad de ayuda. El considerarnos a nosotros mismos es dicho a aquellos que son “espirituales”, y hace énfasis en que, así como el hermano o hermana se ha tropezado y caído en un pecado involuntario, la siguiente persona en tropezarse puede ser la que está hablando con el tropezado. Antes de tratar severamente al hermano errante o tan

solo considerar hacerlo, es necesario comprender que nosotros mismos podríamos, en un futuro, caer en la misma tentación en que este se encuentra. Debemos considerar nuestras propias debilidades y susceptibilidad a la tentación. Recordando las palabras del apóstol a los de Corinto,

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”
(1 Corintios 10:12-13).

Una vez hemos considerado esta posibilidad, entonces estamos en la disposición de poder ayudar a nuestro hermano errante a ser restaurado y salir de esa situación.

6:2 ***“Sobrellevad los unos las cargas de los otros”*** – La palabra griega traducida como “sobrellevad” en este versículo está en tiempo presente, activo, imperativo y se traduciría mejor como “Continúen sobrellevando”. No se trata de una sola ocasión, esporádica. Debemos ayudarnos unos a otros con nuestras cargas. Las cargas aquí tratadas tienen que ver con penas, angustias, debilidades y sobrecarga de pecados llevadas por otros. Estamos obligados por la autoridad apostólica a prestarles una mano amiga. Todos necesitamos de un amigo que sobrelleve con nosotros la carga cuando estamos en dolor y en pecado.

“cumplid así la ley de Cristo” – El apóstol afirma que al hacer lo anterior, cumplimos la “ley de Cristo”. Esto deja en claro que como cristianos estamos realmente bajo una ley y esta debe ser obedecida para agradar a nuestro Señor (ver 1 Corintios 9:21, Romanos 8:2).

6:3 ***“el que se cree ser algo”*** – Puede haber algunos que son tan engreídos que no ven ninguna posibilidad de ser sorprendidos en una falta. Tales personas solamente se engañan a sí mismos. Lo que Pablo implica con sus palabras es que este tipo de personas están lejos de comprender la verdad. Mientras más inflan su ego, más dura y desastrosa será su caída.

6:4 ***“cada uno someta a prueba su propia obra”*** – Aquí se presenta un contraste. Todo hombre debe hacer su obra con humildad y lo mejor que pueda y la satisfacción legítima podrá ser el resultado cosechado. La palabra griega traducida como “someter a prueba” era utilizada para demostrar si algo era verdadero o no, como aquel que se cerciora de que un billete o producto no sea falso. Debemos cerciorarnos de que nuestras obras son dignas, y acordes a la voluntad y verdad de Dios. Notemos que Pablo también advierte que no debemos compararnos con los demás. Cuando encontramos defectos propios, aunque no sean los mismos que los demás, no tenemos derecho a reclamar superioridad moral o espiritual sobre ellos.

6:5 ***“cada uno llevará su propia carga”*** – Aunque en nuestras Biblias en español se utiliza la misma palabra, “carga”, que en el versículo 2, en el griego no es así. Este versículo no contradice lo que el versículo 2 dice. La palabra griega traducida como

“carga” solamente se usa cuatro veces en el Nuevo Testamento. Jesús usa esta palabra cuando afirma que su carga es ligera (Mateo 11:30), y lo contrasta con la carga pesada y difícil (usando el mismo término en estudio) que los fariseos ponían sobre los hombros de los hombres (ver Mateo 23:4 y Lucas 11:46). Podemos ver como este término se usaba para describir una mochila o bolsa propia, como la que los soldados cargaban sobre sus hombros o espalda. El uso que el apóstol da de este término es con respecto a las responsabilidades u obligaciones personales que otra persona no puede asumir por nosotros, sino que deben ser asumidas personalmente. Toda persona será juzgada y responsabilizada por sus decisiones y acciones, y entonces será recompensada de acuerdo con sus propias obras (Jeremías 17:10, 32:19, Ezequiel 18:20, Mateo 16:27, Romanos 2:6, Apocalipsis 2:23, 20:13).

SIENDO GENEROSOS Y HACEDORES DE BIEN 6:6-10

- 6:6** ***“El que es enseñado en la palabra”*** – La palabra griega traducida como “haga partícipe” y en algunas traducciones como “comparta” significa literalmente “entrar en comunión o compañerismo con”. Esto incluiría tanto dar como recibir ayuda financiera y material (Filipenses 4:15). También es una participación moral o espiritual (Romanos 15:27, 1 Timoteo 5:22, 2 Juan 11). Incluso incluye la participación en condiciones externas (Hebreos 2:14), como, por ejemplo, la participación en los padecimientos (1 Pedro 4:13). El apóstol trata con muchos más detalles sobre esto en I Corintios 9, pero otros pasajes para estudiar y considerar son Lucas 10:7, Mateo 10:10, y I Timoteo 5:17-18.
- 6:7** ***“Dios no puede ser burlado”*** – La palabra griega traducida por la frase “no os engaéis”, como en otras formas verbales que hemos estudiado anteriormente, está en presente, pasivo e imperativo, y literalmente significa “deja de ser extraviado”. Una persona puede extraviarse o ser engañada ya sea por sí misma, por quienes honestamente tienen buenas intenciones, pero están en error, y por falsos maestros que saben que están en error y aun así buscan tentar a otros a seguirles. Todo aquel que irrespete la palabra de Dios será responsable por ello. Cada uno de nosotros será recompensado de acuerdo con nuestras propias obras (Mateo 16:27, 2 Corintios 5:10, Apocalipsis 22:12).
- 6:8** ***“el que siembra para su carne”*** – Desde el principio, tal como leemos en Génesis 1, Dios ha afirmado que todo fruto y ser vivo da según su género (ver Génesis 1:11, 12, 21, 24, 25). Esto es tan cierto en el ámbito físico como lo es en el espiritual. Nuestro Señor enseñó esto cuando dijo “Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas” (Lucas 6:44).
- Ningún agricultor cree que puede sembrar su campo con cizaña y como resultado cosechar trigo. Sin embargo, cuando se trata de asuntos morales y espirituales, los hombres parecen pensar que pueden ignorar la ley de sembrar y cosechar. El hombre nunca producirá una cosecha espiritual en su vida sembrando semillas de deseos

carnales. En la vida religiosa sólo hay dos tipos de semillas y, por lo tanto, sólo dos tipos de cosecha (ver Mateo 13:37-42). Cada persona en la tierra está sembrando una u otra de estas semillas y cosechará de acuerdo con ello en el día del juicio.

6:9 **“a su tiempo segaremos”** – Este pasaje en simples palabras quiere decir que no cedamos ante el mal cuando estamos haciendo el bien. La palabra traducida como “bien” significa “bueno, excelente en su naturaleza y características, bien adaptado a sus fines”. También conlleva la idea de “hermoso, guapo, selecto, precioso, admirable”. El tiempo en que segaremos será el tiempo que Dios considere oportuno, por lo que debemos seguir haciendo el bien hasta ese gran día. Nuestro trabajo para el Señor no es en vano, y debemos ser constantes y gozosos en llevarlo a cabo (ver 1 Corintios 15:58).

6:10 **“hagamos bien a todos”** – Los cristianos tienen un derecho prioritario a la generosidad de sus hermanos, no sólo en la misma congregación, sino en cualquiera o en todas las congregaciones. Sin embargo, esto no significa que la iglesia no esté obligada a ayudar a los no-cristianos también. Notemos la frase: “hagamos bien a todos”. Consideremos brevemente las enseñanzas que nuestro Señor dijo sobre nuestra obligación con los pobres incrédulos:

“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?” (Mateo 5:44-47)

“A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” (Lucas 6:30-36).

Al reunir fondos benéficos para los pobres en Jerusalén (ver 1 Corintios 16:1-2), Pablo les dijo a los de Corinto que sus donaciones serían distribuidas tanto a los santos como a todos los hombres:

“pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos” (2 Corintios 9:13).

La Biblia es lo suficientemente clara. La iglesia debe extender la asistencia a todas las almas que están en necesidad, dando preferencia a los hermanos cristianos. La mejor manera de prepararse para la segunda venida de Cristo es aprovechar al máximo cada oportunidad que se nos presenta para prestar servicio y hacer el bien es parte de nuestro servicio al Señor. Existen quienes se oponen al uso de los fondos de la iglesia para ayudar a no-cristianos, sin embargo, los cristianos pueden y deben ayudar tanto a no-cristianos como a congregaciones tal como hemos estudiado en este pasaje.

LA GLORIA SOLAMENTE EN LA CRUZ6:11-15

6:11 *“cuán grandes letras os escribo”* – Pablo a menudo dictaba sus epístolas a un secretario (amanuense) que la escribía para él y luego firmaba la carta para proporcionar pruebas de su autenticidad (Colosenses 4:18, 1 Corintios 16:21, 2 Tesalonicenses 3:17). Tal vez debido a la preocupación de Pablo por los hermanos en Galacia, escribió toda esta epístola con su propia mano, o al menos desde este pasaje en adelante.

Algunos dicen que el significado de “grandes letras” se refiere a la longitud de la carta. Otras cartas escritas por el mismo apóstol son más extensas que esta como lo son Romanos, I Corintios y II Corintios. Otros asumen que las “grandes letras” son evidencia de que el “aguijón en la carne” de Pablo era un defecto en la vista (2 Corintios 12:7) y que por ello escribió esta carta usando caligrafía en un tamaño mayor a lo usual. La palabra griega simplemente significa “una carta, cualquier escrito, un documento o registro” (Thayer) o incluso “aprendizaje o estudio”, como en el caso de lo exclamado por parte de Festo a Pablo, “las muchas letras te vuelven loco” (Hechos 26:24). Como es notable, no tenemos suficiente evidencia desde las Escrituras para hacer una determinación concluyente con respecto al significado exacto de “grandes letras” en este versículo.

6:12 *“Todos los que quieren agradar en la carne”* – Los judaizantes no estaban en absoluto interesados en el bienestar de los gálatas, sino que sólo se preocupaban por sí mismos (su honor, su comodidad y su libertad de persecución). Estos eran totalmente inconsistentes como veremos que Pablo les hace ver en el siguiente versículo.

Debemos recordar que, detrás de toda acción por parte de los judaizantes, Satanás estaba tratando de destruir la iglesia.

6:13 *“ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley”* – En este versículo Pablo equipara a los judaizantes con los fariseos (Mateo 23:4, 15, 15:16). De hecho, tal como leemos en Hechos 15:5 algunos de estos eran “de la secta de los fariseos, que habían creído”. El deseo codicioso de estos se centraba en circuncidar a los gálatas para

así “gloriarse en su carne”. Su ego era más importante para ellos que realmente guardar la ley, o llegar a comprender que el poder está en el evangelio y no en quien lo predica. ¡Debemos asegurarnos de practicar lo que predicamos!

“Estos judaizantes eran como los sabatistas de nuestros días, que hacen un gran ruido sobre la ley y fingen que todavía está vigente. Sin embargo, gastan la mayor parte de su energía en condenar a los cristianos porque no “guardan el día de reposo”. La inconsistencia de estos judaizantes modernos se muestra en que violan el mismo mandamiento que pretenden observar (Véase Éxodo 20:8-11). Este prohíbe trabajar a las bestias de servicio en el sábado, sin embargo, no es raro ver a estos pretendientes conducir sus caballos a la “escuela sabática” el sábado. Esto pone a tales falsos maestros en la misma clase con los judaizantes de los días de Pablo. No guardaban la ley, sino que deseaban inducir a los cristianos a aceptar la circuncisión, para que ellos (los judaizantes) pudieran jactarse de ello”.

E. M. Zerr, *Bible Commentary*, p. 92.

6:14 *“el mundo me es crucificado a mí”* – A diferencia de los judaizantes, Pablo no busca ser glorificado. Él sabe bien a quien sirve. Él sabe bien quien es a quien se debe toda gloria. La guerra entre Dios y Satanás llegó a un clímax en la cruz de Cristo, donde Dios es revelado en Su mejor momento mientras que Satanás lo es en su peor momento (Juan 12:31-32). Pablo fue “crucificado” (muerto) a las cosas pecaminosas del mundo a causa de su devoción a la cruz (Romanos 6:1-5).

Pablo se gloriaba en el Calvario, por el Calvario el mundo estaba muerto para él. Los judaizantes se gloriaban en la circuncisión, el mundo estaba muy vivo y continuaba atrayéndoles. Muchos hoy, como el joven rico (Lucas 18:18-23), siguen apegados a las posesiones mundanas, es lo que les hace gloriarse a sí mismos, algunos incluso en la iglesia. La meta de los falsos profetas de la actualidad está en llenar sus bolsillos de dinero y no de llenar el cielo con almas. No es tarde para reconocer, como lo hizo Pablo, que “el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21), de allí la belleza de comprender que ya no vivimos nosotros, sino que vive Cristo en nosotros, de allí que nuestras vidas estén dedicadas a servirle a Él, y no al mundo (Gálatas 2:20).

6:15 *“la circuncisión vale nada”* – La circuncisión no tiene poder alguno para la redención. Es totalmente impotente y sin valor alguno. Ser circunciso o no serlo no nos pone “en Cristo”, sino nuestra obediencia al único evangelio, el mismo que Pablo predica y defiende. Sólo Dios, que nos creó, puede recrearnos (con nuestro permiso) después de que Satanás nos haya corrompido con el pecado. Lo único que importa ahora es que quienes estamos “en Cristo” somos una nueva creación (Romanos 6:4, 1 Pedro 1:23). Para obtener más información sobre esto, por favor compare este pasaje con I Corintios 7:19, II Corintios 5:17, Gálatas 3:28, 5:6, Colosenses 3:10-11.

“una nueva creación” – El nuevo nacimiento que se detalla en los mandamientos incluye de manera determinada el escuchar la verdad, creer en la Deidad de Cristo, el arrepentimiento de los pecados, una confesión de fe en Cristo y la inmersión en Cristo (Mateo 17:5, Juan 8:24, Lucas 13:3, Romanos 10:9-10, Romanos 6:4, Gálatas 3:27).

BENDICIONES Y UNA SÚPLICA.....6:16-18

6:16 **“todos los que anden conforme a esta regla”** – La palabra traducida como “regla” en este pasaje, conlleva la idea de “una vara o cordel de medición” por lo tanto, de manera efectiva, una regla. ¿A que regla hace referencia el escritor? Al hecho discutido en el versículo anterior, que ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada. Esto demuestra que la ley antigua no podía añadirse a la nueva ley. La paz y la misericordia se extienden sólo a quienes son gobernados por esta regla. A medida que la cruz de Cristo libera a los hombres del pecado, estos son agregados a la iglesia (Hechos 2:38, 47). La iglesia de Cristo es el Israel de Dios en la actualidad. Su nueva creación, el nuevo Israel, es creado a partir de hombres una vez muertos. El cristiano es el verdadero judío espiritual (Romanos 2:28-29, 9:6-8, Filipenses 3:3).

6:17 **“traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús”** – Pablo está solicitando no ser molestado más con respecto a su autoridad como apóstol del Señor. La palabra griega traducida como “marcas” significa literalmente “una marca agujereada o pegada sobre el cuerpo”. Pablo tenía las marcas en su carne que probaban su servicio como siervo de Cristo (2 Corintios 11:23-28). El uso de la palabra “marcas” por parte del escritor puede ser una referencia a la marca hecha sobre un esclavo o siervo que había jurado lealtad, amor, servicio, y sumisión a sus amos, tal como la antigua ley enseña según Deuteronomio 15:12-17.

6:18 **“la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu”** – Debemos tomar nota de que la “gracia” debía estar con el “espíritu” de estos. La gracia descansaría en las almas de los gálatas, no en sus cuerpos físicos. Una vez más, la diferencia entre carne y espíritu es demostrada, así como la insignificancia de la circuncisión física bajo la nueva ley. Con esto concluye la carta, no sin antes recordarle a destinatarios que él no ha renunciado a ellos, y esto lo hace por medio de la palabra “Hermanos”.

“Amén” – La palabra “Amén” comenzó como una palabra hebrea (Números 5:22), que fue transliterada al griego y luego finalmente al español y otros idiomas. La palabra proviene de una palabra hebrea que significa “apoyar, confirmar, ser fiel, hacer firme, seguro, de confianza, creer”. También se usa como adverbio al comienzo de un discurso para significar “ciertamente, de una verdad, verdaderamente, de cierto” (Mateo 5:18; Marcos 3:28; Juan 3:3). Al final de una oración, se usa para significar “así es, que así sea, que se cumpla”. Cuando la palabra se usa como adjetivo significa “firme o verdadero”. Algunos diccionarios afirman que cuando “Amén” se usa al final de una oración significa aprobación de lo que se está diciendo. Sin embargo, nuestra aprobación no

hace que esto sea verdadero. Es más correcto pensar en esta como “esto es verdad, o puede llegar a pasar, o puede cumplirse”.

Hemos podido constatar, a lo largo de este estudio, que en esta carta el apóstol provee fuertes llamados de atención a los hermanos en Galacia, pero no son palabras dadas por malicia o despecho, sino escritas con los mejores intereses para ellos en su mente. Su amor hacia ellos es genuino. Este no disminuye en absoluto por el hecho de que desviarán su atención y hacia él al escuchar las doctrinas defectuosas de los judaizantes, sino que busco siempre demostrar el valor del único evangelio. Sigamos el ejemplo de Pablo en nuestras vidas, y pongamos en práctica todo lo que hemos aprendido en este curso siendo siervos responsables y agradecidos de nuestro Señor.

APÉNDICES

MATERIALES DE AYUDA PARA ESTUDIO
(ALGUNOS SON CITADOS EN EL CURSO)

¿EXISTEN APÓSTOLES HOY?

Por **Moisés Pinedo** para Enfoque Bíblico.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/existen-apostoles-hoy>

PREGUNTA:

“Algunos líderes religiosos reclaman el título ‘apóstoles’. ¿Tiene la iglesia del Señor ‘apóstoles modernos’? Y ¿qué hay de estos líderes religiosos que se consideran apóstoles?”.

RESPUESTA:

Aunque el mundo religioso moderno no usa común o extensamente el término “apóstoles” para sus líderes religiosos, hay algunos que reclaman serlo en el tiempo moderno—desde los “Guillermo Maldonados” del pentecostalismo hasta los papas del catolicismo. Sin embargo, existe evidencia bíblica amplia que limita el apostolado al periodo del ministerio de Jesucristo y los primeros años de la iglesia en el primer siglo, como también a un grupo selecto de hombres sin sucesión continua. Considere los siguientes puntos:

La palabra griega del Nuevo Testamento que se usa para “apóstol” es *apostolos*. Esta palabra significa “uno enviado” (Vine, 1999, 2:76), y subraya su autorización y comisión, como en el caso de un embajador (vea Robinson, 1979, 1:192). Aunque también tiene el sentido general de “mensajero” (cf. Hechos 14:14; 2 Corintios 8:23), la vasta mayoría de referencias en el Nuevo Testamento se limita a los doce apóstoles y a Pablo, estableciendo únicamente para ellos su sentido oficial.

Los “Doce” es un título que se usa intercambiamente con el oficio del apostolado (cf. Mateo 26:20; Marcos 4:10; 6:7; Lucas 22:3; Juan 6:70; 20:24). Note que Pablo indicó que Jesús apareció “a los doce” después de Su resurrección (1 Corintios 15:5), incluso cuando para ese tiempo Judas ya había muerto. Aunque los “Doce” no está limitado a una cifra literal, este número todavía es relevante, ya que era el número original de los discípulos especiales que Jesús comisionó durante Su ministerio (Mateo 10:1-4), y ya que era el número que sería satisfecho nuevamente cuando Matías tomara el lugar de Judas (Hechos 1:12-26). Por toda la Biblia, cuando se usa numerales para describir distintivamente a cierto grupo o sistema, se evita la inclusión adicional con el fin de conservar la singularidad y conexión numérica. [Por ejemplo, los “diez mandamientos” (Éxodo 34:28) hace referencia al conjunto de reglas bosquejado en Éxodo 20; las “doce tribus de Israel” (Éxodo 24:4) hace referencia a los descendientes de Jacob (Génesis 49:28). Por ende, reclamar ser parte de los “Doce” (un apóstol) sería equivalente a reclamar ser parte de las “Doce Tribus de Israel”

(un patriarca israelita—Hechos 7:8)]. En el caso del apostolado, este es el número que fue reconocido en el primer siglo, y es el número que seguirá reconociéndose hasta la Segunda Venida del Señor (Apocalipsis 21:14).

Hay algunos términos de pertenencia que perderían su valor doctrinal y singular si es que el oficio del apostolado tuviera una naturaleza continua. El Nuevo Testamento habla de “la doctrina de los apóstoles” (Hechos 2:42). Esta es la enseñanza que los apóstoles impartieron en el primer siglo, y la cual los primeros cristianos habían aprendido (cf. Romanos 16:17; 2 Tesalonicenses 2:15; 2 Timoteo 3:10). Había sido “una vez dada a los santos” (Judas 3). La idea de la sucesión apostólica abre las puertas a la aceptación de doctrinas adicionales que discrepan de la doctrina de los apóstoles (cf. Gálatas 1:8-9; 1 Timoteo 1:3; 4:1). También se habla del “fundamento de los apóstoles” (Efesios 2:20). Este es el fundamento que los apóstoles pusieron en el primer siglo (cf. 1 Corintios 3:10-11). La demanda de un apostolado moderno implica que los apóstoles del primer siglo fallaron en poner el fundamento de la iglesia.

Como en el caso de otros ministerios de la iglesia (e.g., el obispado—1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9), el apostolado requería un conjunto de requisitos que se debían cumplir. En la inclusión de Matías al apostolado, Pedro declaró: “Es **necesario**, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección” (Hechos 1:21-22, énfasis añadido). Estos requisitos necesarios incluían: (1) haber tenido una relación continua con el Señor—en el sentido de haber aprendido de Él; (2) haber sido testigo de Su resurrección; (3) haber sido seleccionado directamente por el Señor o el Espíritu Santo (Mateo 10:1-4; Hechos 1:24); y (4) haber sido dotado de poder especial para realizar milagros e impartir dones milagrosos (Hechos 2:43; 5:12; 8:14-18; 19:6; Romanos 1:11). Desde luego, nadie cumple estos requisitos en el tiempo moderno, como también veremos más adelante. [Note que incluso Pablo reunió los requisitos del apostolado al ser elegido personalmente por el Señor (Hechos 9:15; Romanos 1:1-5), aprender el Evangelio por revelación directa del Señor (Gálatas 1:11-12), ser testigo del Cristo resucitado (Hechos 9:3-5; 22:6-8) y ser dotado de poder milagroso distintivo (Romanos 1:11; 2 Timoteo 1:6)].

El apostolado fue un oficio tan exclusivo que se requirió una profecía bíblica para garantizar la autorización divina del reemplazo de Judas al incluir a un miembro más en el número de los Doce; en otras palabras, ni los apóstoles, ni ningún cristiano en particular o grupo de cristianos, reclamaron la prerrogativa de nombrar una sucesión apostólica. Pedro señaló la excepción profética en el caso de Judas: “Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: **Tome otro su oficio**” (Hechos 1:20, énfasis añadido; cf. Salmos 109:8). La razón detrás de la profecía fue que Judas se convirtió en apóstata y traidor, y, por ende, fue indigno de continuar siendo considerado como parte de los Doce (cf. vs. 25). En contraste, note que a la muerte del fiel apóstol Jacobo en manos de Herodes (Hechos 12:2), los demás apóstoles no se reunieron para buscarle un sucesor en el apostolado. La siguiente pregunta

es apropiada en este punto: “¿Qué profecía **bíblica** pueden los “apóstoles modernos” presentar que sostenga su oficio al apostolado?”.

La elección al apostolado nunca se estableció por conducto o reclamación humana. Incluso en la reunión en Hechos 1 donde los once apóstoles estuvieron presentes, se oró para que Dios mostrara a quién había elegido (vs. 24). Después de analizar la construcción gramatical, el erudito en griego, A.T. Robertson, concluyó: “[E]llos asumieron que Dios ha hecho una elección. Ellos solamente quieren saber su voluntad” (s.d.). La elección del sucesor de Judas ya había estado en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo, y Su revelación escrita había registrado Su voluntad al respecto algo de 1,000 años antes del suceso (Salmos 109:8). Lo único que ellos querían es que Dios “les señalara [a quién había escogido—MP], de alguna manera u otra, para que estuvieran seguros de la mente y voluntad de Dios, y para que actuaran en armonía con ella” (Gill, s.d.).

Al listar a los testigos de la resurrección del Señor, Pablo señaló que Jesús se le apareció después de aparecer a todos los otros testigos (1 Corintios 15:8)—después de Su ascensión al cielo (Hechos 9:3-6; 9:17). Para el tiempo de la escritura a la iglesia en Corinto, aproximadamente 35 años después de la resurrección de Jesús, el apóstol todavía se consideraba como **el último** en atestiguar tal resurrección; esto parece indicar que Jesús no realizó ninguna aparición personal (no simplemente una visión subjetiva) a ninguna persona después de Su ascensión, aparte de Pablo (cf. 1 Corintios 9:1). Este punto es esencial en esta discusión ya que se debe recordar que los apóstoles debían ser testigos de la resurrección de Jesús (Hechos 1:22).

Uno de los ministerios del apostolado se relacionaba a la proclamación y producción de las Escrituras del Nuevo Testamento en armonía con lo que se había recibido del Señor. El Señor les había prometido enviar al Espíritu Santo, Quien les enseñaría todas las cosas y les recordaría todo lo que el Señor les había dicho (Juan 14:26; cf. Rushmore, 2013). Por inspiración divina, ellos enseñarían de acuerdo con lo que había sido atado o desatado en el cielo (Mateo 16:19; 18:18; cf. Robertson, s.d.). Tal revelación divina a través de los apóstoles se completó en el primer siglo; la revelación de profecías llegó a su fin con la producción completa de las Escrituras (cf. 1 Corintios 13:8-10); ahora tenemos todas las instrucciones bíblicas que necesitamos (2 Pedro 1:3). Las “revelaciones” de los apóstoles modernos carecen de la guía infalible del Espíritu Santo, y comúnmente se oponen al mensaje registrado fielmente por los apóstoles y profetas bíblicos.

Como prueba de su apostolado, Pablo apeló a las “señales de apóstol” que había realizado entre los hermanos en Corinto (2 Corintios 12:12). Él no había sido menos que ningún otro de los apóstoles (vs. 11); había demostrado sus credenciales por medio de “señales, prodigios y milagros” (vs. 12). Desde luego, los apóstoles modernos reclaman hacer milagros, pero sus “sanidades” se limitan a dolores de cabeza, estrés y otros síntomas internos que no se pueden verificar; los apóstoles verdaderos incluso levantaron muertos (Hechos 9:36-41; 20:9-10). Cuando sus sanidades fallan, los apóstoles modernos justifican su fracaso al declarar que el receptor carece de fe suficiente; los apóstoles verdaderos sanaron a personas que tuvieron fe como a aquellas que no la tuvieron (cf. Hechos 3:1-10; 16:16-18). [Jesús sugirió que el fracaso de sanar a alguien tenía que ver con la fe

pobre **del sanador** (Mateo 17:18-20)]. Los “milagros” de los apóstoles modernos se limitan a su grupo de feligreses; los verdaderos apóstoles realizaron milagros para todo el pueblo (Hechos 5:14-16). Los “dones de lenguas” de los apóstoles modernos no son nada más que un balbuceo carente de significado; los apóstoles verdaderos hablaron en lenguajes humanos entendibles que no habían aprendido previamente (cf. Hechos 2:4-11).

Una característica milagrosa y distintiva del oficio apostólico era la capacidad de transmitir dones espirituales; ellos no solamente podían realizar maravillas impresionantes, sino también podían extender poder **intransferible** a otros para dotarles de algún ejercicio milagroso. Cuando en Jerusalén se oyó que los samaritanos habían recibido el Evangelio, se envió a los apóstoles Pedro y Juan para imponer las manos en los creyentes con el fin de que ellos recibieran dones del Espíritu (Hechos 8:14-17). Esta capacidad distintiva de los apóstoles produjo la codicia de Simón, un ex mago que había engañado a la gente de Samaria (vss. 18-21). Los apóstoles verdaderos extendieron poder milagroso al imponer sus manos en los creyentes (cf. Hechos 19:6; Romanos 1:11; 2 Timoteo 1:6); por otra parte, los apóstoles modernos no pueden extender poder milagroso a otros ya que ellos mismos carecen de poder milagroso auténtico.

CONCLUSIÓN

Debido a la evidencia bíblica, como también a las incongruencias de cualquier sistema apostólico moderno, se puede llegar a las siguientes conclusiones: (1) El oficio apostólico estuvo limitado a un tiempo específico (el primer siglo) y a un grupo específico (los doce apóstoles originales que Jesús escogió durante Su ministerio, Matías y Pablo). **Estos son los únicos apóstoles que la iglesia del Señor tiene.** (2) Los apóstoles modernos no reúnen las características de los apóstoles verdaderos del Señor; por ende, son impostores religiosos que se aprovechan de la credulidad ingenua de la comunidad religiosa. Las palabras de un verdadero apóstol se aplican adecuadamente a aquellos que hoy han usurpado este oficio memorable pasado: “[É]stos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo” (2 Corintios 11:13).

REFERENCIAS

Gill, John (sine data), *Exposición de la Biblia Completa [Exposition of the Entire Bible]* (Base Electrónica E-Sword).

Robertson, A.T. (sine data), *Descripción de Palabras [Word Pictures]* (Base Electrónica E-Sword).

Robinson, W.C. (1979), “Apóstol” [“Apostle”], *La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional [The International Standard Bible Encyclopedia]*, eds. Geoffrey Bromiley, et.al. (Grand Rapids, MI: Eerdmans).

Rushmore, Louis (2013), “*El Bautismo del Espíritu Santo*”, Enfoque Bíblico, <http://ebglobal.org/inicio/el-bautismo-del-espiritu-santo.html>.

Vine, W.E. (1999), *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Colombia: Caribe).

EL TESTIMONIO DEL HOMBRE DE TARSO

Por **Kyle Butt** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/el-testimonio-del-hombre-de-tarso-343/>

Ya que el cristianismo se basa en hechos históricos, entonces cualquier persona que trate de descartar la historia del Nuevo Testamento debe crear un enfoque que explique mejor todos los hechos que el enfoque que las Escrituras presentan. Esta tarea es descomunal (por no decir más), y en muchos casos llega a ser imposible. Uno de esos casos es la conversión de Saulo de Tarso.

Aprendemos de los escritos del mismo Saulo que él era un fariseo celoso que sobrepasaba a muchos de sus contemporáneos judíos en cuanto a su esfuerzo por guardar las tradiciones judías de sus padres (Gálatas 1:13-14). Fue educado por Gamaliel, uno de los rabíes judíos más respetados de su tiempo. Su tierra natal, Tarso, era una de las áreas metropolitanas más grandes. Y su ciudadanía romana les daba acceso a algunos de los derechos más codiciados del primer siglo.

En su celo por guardar la tradición judía, Saulo comenzó la misión de destruir al cristianismo—un nuevo grupo que parecía eclipsar al judaísmo. Los cristianos proclamaban que su líder, Jesús de Nazaret, había resucitado tres días después que las autoridades romanas le crucificaran. Miles de judíos que escucharon el mensaje de Cristo se habían convertido al cristianismo; por consiguiente, habían dejado el judaísmo antiguo. Un predicador cristiano, Esteban, había irritado tanto a las autoridades judías con su predicación que ellos llegaron a matarle. Saulo había observado y consentido completamente en su muerte, e incluso había cuidado las ropas de aquellos que le habían apedreado (Hechos 7:58).

No es difícil imaginar por qué Saulo persiguió al cristianismo. Una enseñanza central del Antiguo Testamento—y de los Diez Mandamientos—era que los judíos no debían tener otros dioses más que Dios (Éxodo 20:3). Moisés también había escrito: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4). Pero aquellos que seguían a Jesús proclamaban que Él era Dios, y que era uno con el Padre (Juan 1:1; 10:30). Esta “herejía” merecía los castigos más severos.

Teniendo en su corazón el propósito de destruir a esta nueva religión “perversa”, Saulo recibió cartas del sumo sacerdote y se dirigió a Damasco. Pero algo pasó en su viaje a Damasco que cambió el curso de la vida de Saulo—y el curso de la misma historia. Saulo llegó a ser un seguidor de Jesucristo. Su nombre se cambió a Pablo, y con este cambio también llegó un cambio de vida. Pablo mismo testificó que se había convertido de ser un enemigo ardiente de la cruz a un seguidor de Cristo (Gálatas 1:13-14).

Por tanto, debemos preguntar, ¿qué tipo de evidencia se le debe haber presentado a este ciudadano romano muy-educado para que no solamente reconsiderara su posición, sino también hiciera un cambio radical y predicara que Jesús era el Cristo? ¿Qué hechos y argumentos pudieran convencer a esta mente brillante que sus intenciones homicidas contra el cristianismo eran equivocadas, y que su perspectiva de Jesús era completamente errónea? Si buscamos la respuesta en los escritos de Pablo, la encontramos en 1 Corintios 15. Pablo explicó en este capítulo que Cristo murió y resucitó. Después que resucitó de la tumba, “apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí” (vss. 7-8). Pablo dijo que él vio personalmente al Cristo resucitado; fue un testigo del hecho que la tumba de Cristo estaba vacía.

Sea que una persona crea o no en la resurrección de Cristo, no puede cuestionar el hecho que Pablo se convirtió porque creyó firmemente en la resurrección. Al observar rápidamente sus escritos se puede ver que la resurrección de Cristo fue el mensaje central de la predicación de Pablo (Gálatas 1:1; 1 Tesalonicenses 1:9-10; 1 Corintios 15:3-4).

Pablo no fue un seguidor de Cristo durante la vida de Jesús en la Tierra. No viajó con Jesús alrededor de Galilea ayudándole a predicar o servir a los habitantes. No estuvo en el grupo escogido de apóstoles que comían con Cristo y a quienes se les envió a predicar. Sin embargo, después de su conversión, escribió 13 de los 27 libros del Nuevo Testamento, y llegó a ser el apóstol principal enviado a los gentiles. F.F. Bruce escribió:

Es razonable concluir que la evidencia que convenció a tal hombre sumido en error empedernido y que le guió contundentemente a abandonar sus creencias apreciadas por un movimiento al cual se había opuesto vigorosamente, debe haber sido de una cualidad singularmente impresionante. Por mucho tiempo se ha considerado la conversión de Pablo como una evidencia firme de la veracidad del cristianismo. Muchos han endorsado la conclusión del estadista del siglo XVIII, Don Lyttleton, que declara que “al considerar debidamente sólo la conversión y apostolado de San Pablo, se puede notar que es una demostración suficiente para probar que el cristianismo es una revelación divina” (1960, p. 77).

Cualquiera que intente desacreditar el cristianismo primero debe desacreditar adecuadamente el testimonio de Pablo y la evidencia contundente de su conversión. Tales intentos han fallado miserablemente, y continuarán fallando en el futuro. La evidencia irrefutable para la veracidad del cristianismo viene del testimonio de un hombre de Tarso.

REFERENCIAS

Bruce, F.F. (1960), *Los Documentos del Nuevo Testamento—¿Son Confiables?* [The New Testament Documents—Are They Reliable?] (Grand Rapids, MI: Eerdmans) quinta edición.

¿CUÁNDO FUE PABLO A JERUSALÉN?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/cuando-fue-pablo-a-jerusalen-2434/>

Tres veces en el libro de Hechos, se le informa al estudiante de la Biblia que después que Saulo se convirtió a Jesús en Damasco, salió para Jerusalén. Según Hechos capítulo 9, Saulo (también llamado Pablo) “mucho más se esforzaba” después de su bautismo en Cristo, y “confundía a los judíos que moraban en Damasco” (vs. 22). Luego de “muchos días”, “los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta” por temor de los judíos (vss. 23,25). Inmediatamente después de estos versículos, el texto dice, “Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo” (vs. 26, énfasis añadido). Además, al considerar los enunciados respectivos de Pablo a la multitud en Jerusalén (Hechos 22:17) y al Rey Agripa (Hechos 26:20) en cuanto a su viaje de Damasco a Jerusalén, los estudiantes de la Biblia obtienen la impresión que poco después que Pablo se convirtió en Damasco, viajó a Jerusalén. El problema con este razonamiento es que Pablo luego escribió a las iglesias de Galacia, e indicó que él no fue inmediatamente a Jerusalén después que Cristo le llamó (Gálatas 1:16). En cambio, fue a Arabia, regresó a Damasco y después de tres años subió a Jerusalén (1:17-18). [NOTA: Se considera generalmente a “Arabia” como una referencia a la vasta península que lleva ese nombre. Su límite noroeste llega casi a Damasco—Pfeiffer, 1979, p. 203]. Los estudiantes de la Biblia a menudo desean saber cómo se armoniza estos pasajes. ¿Fue Pablo directamente a Jerusalén después de su conversión, o fue tres años después?

Aunque Hechos capítulos 9, 22 y 26 parecen indicar que Pablo fue de Damasco a Jerusalén después que llegó a ser cristiano, se debe tener en cuenta que ninguno de estos pasajes indica específicamente que Pablo fue directamente de Damasco a Jerusalén. Solamente dicen, “Cuando llegó a Jerusalén...”. El escritor de Hechos no presenta límites de tiempo. De hecho, en ningún lugar del Nuevo Testamento se encuentra un enunciado que niegue que pasaron tres años entre la conversión de Pablo y su primer viaje a Jerusalén cuando ya era cristiano. Aunque raramente se enfatiza, lo que la Biblia no dice en cuanto a los viajes de Pablo es muy importante; esto prueba que la supuesta contradicción está basada solamente en la especulación y no en una representación justa de las Escrituras.

Algunos preguntan por qué Pablo no mencionó su viaje a Arabia para predicar entre los gentiles cuando habló a la multitud judía en Jerusalén, y luego a Agripa. ¿No fue este un dato informativo

importante? ¿Solamente se “olvidó” de esta parte de su vida? Realmente, Pablo tuvo una buena razón para no mencionar su viaje a Arabia: él estaba hablando a los judíos que “procuraban matarle” por su relación con los gentiles (Hechos 21:28-31). Como una comparación, podemos entender por qué un jugador universitario de fútbol, que vino de una universidad rival, pueda no mencionar a sus compañeros de equipo en cuanto a sus experiencias universitarias previas; o por qué un nuevo representante de ventas, que vino de una compañía rival, pueda evitar hablar a sus clientes actuales o compañeros de trabajo acerca de los años que trabajó para la compañía rival. En una manera similar, no ayudaba a la causa de Pablo mencionar al comienzo de su predicación que una parte de su trabajo principal se realizó entre los gentiles. (Los judíos odiaban a Pablo por su compañerismo con los gentiles. Los eventos que Hechos 21 registra son prueba de ese odio). Algunas situaciones simplemente justifican el silencio sobre un tema, en vez del registro de detalles exhaustivos de los hechos históricos. Pablo no mintió (a Jerusalén o al Rey Agripa) acerca de su experiencia pasada trabajando con los gentiles por un tiempo; él simplemente omitió esta información en un esfuerzo por mostrar a sus compatriotas judíos que ahora predicaba a las mismas personas de cuyo grupo había salido.

El lector del siglo XXI debe recordar que un escritor de la Biblia (o un orador a quien un escritor de la Biblia cita) puede estar escribiendo y/o hablando desde un punto de vista, y puede presentar un hecho que no se registra en otra situación. Ni Pablo en sus predicaciones, ni Lucas en su escrito del libro de Hechos a Teófilo, vio la necesidad de mencionar el viaje de Pablo a Arabia. Sin embargo, en su carta a las iglesias de Galacia, Pablo estuvo lidiando con los judaizantes que enseñaban que se debía guardar la Ley de Moisés para ser salvo, y que querían desacreditar a Pablo como apóstol. Por ende, Pablo escribió para decirles que después de su conversión, él predicó entre los gentiles por una extensión de tiempo antes de incluso reunirse con algún apóstol. Pablo no se apresuró a ir a Jerusalén para recibir instrucciones y aprobación de los Doce. En defensa de sus credenciales apostólicas ante las iglesias de Galacia, Pablo mencionó la demora de su viaje a Jerusalén para enfatizar (entre otras cosas) su apostolado genuino, cuyo mensaje y autoridad vino del Dios Todopoderoso, y no de los doce apóstoles o alguna otra persona.

REFERENCIAS

Pfeiffer, Charles F. (1979), Atlas Bíblico Baker [Baker's Bible Atlas] (Grand Rapids, MI: Baker).

¿QUÉ CLASE DE VINO HIZO JESÚS?

Por **Wayne Jackson** para Christian Courier. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/que-clase-de-vino-hizo-jesus>

PREGUNTA:

“El Nuevo Testamento relata que en una boda, Jesús hizo vino. ¿Fue esto jugo de uva o vino embriagante?”

RESPUESTA:

Cuando el Señor estuvo en la fiesta de bodas en Caná, se acabó el suministro de “vino” (Juan 2:1 et. seq.). Jesús mandó que se llenara seis tinajas de agua, que tenían 20 a 30 galones de capacidad. Los sirvientes las llenaron “hasta arriba”.

Subraye la frase anterior, ya que muestra que no había posibilidad de que nadie añadiera alguna sustancia para fingir la apariencia de vino. Además, el que probaba el “sabor” claramente identificó el líquido recientemente creado como vino (vss. 9-10).

Al leer este pasaje, algunos automáticamente suponen que el vino que se menciona aquí fue una bebida embriagante. Sin duda esta suposición se debe al hecho que cuando oímos el término “vino” en nuestra cultura moderna, ese es el pensamiento ordinario. Sin embargo, en la Biblia, “vino” es un término genérico y puede denotar jugo fresco o bebida fermentada; el contexto debe determinar el significado.

Subraye la palabra “vino” en Juan 2:9, y en el margen de su Biblia, escriba: Vea Isaías 16:10 y Joel 2:24. Isaías habló de “vino en los lagares”, y Joel escribió en cuanto a los lagares que rebosan de vino. Obviamente, ese vino es lo que llamamos jugo de uva. Por tanto, en el lenguaje bíblico el significado de “vino” no es necesariamente una bebida embriagante.

Algunas veces se argumenta que en los tiempos bíblicos no había método para preservar el jugo de uva en un estado no-fermentado. Así que se dice que el “vino” tenía cierto contenido alcohólico. Pero esta declaración no es cierta. El Diccionario Bíblico Ilustrado de Zondervan registra la habilidad antigua para la preservación de jugo de uva durante todo el año. En el margen de su Biblia puede escribir: Vea el DBIZ, p. 895.

Es pertinente hacer esta pregunta: “¿Hubiera Jesús provisto 120 a 180 galones de bebida alcohólica para una fiesta de bodas?”. Nadie que tenga cierto grado de respeto por la moralidad del Nuevo Testamento sugeriría tal cosa (cf. 1 Corintios 5:11; Gálatas 5:21).

EL ESCÉPTICO Y EL ANTIGUO TESTAMENTO

Por **Kyle Butt** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/el-esceptico-y-el-antiguo-testamento-2684/>

Hoy es una táctica común entre escépticos señalar ciertos versículos en la Biblia, y luego demandar que tales versículos se contradicen. Por muchos años, Dan Barker, un predicador denominacional que se volvió ateo, insistió que la Biblia contiene cientos de contradicciones. Como prueba de esta aseveración, presentó una lista de estas supuestas contradicciones en el capítulo 23 de su obra famosa, *Perdiendo Fe en la Fe*. Al mirar brevemente la lista, el lector puede tener un enfoque profundo de las muchas deficiencias en cuanto a estas supuestas contradicciones. Una de estas deficiencias evidentes es el fracaso de no entender que las leyes del Antiguo Testamento ya no rigen hoy a los hombres a menos que se reiteren en la nueva ley de Cristo (i.e., el Nuevo Testamento).

Por ejemplo, en la página 166, Barker planteó la pregunta, “¿Deberíamos guardar el día de reposo?”. Él luego citó Éxodo 20:8 (entre otros pasajes): “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. Al suponer una contradicción para este versículo, citó Colosenses 2:16: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo”. Según la lógica de Barker, la Biblia dice en un lugar que la gente debería guardar el día de reposo, pero en otro lugar dice que no es necesario guardar el día de reposo; por ende, la Biblia se contradice.

No obstante, es fácil ver que Barker no reconoce uno de los temas centrales del Nuevo Testamento: La ley antigua (el Antiguo Testamento) fue específicamente para la nación judía; fue abolida con la muerte de Cristo, y la nueva ley (el Nuevo Testamento) la reemplazó. Los libros del Nuevo Testamento, tales como Hebreos y Gálatas, se escribieron específicamente para confirmar este mismo hecho. Hebreos 8:13 explica que las leyes del Antiguo Testamento habían llegado a ser obsoletas para el tiempo que se escribió el libro de Hebreos. Si Dan Barker hubiera leído solamente algunos versículos antes de Colosenses 2:16, hubiera descubierto el hecho que el Antiguo Testamento había sido “clavado” en la cruz (2:14). Efesios 2:14-17 explica que en Su muerte, Jesucristo abolió la ley antigua y trajo una nueva ley. Bajo esa nueva ley, ya no se requiere que la gente guarde el día de reposo, ofrezca toros o machos cabríos para los sacrificios por el pecado, o haga viajes anuales al templo.

Cualquier persona que acusa a la Biblia de contradecirse en este caso (y otros similares) es culpable de malentender dos temas principales: (1) la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento en la Biblia; y (2) la ley de la contradicción. La ley de la contradicción declara que dos enunciados

opuestos no pueden ser verdaderos y falsos a la vez en el mismo respecto en el **mismo tiempo**. Dan Barker no toma en cuenta que los enunciados se escribieron con algo de 1,500 años de separación, que la ley antigua fue abolida y que la nueva ley no contiene mandamiento a guardar el día de reposo.

Si una persona hace esta acusación obviamente equivocada, entonces una de estas cosas es verdadera: (1) tal persona ha estudiado la Biblia muy poco; (2) ha entendido mal muchas porciones grandes del Nuevo Testamento; o (3) ha despistado intencionalmente a sus lectores, aun sabiendo que no se había violado la ley de la contradicción. ¿Cuál de las situaciones anteriores se aplica a la discusión actual? Yo no lo sé. Pero es muy evidente que no existe contradicción bíblica legítima.

REFERENCIAS

Barker, Dan (1992), *Perdiendo Fe en la Fe—De Predicador a Ateo* [Losing Faith in Faith—From Preacher to Atheist] (Madison, WI: Freedom from Religion Foundation).

EL NUEVO TESTAMENTO: ¿UN PRODUCTO HUMANO O DIVINO?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/el-nuevo-testamento-un-producto-humano-o-divino-2513/>

Los escépticos frecuentemente declaran que los escritores de la Biblia como Mateo, Marcos, Lucas y Juan “inventaron” los eventos en la vida de Jesús. Ellos ponen en duda el hecho que los escritores del Evangelio supieran lo que Jesús pensó e hizo cuando estaba solo. ¿Cómo pudo Marcos haber sabido lo que Jesús oró cuando estaba solo en el Huerto del Getsemaní? ¿Cómo supo Mateo lo que el diablo dijo a Jesús cuando le tentó? ¿Revelan estas referencias una inconsistencia? ¿Son estos pasajes de diálogos en la Escritura solo reconstrucciones de la clase de cosas que un personaje **pudiera** haber dicho?

Nuestra fe no se basa en lo que alguien **pudiera** haber dicho o lo que **pudiera** ser correcto. **Nuestra fe se basa en los hechos.** Los escépticos ignoran completamente el hecho que los escritores de la Biblia fueron guiados por el Espíritu Santo. Antes que Jesús enviara a los apóstoles a la comisión limitada, prometió que el Espíritu Santo les guiaría sobrenaturalmente (Mateo 10:19-20). Luego, cuando Jesús habló a Sus apóstoles en cuanto a la noche de Su traición, dijo: “Mas el Consolador, **el Espíritu Santo**, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho**” (Juan 14:26, énfasis añadido). Poco después les prometió: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, **él os guiará a toda la verdad**” (Juan 16:13, énfasis añadido).

Jesús no solamente prometió que el Espíritu Santo vendría sobre los apóstoles, sino los mismos apóstoles reclamaron ser guiados por el Espíritu Santo cuando enseñaron el Evangelio. En el Día del Pentecostés, el apóstol Pedro declaró que los apóstoles habían recibido la promesa del Espíritu (Hechos 2:33; cf. Juan 16:13). Cuando Pablo escribió a los hermanos en Galacia, les dijo que recibió sus enseñanzas “por revelación de Jesucristo” (1:12). Pablo escribió a los hermanos efesios que el mensaje de Dios fue “revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” (3:5). Estos hombres no “inventaron” historias y enseñanzas acerca de Jesús y la iglesia. Ni tampoco tuvieron que confiar en su propio conocimiento para recordar los eventos que sucedieron 20 o 30 años antes del tiempo que escribieron. La razón es que el Espíritu Santo les reveló la verdad.

Adicionalmente, alguien puede preguntarse por qué el evangelio de Marcos puede considerarse inspirado si él no fue un apóstol. Parte de la respuesta se puede encontrar en Efesios 3:5 donde Pablo declaró que el Espíritu Santo había sido revelado a los “apóstoles y profetas” de Cristo. ¿Cómo se dio el Espíritu a profetas como Marcos, Lucas, Santiago y Judas? ¿Cómo podemos aceptar estos libros como la Palabra de Dios? Respuesta: Los apóstoles pudieron imponer las manos a las personas e impartirles ciertos dones milagrosos. Uno de estos dones fue el don de la profecía (1 Corintios 12:10). Por ende, había profetas en la iglesia primitiva que fueron guiados por el Espíritu Santo (Hechos 13:1; Efesios 2:20; 3:5).

Otra evidencia que señala que las Escrituras son la Palabra autoritativa de Dios es el reconocimiento antiguo de la inspiración del Nuevo Testamento. En 2 Pedro 3:16, Pedro comparó las epístolas de Pablo con las Escrituras del Antiguo Testamento cuando declaró, “las otras escrituras”. En 1 Timoteo 5:18, Pablo hizo referencia a Lucas 10:7 como “Escritura”. Alrededor de 40 años después que Pablo escribiera su primera epístola a los corintios, Clemente de Roma escribió una epístola a los hermanos en Corinto, señalando que el apóstol Pablo escribió “bajo la inspiración del Espíritu Santo” (*La Primera Epístola de Clemente*, 47). Por ende, los libros del Nuevo Testamento fueron reconocidos como la Palabra inspirada de Dios.

En resumen, ninguno de los escritores del Nuevo Testamento “inventaron” eventos en la vida de Jesús. En cambio, así como los escritores del Antiguo Testamento, fueron completamente inspirados por el Espíritu Santo (cf. 2 Samuel 23:2; Hechos 1:16; 2 Pedro 1:20-21; 3:15-16; Juan 16:13).

¿TIENTA DIOS A LA GENTE?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/tienta-dios-a-la-gente-2741/>

En su debate del 12 de febrero de 2009 con Kyle Butt, Dan Barker declaró que “sabe” que el Dios de la Biblia no existe porque “hay características y/o propiedades incompatibles de Dios en este libro [la Biblia—EL] que descartan la posibilidad de Su existencia”. A los siete minutos y 54 segundos de su primer discurso, Barker citó Santiago 1:13 y Génesis 22:1 como prueba que el Dios de la Biblia no puede existir. Ya que Santiago 1:13 dice: “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie” y Génesis 22:1 afirma que “tentó Dios a Abraham” (RVA) para sacrificar a su hijo, Barker aseveró que Dios es como un soltero casado o un círculo cuadrado—Él no puede existir lógicamente.

Si Génesis 22:1 realmente enseñara que Dios tentó a Abraham para cometer maldad y pecado, entonces del Dios de la Biblia sería un “círculo cuadrado”, i.e., una contradicción lógica. Pero lo cierto es que Dios no **tentó** a Abraham para hacer el mal. Barker formuló su argumento basado en la versión inglesa King James [la RVA también traduce “tentar” en Génesis 22:1] y solamente **un** significado de la palabra hebrea *nissâ* en Génesis 22:1. Aunque la palabra puede significar “tentar”, los primeros dos significados que Brown, Driver y Briggs ofrecen para *nissâ* en su *Léxico Hebreo e Inglés del Antiguo Testamento* es “probar, poner a prueba” (1993). De la misma manera, el *Léxico Teológico del Antiguo Testamento* (1997) define la palabra simplemente como “probar” (Jenni y Westermann, 1997, 2:741-742). El *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento* concuerda en que se traduce mejor *nissâ*, sea en contextos seculares o teológicos, como “probar” (Botterweck, et.al., 1998, 9:443-455). Por esta razón, casi todas las traducciones recientes, incluyendo la VRV1960, LALA, NIV traducen Génesis 22:1 usando el término “probar”, no tentar.

Cuando David usó la armadura del Rey Saúl antes de luchar contra Goliat, el pastor dijo: “Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo **practiqué** (*nissâ*)” (1 Samuel 17:39, énfasis añadido). Obviamente el significado no es que David nunca había “tentado” a la armadura; él simplemente no había probado o usado previamente la armadura de Saúl. Dios guió a Israel durante 40 años de vagancia en el desierto para **probarles** (Deuteronomio 8:2), no para tentarles al pecado. Note también el contraste en Éxodo 20:20 entre (1) la prueba de Dios para el hombre y (2) la provocación al pecado. Después de dar los Diez Mandamientos a los israelitas, Moisés dijo, “No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, **para que no pequéis**” (Éxodo 20:20, énfasis añadido). Si se usara el razonamiento de Barker que indica que *nissâ* significa

“tentar”, sin tener en cuenta el contexto, entonces se tuviera que interpretar que el versículo en Éxodo significa que Dios tentó a los israelitas a pecar, para que no pecaran.

Cuando se interpreta la Biblia o cualquier otro libro sin pensar que las palabras tienen una variedad de significados y que se pueden usar en sentidos diferentes, es imposible llegar a una interpretación racional. Muchas supuestas contradicciones, incluyendo varias que Dan Barker mencionó en el *Debate Butt/Barker*, se explican fácilmente al solo entender que las palabras se usan en maneras diferentes. ¿Se debe entender una palabra literalmente o figurativamente? ¿Debe el término en un lugar significar la misma cosa cuando se encuentra en otro contexto, o puede tener significados diferentes? Si los que hablan en español pueden hacer referencia a “salir volando” de un lugar cuando realmente salen **corriendo**, ¿por qué es difícil que la gente entienda las maneras diferentes en que se usan las palabras en los tiempos bíblicos? ¿Pudiera ser que algunos críticos de la Biblia (como Barker) simplemente están predispuestos a interpretar la Biblia injustamente? La evidencia revela que esto es exactamente lo que está pasando.

En vez de contradecir a Santiago 1:13, Génesis 22:1 realmente concuerda perfectamente con lo que Santiago escribió cerca del comienzo de su epístola: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que **la prueba de vuestra fe produce paciencia**. Mas tenga la paciencia su obra completa, **para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna**” (1:2-4, énfasis añadido). Al instruir a Abraham a sacrificar a su hijo prometido (cf. Hebreos 11:17), Dios dio a Abraham otra oportunidad de probar su lealtad ante Él, mientras que Abraham usó esa prueba simultáneamente para continuar desarrollando una fe más completa y madura.

REFERENCIAS

Botterweck, G. Johannes, Helmer Ringgren y Heinz-Josef Fabry (1998), *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento* [*Theological Dictionary of the Old Testament*] (Grand Rapids, MI: Eerdmans).

Brown, Francis, S.R. Driver y Charles B. Briggs (1993), *Un Léxico Hebreo e Inglés del Antiguo Testamento* [*A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*] (Base Electrónica de Datos: BibleSoft).

Butt, Kyle y Dan Barker (2009), *¿Existe el Dios de la Biblia?* [*Does the God of the Bible Exist?*] (Montgomery, AL: Apologetics Press).

Jenni, Ernst y Claus Westerman (1997), *Léxico Teológico del Antiguo Testamento* [*Theological Lexicon of the Old Testament*] (Peabody, MA: Hendrickson).

LA PACIENCIA DE DIOS

Por **Caleb Colley** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/la-paciencia-de-dios-2239/>

Algunas personas describen a Dios como un dictador mezquino que está ansioso de encontrar una causa para abatir a la raza humana vil que ha creado. ¿Es esa la manera que la Biblia describe a Dios? Romanos 2:4 dice: “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?”. Romanos 15:5 enfatiza la paciencia de Dios: “Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús”. Pedro escribió: “[L]a paciencia de nuestro Señor es para salvación” (2 Pedro 3:15).

Dios es paciente porque no quiere que nadie se pierda eternamente. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Un significado de “paciencia”, según el *Diccionario Ilustrado de Oxford*, es “la capacidad de esperar calmada y serenamente”. Dios ha prometido que habrá un día en que los pecadores recibirán su condenación final (2 Pedro 2:9; 3:7), pero Dios está esperando que más pecadores puedan aceptar y obedecer al Evangelio. Wayne Jackson señaló ejemplos bíblicos de esa paciencia:

Dios no impone Su ira impulsivamente. En cambio, la historia ha demostrado repetidamente que Dios tiene “mucho paciencia” para los que merecen el castigo (Romanos 9:22). Su paciencia se demostró en la generación del tiempo de Noé (Génesis 6:3). Él esperó para destruir a la Sodoma corrupta (Génesis 18:26 et seq.). Jehová se reveló a Moisés como un Dios que es “tardo para la ira” (Éxodo 34:6; cf. Salmos 103:8). El Señor fue incluso paciente con un impío tan vil como Acab (1 Reyes 21:29). Por siglos fue tolerante con la nación arrogante y testaruda de Israel (Nehemías 9:17) [2000].

Nosotros necesitamos desesperadamente la paciencia de Dios, así como el apóstol Pablo la necesitó. Dios dio a Pablo la oportunidad de ser salvo, a pesar del hecho que fue “el primero” de los pecadores (1 Timoteo 1:15-16; vea Nicks, 1981, p. 190). El potencial de la salvación yace en la paciencia de Dios. En vez de destruir instantáneamente a la gente cuando peca, Él da providencialmente oportunidades y ánimo que debería guiar al arrepentimiento (Tito 2:11). Dios espera que pidamos Su paciencia continua cuando cometemos errores (1 Juan 1:9; Lucas 11:4), y

Él demuestra Su paciencia al perdonar continuamente nuestros pecados (basado en el sacrificio de la sangre de Cristo y nuestra obediencia sincera a Su voluntad; vea 1 Juan 1:7).

Deberíamos imitar la paciencia de Dios. Romanos 2:6-7 enfatiza la necesidad de paciencia en las vidas de los cristianos: “[Dios—CC] pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, **perseverando** en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad” (énfasis añadido). Pablo instruyó a los cristianos a ser pacientes: “También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis **pacientes** para con todos” (1 Tesalonicenses 5:14, énfasis añadido; cf. la parábola de Cristo del siervo paciente en Mateo 18:23-35). La gente no puede salvarse a menos que tenga paciencia, ya que sin paciencia es imposible realizar la obra cristiana (vea Eclesiastés 7:8; Efesios 4:2; 2 Timoteo 2:24; Santiago 1:4). La paciencia también es necesaria porque otras virtudes cristianas, incluyendo la fe, la esperanza y el gozo, dependen de ella (Santiago 1:2-4; Romanos 5:3; 15:4; Colosenses 1:11; vea Nicks, 1981, pp. 191-192). William Barclay observó:

Si Dios hubiera sido un hombre, hubiera alzado su mano y arrasado con el mundo hace mucho tiempo atrás; pero Dios tiene esa paciencia que soporta a los pecadores y que no les destruirá. En nuestras vidas, en nuestra actitud y trato hacia nuestro prójimo, debemos reproducir esta actitud divina amorosa, tolerante, perdonadora y paciente hacia nosotros (1958, p. 56).

La paciencia de Dios está balanceada por Su justicia perfecta. Se castigará el pecado no perdonado, pero la paciencia de Dios concede tiempo para el arrepentimiento (Mateo 25:41; 2 Pedro 2:9; vea **Colley**, 2007). Isaías 30:18 clarifica: “Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en él”. La paciencia generosa de Dios debería motivarnos a obedecerle.

REFERENCIAS

Barclay, William (1958), *The Daily Study Bible: Letters to Galatians and Ephesians* (Philadelphia, PA: Westminster).

Colley, Caleb (2007), “La Misericordia y la Justicia de Dios”, [En-línea], URL: <https://apologeticspress.org/espanol/articulos/3427>.

Illustrated Oxford Dictionary (2003), (New York: Oxford), edición revisada.

Jackson, Wayne (2000), “The Righteousness of God Revealed”, [En-línea], URL: <http://www.christiancourier.com/feature/february2000.htm>.

Nicks, Bill (1981), “Patience”, *Continuing in the Doctrine*, ed. Bill Nicks, M.H. Tucker, John Waddey (Knoxville, TN: East Tennessee School of Preaching and Missions).

BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía no pretende ser una lista completa de todas las referencias utilizadas para compilar este curso. De hecho, hacemos énfasis en que el material aquí facilitado es basado en las notas de estudio por Russell Haffner, quien desarrolló y enseñó este estudio en inglés para World Video Bible School (WVBS). Adicional a esto se suman las notas de estudio por Marlon Retana. Ambas notas se crearon originalmente como notas de enseñanza sin pensar en que estuvieran escritas o publicadas. Por lo tanto, si encuentra referencias, citas, etc. a las que no se les da crédito, comuníquese con WVBS o la Escuela Bíblica en Línea para incluirlas en todas las ediciones más recientes. Las fuentes aquí citadas pueden ser de gran ayuda para estudio personal de la epístola a los Gálatas.

BIBLIAS:

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera, salvo algunas referencias que han sido marcadas respectivamente, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

(LBLA). El texto Bíblico marcado así ha sido tomado de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com

LIBROS Y DICCIONARIOS:

Alvarenga, Willie, Gálatas: No Hay Otro Evangelio, North Richland Hills, TX: La Palabra Publisher, 2014.

Clarke, B. J., ed., The Works Of The Flesh vs. The Fruit Of The Spirit, Southaven, MS: Southaven church of Christ, 2004.

Haffner, Russell, Galatians Course Notes #10-2160, Maxwell, TX: World Video Bible School, 2021.

McClish, Dub, ed., Studies in Galatians, Denton, TX: Valid Publications, Inc., 1986.

Ramsey, Johnny, Cover to Cover: The Message of the Bible, Abilene, TX: Quality Publications, 1981.

Robertson, A T. Word Pictures in the New Testament. Nueva York, NY: Richard R. Smith, 1930.

Strong, James, Concordancia Exhaustiva de Palabras Hebreas y Griegas de Strong, Nashville, TN: Nelson/Editorial Caribe, 2002.

Taylor, Robert R., Jr., Studies in Galatians and Philippians, Ripley, TN: Taylor Publications, 1986

Thayer, Joseph Henry, The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Peabody, MA: Hendrickson, 1979.

Vine, W. E., Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, Nashville, TN: Thomas Nelson Inc./Editorial Caribe, 1999.

Winton, Bob, An Outlined Commentary on 2 Corinthians & Galatians, Gospel Broadcasting Network, 2022.

Zerr, E. M. Bible Commentary. Vol. 6, Bowling Green, KY: Guardian of Truth Foundation, s.f.

SITIOS WEB:

Apologetics Press <<https://www.apologeticspress.org/>>

Christian Courier <<https://www.christiancourier.com/>>

Regresando A La Biblia <<https://regresandoalabiblia.com/>>

(DRAE) Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es/>>